

Litoral

POESÍA UCRANIANA
DEL SIGLO XX



litoral

*Revista de la Poesía
y el Pensamiento*

Fundada por Emilio Prados
y Manuel Altolaguirre

DIRIGE

José María Amado
Lorenzo Saval

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Lorenzo Saval
Miguel Gómez Peña

PORTADA

Lorenzo Saval

EDITA

Revista Litoral, S. A.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Urb. La Roca, Apdo. 107 C
29620 Torremolinos, Málaga
Tel.: 2384200 Fax.: 2380758

DISTRIBUYEN

MAIDHISA, S. L.

Distribuidora de libros
C. Fuentespina, 14, Local 2
29031 Madrid
Tel.: 331 2053. Fax.: 332 48 79

**Y
LES PUNXES**

Distribuidora, S. L.
Francese d'Aranda, 75-81
08018 Barcelona
Tel. 3009162. Fax. 3009091

FOTOCOMPOSICIÓN

gp
Paseo Calvo Sotelo, 28
29016 Málaga. Tel. 2225319

IMPRIME

Gráficas San Pancraccio, S.L.
Orotava, 17. Pol. Ind. San Luis
29006 Málaga
Tel. 2342404. Fax 2342400

D.L.: MA-128-1968

I.S.S.N.: 0212-4378

C.I.F.: A-29183050



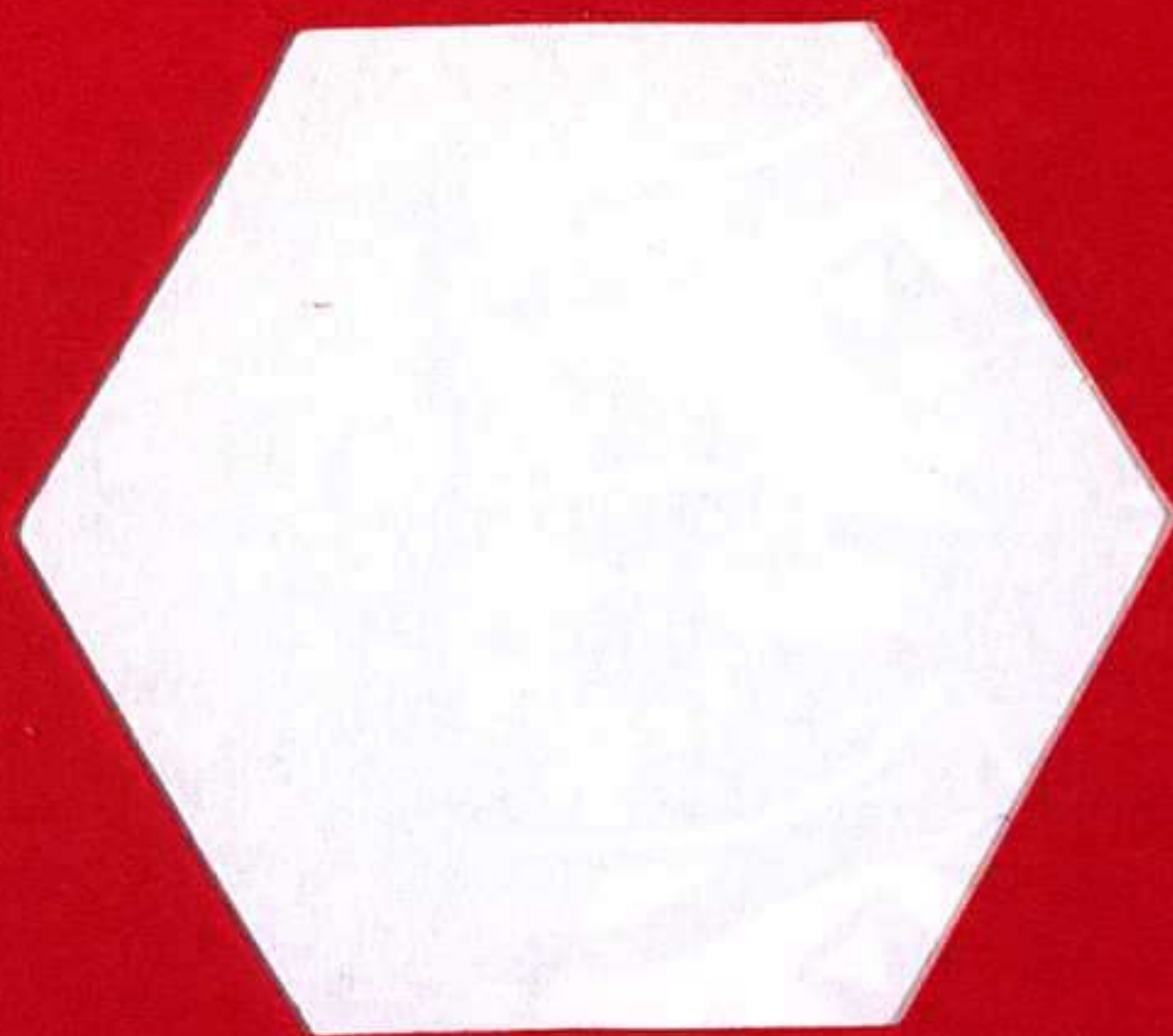
litoral

Revista de la Poesía y el Pensamiento



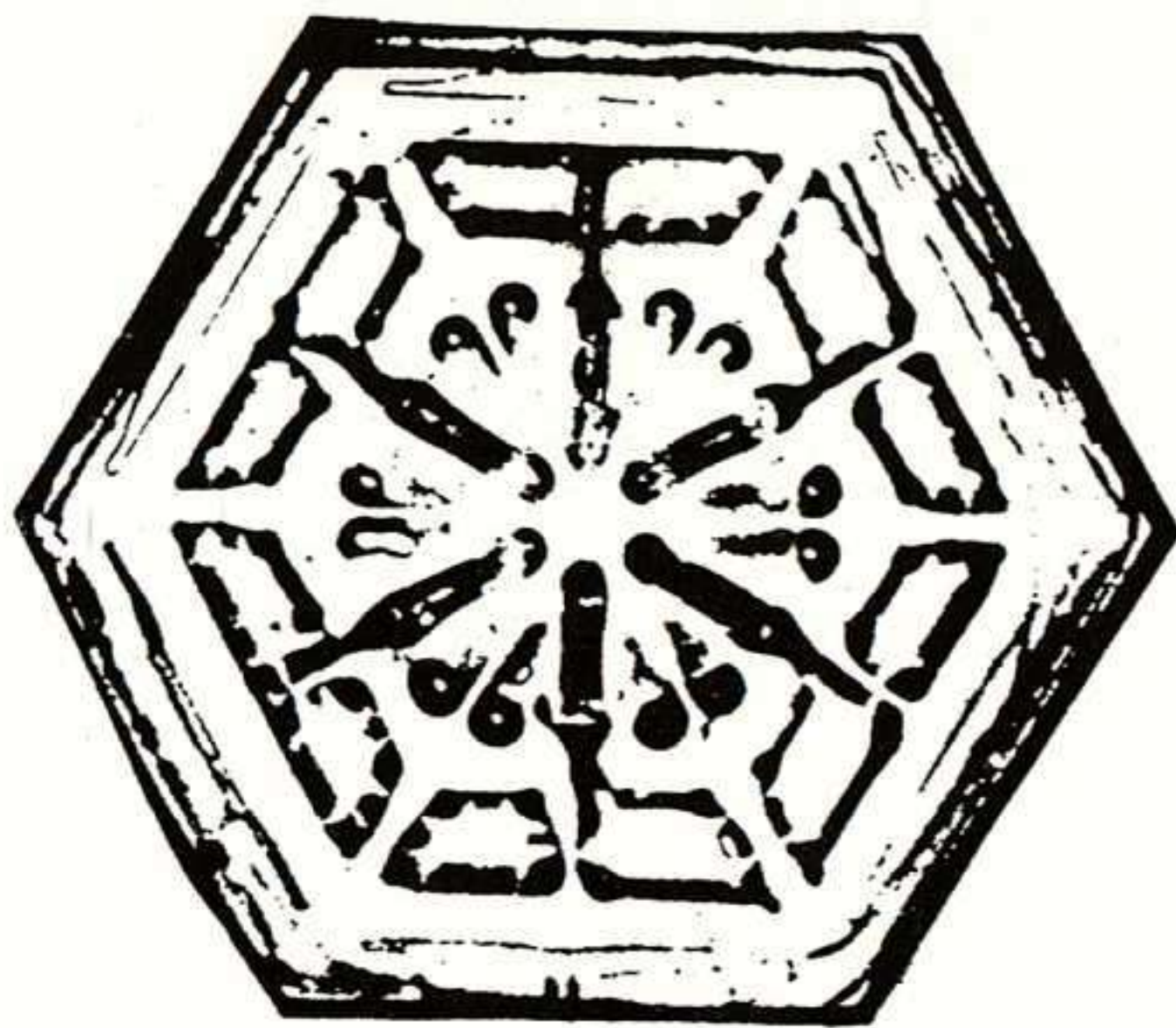
197-198

*Torremolinos - Málaga
Andalucía - España - Europa*



*Una iconografía
del alma*

*Poesía ucraniana
del siglo XX*





UNA ICONOGRAFIA DEL ALMA
POESÍA UCRANIANA DEL SIGLO XX

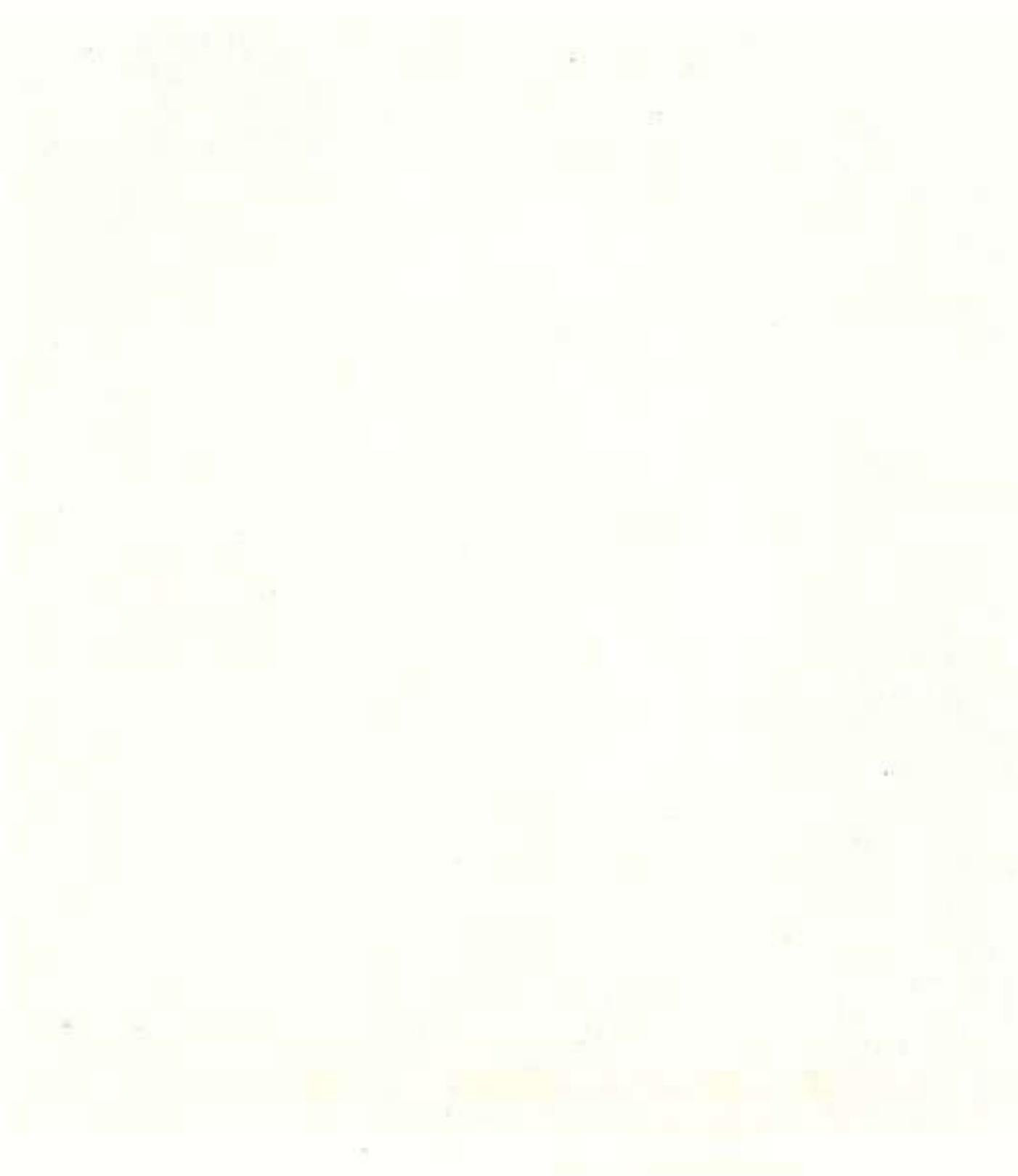


Prólogo, selección y traducción de
IURY LECH

LITORAL / EDICIONES UNESCO

COLECCIÓN UNESCO DE OBRAS REPRESENTATIVAS

Serie Europea



© UNESCO 1993 para la traducción española, la introducción y las notas.

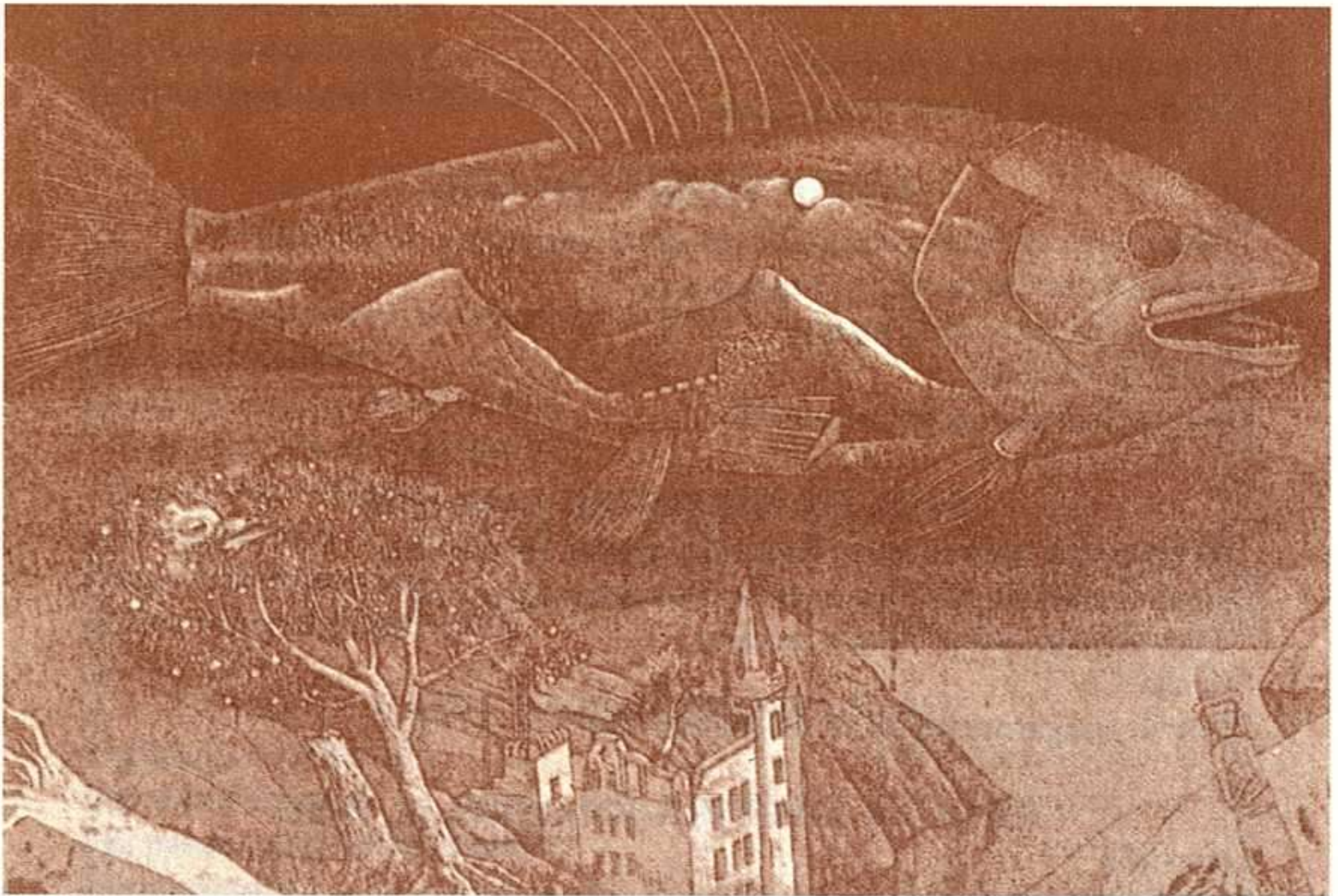
Los derechos de autor sobre los originales ucranianos son propiedad de los diferentes autores o sus herederos.

La publicación de la presente traducción española ha sido autorizada por la Comisión Nacional Ucraniana para la UNESCO.

ISBN EDICIONES UNESCO: 92-3-302825-9

ISSN LITORAL: 0212-4378

VIACHESLAV ILLIASHENKO



ÍNDICE

Prólogo, por Uri Lech Polanski

VOLODIMIR SVIDZINSKY (1885-1941)

“Con cuánto deseo uno se desprendería”	26
“Me apena salir”	27
“Quisiste contemplar el amanecer”	28
“Ya no seduciré con el lenguaje”	29
“Cuando los días caían en una mortencina quietud”	30

MIJAILO SEMENKO (1892-1939)

La cosa	32
Pieza poética sobre uno mismo	33
Verso	34
Poema futurista (<i>La futurition</i>)	35
Himno a Santa Teresa (fragmentos)	37

MAXIM RILSKY (1895-1964)

“Chapotean en la húmeda orilla las aguas límpidas y decantadas”	40
“Cuando desaparezcan los bergantines”	41
“Tintineó la llave en la puerta”	42
El arte de traducir	43
Una vez más acerca de los ruseñores	44

EVGUEN PLUZHNEK (1898-1936)

“Al igual que todo lo vivo, fluyen las arenas del desierto”	46
“Cuando menos palabras, más fácil resulta expresarse”	47
“Algo terroso, putrefacto e incierto”	48
“¡Calla!”	49
“Puedes juzgarme según tu severo criterio”	50

NATALIA LIVETSKA-JOLODNA (n. 1902)

Devoción	51
En la fábrica	53
Palabras	54
En la soledad	55
Murmuraciones	56
Nacimiento de la poesía	57

VASYL BARKA (n. 1908)

Aparición	60
“A solas, por completo consumido”	61
Sueño	62
Quimera	64
Luz nocturna	65
Oposición de la esperanza	66
El don supremo	67

BOGDAN IGOR ANTONECH (1909-1937)

<i>Ars poetica</i>	70
<i>Ars crítica</i>	71
Apocalipsis	72
Balada sobre la indestructibilidad de la materia	73
El jardín	74
Automóviles muertos	75
Manifiesto del corazón	76
Reflexión sobre el llanto	77

LINA KOSTENKO (n. 1930)

“La fuerza genuina”	80
Graníticos peces	81
“No me preguntes si amaré para siempre”	82
“Afecto, fidelidad”	83
La alternativa de las barricadas	84
“La poesía —es mi radiografía”	85
“Hay versos —flores”	86
Sobre la palabra	87
Pasaje de la tormenta	88
Etéreo integral (fragmento)	89

VASYL SIMONENKO (1935-1963)

Dedicado a los loros	92
Disonancia otoñal	93
“El pasado no será retornado”	94
El transeunte	95
Única madre	96
“Obeliscos de granito, como medusas”	98
“Huyo de mí mismo, del suplicio y la desolación”	99

IVAN DRACH (n. 1936)

Cómo reconocer mis propias palabras...	102
Oda al cobarde honesto	103
Balada sobre la catedral cibernética	104
El misterio del origen	107
“Se despierta mi alma”	108

MEKOLA VINHRANOWSKI (n. 1936)

Bienamada...	110
Se desbocaron los caballos...	111
Tríptico cinematográfico	112
“A esta mujer yo la amo”	113
“Rechinando, cubriendo, goteando”	114

MIJAILO OSADCHY (n. 1936)

Anhelos y culminaciones	116
Elegía a mi tumba	117
Elegía a la soledad de la piedra	118
Elegía a la teoría de la relatividad	119
Soneto 38	121

VASYL STUS (1938-1985)

“Cien espejos dirigidos hacia mi persona”	124
“Eres sombra, penumbra, tinieblas y largo eco”	125
“Aquel edificio, a quien la pena despertó”	126
“Que desaparezcan esos recuerdos de los ojos”	127
“Se ha congelado entre dos mundos”	128
“El alma de los oprimidos permanece aterida”	129
“¡Cómo se desea —morir!”	131
“Para el mudo, un espejo vacío semeja la muerte”	133
“El obstinado olor a muerte, alcohol de madera”	134
“La tierra se mece bajo nosotros”	135
Flujos	136

IGOR KALENECH (n. 1939)

Por este lado de la lluvia	138
Retorno desde las paredes	143

IRINA DZHELENKO (n. 1941)

El plumaje del ave fénix	148
Días de diciembre	150
El suicida	151
El rostro	152
La ventana	153
“Un rayo”	154

MEKOLA VOROBIOV (n. 1941)

Cuando nuestras sombras	158
Los verdes placeres de la hierba (fragmentos)	159
La ciudad de los incas	164

VASYL RUBAN (n. 1942)

“...golpean los péndulos en el corazón”	166
“...cuando se le despoja de la máscara”	167

“...la tierra, como una mujer desnuda, ciega por la nieve”	168
“...las ilusiones olvidadas no se ven”	169
“...solamente los inquisidores y agentes provocadores”	170
“...me despido de tu cuerpo”	171

VASYL HOLOBORODKO (n. 1946)

“Aborrecidas semillas de hierba”	174
“Quería ser persona”	175
“¿Quiénes somos?”	176
“Configuraciones de la traición”	177
Laberinto	178
“Comenzaron a reunirse los hombres”	179
“Eres como la arena”	180
Bisonte con un solo cuerno	181
Lluvia	182
“Ya no nos parecemos uno al otro”	183
Propiedades de la imitación	184

HREHORY CHUBAY (1948-1982)

“En el siglo veinte vivir no es tarea fácil”	186
Hablar, callar y hablar nuevamente	187

OXANA PAJLOVSKA (n. 1956)

Velázquez	194
“Hoy hasta Giotto se ha transformado de artista en correligionario”	196
“Ya lo sé: estamos en el siglo veinte”	197
“De repente todo cambió en el mundo”	198
“No sé si escribo versos blancos”	199

IGOR REMARUK (n. 1958)

“Aquellas voces nocturnales”	202
A los veinte años	204
Improvisación	205
Autosarcasmo	206

OXANA ZABUSHKO (n. 1960)

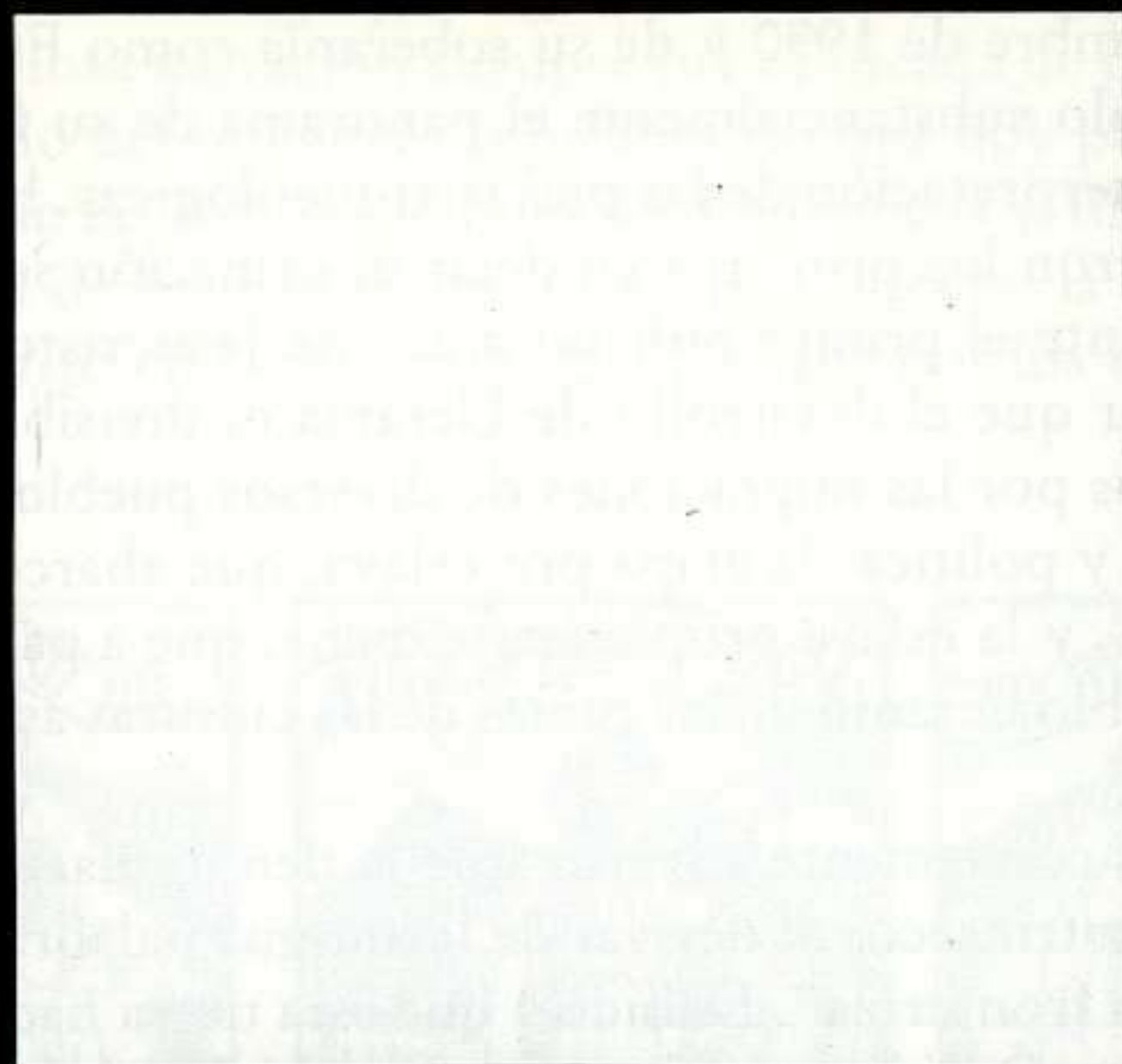
“Yo —un pequeño gránulo de sal entre la gente”	208
“Se reseca el río”	209
“En algún lugar existe un segundo y un tercer reino”	210
Bumerang	211
El amor	212

VIKTOR NEBORAK (n. 1961)

Génesis de la cabeza voladora	214
Gobelino	217
Proceso a “La destrucción de la Atlántida”	218
Café	219

Notas biográficas de los pintores y artistas plásticos	225
Referencias bibliográficas	231
Punto final, por José María Amado	233

УКРАЇНА



*Aún es posible observar: un remoto país desconocido,
en donde una mujer pensativa se inquieta,
susurrando un sólo deseo; Dios, que sea bendecido,
que sea bendecido mi lejano país.*

VASYL STUS

I. De Bizancio a las crónicas épicas

Ucrania, la segunda mayor república de la desaparecida URSS, configura un país de características atípicas ya que no obstante situarse en el centro de Europa, abarcar una extensión territorial tan amplia como la Península Ibérica y poseer una historia milenaria comparable a la francesa, se había visto privada del reconocimiento internacional debido a que su existencia física fue perturbada por las constantes dominaciones de otros pueblos. La declaración de su independencia en diciembre de 1990 y de su soberanía como Estado en agosto de 1991 han modificado substancialmente el panorama de su futuro.

A través de la interpretación de las piezas arqueológicas, hoy podemos saber que los griegos fueron los primeros en dejar información sobre los habitantes de sus tierras durante el primer milenio antes de Jesucristo. Este material ha permitido constatar que el desarrollo de Ucrania es divisible en dos períodos históricos marcados por las migraciones de diversos pueblos que modificaron su situación étnica y política: la etapa pre-eslava, que abarcó del siglo VIII A. C. al siglo IV D. C. y la eslava propiamente dicha, que a partir del siglo IV da forma al actual pueblo ucranio de las ruinas de las culturas asentadas en el norte del Mar Negro.

En este punto es conveniente advertir que la denominación de “ucraniano” trae sus conflictos intrínsecos al derivar de la antigua palabra eslava *okraina*, la cual significa “zona fronteriza”. Debido a que esta tierra hacía de forzada división entre Oriente y Occidente y durante cinco siglos defendió a Europa del avance asiático —fue la región más oriental en la que se hubieran asentado antiguamente como nación los eslavos— el desarrollo de Ucrania se vió constantemente convulsionado por las invasiones y ocupaciones de los tártaros, las hordas mongoles, los principados medievales lituanos, el expansionismo de los polacos o de los zares rusos, así como por los anhelos de la dominación nazi. No obstante sus desventajas geopolíticas, Ucrania siempre fue algo más que una mera cuña entre el despotismo y el imperio de la razón.

Alrededor de la segunda mitad del siglo VI, en el territorio ocupado por la tribu de los “poliane” emergió el estado más antiguo de la Europa del Este, llamado primitivamente *Rus* y del cual la actual Ucrania es heredera directa, siendo su capital, Kiev, fundada por el mítico Príncipe Kiy. Esta evolucionada cultura medieval trajo consigo el cristianismo en el año 988 de la mano de Vladimir el Grande, bajo cuyo amparo se unieron las diversas tribus guerreras que pululaban por la estepa dedicadas al culto del sol.

El epos ucraniano, además de su tono y contenido heroico, se distinguió por un idealismo nacional centrado en torno al Estado Kieviano. En esta tradición se continuó hasta aproximadamente el año 1240, momento en el cual los tártaros arrasan la ciudad de Kiev obligando a los hombres de letras a desplazarse hacia las planicies de Moscovia (Rusia), donde llevarían consigo la poesía de la corte denominada *biliny* (poemas narrativos que hablan sobre eventos bélicos reales o inventados). Estos motivos heroicos aún se conservan en la poesía ceremonial ucraniana como los villancicos, los cánticos de la Epifanía o las canciones nupciales. La manifestación literaria más importante y trascendente de la siguiente época resulta en *El Cantar de la Gesta de Igor*, un largo poema anónimo de esencia bizantina cuya referencia más cercana en lengua castellana es *El Cantar del Mío Cid*, el cual recoge la desastrosa campaña del Príncipe Igor de Novgorod-Sieversk y que según la *Crónica de Hypatius* tuvo lugar en 1185. Esta maravillosa narración siempre fue calificada de pertenecer a la épica rusa, error derivado del origen de la palabra *rus* que hoy puede despejarse por completo dado que las investigaciones de académicos y filólogos han demostrado que, además de basarse muchos de sus pasajes en la tradición folklórica ucraniana, fue escrito en la misma lengua hablada por los ucranianos del siglo XII.



О. А. КУЛЬЧИЦЬКА

II. Renacimiento eclipsado

Los siglos XIV y XV pueden considerarse un período oscuro para las letras ucranianas, tan sólo preservadas de un ocaso total por la poesía religiosa que suplantó a la épica y logró mantener la cohesión nacional ante la latinización proveniente de Polonia. El Renacimiento europeo apenas hizo mella en la literatura ucraniana, dominada por las influencias eclesiásticas que daban preferencia a los temas bíblicos frente a los clásicos antiguos; de ahí que la obra más importante del momento fuera una traducción en lengua popular del *Nuevo Testamento*. Con la instauración de la Academia de Kiev se puso fin a la restricción sobre la literatura secular y surgió un estilo retórico cuyo representante más notable fue Ivan Vishensky. A comienzos del siglo XVII, este autor infiltró los primeros elementos del Barroco, un movimiento que por sus orígenes enriqueció paradójicamente a la poesía ucraniana con bastantes latinismos y elevó a la poesía versificada a un notable esplendor. De este período, todavía bajo la influencia teológica, resaltan la dramaturgia del predicador San Dimitri Tuptalo, el poema en prosa rítmica *Trenos* de Meletiy Smotritsky, los epigramas del sacerdote Ivan Velychkovsky y la lírica y diálogos filosóficos del místico Hryhori Skovoroda.



М. П. ВАРЕННЯ

III. Un romanticismo nacionalista

Entre los siglos XVI y XVIII comenzaron a circular las *dumas*, poesía épica oral que suplantó a la lírica medieval y que se basaba en los sucesos históricos de la Ucrania Cosaca, a cuyos integrantes no hay que confundir con los cosacos zaristas, reflejando las condiciones sociales de aquellos tiempos con un mensaje moralista y didáctico. Este período no encuentra parangón en Europa y dentro de la literatura ucraniana representa uno de sus momentos cumbres, sólo comparable a la literatura serbia, española o neogriega.

En la segunda mitad del siglo XVIII, la poesía ucraniana sufre una época de estancamiento que hará declinar formas elevadas como la oda, la elegía o la tragedia, y únicamente las canciones populares conservarán todo el espíritu nacional. En 1789 los vientos neoclásicos se introducen en la literatura ucraniana a través de la epopeya heróico-burlesca de Ivan Kotliarevsky (1769-1838), cuya *Eneida* superó a los modelos ruso y alemán por su verso fluído y sus descripciones paródicas. Petro Hulak-Artemovsky (1790-1865), por otra parte, escribió una magistral parodia de las *Odas* de Horacio. Del mismo modo que el Barroco, el Romanticismo llegará tardíamente a Ucrania, no obstante entre 1820 y 1830 la ideología romántica, muy unida a la investigación etnográfica y arqueológica, se arraigará en Kiev con un inusitado vigor.

Hay que destacar de este período la creación de la Hermandad de Cirilo y Metodio, un movimiento humanista basado en las enseñanzas de los primeros maestros de los eslavos y cuyos objetivos eran la consecución de la libertad establecida en base a un orden social democrático inspirado en las tradiciones ancestrales y la condición redentora del poeta. De este círculo, desintegrado por la policía zarista, sobresalen el etnógrafo Panteleimon Kulish (1819-1897) con su poema escrito en forma de "duma", *Relato sobre Ucrania* (1843), así como el historiador Mykola Kostomarov (1817-1885), autor del mesiánico *Textos sobre el origen del pueblo ucraniano*, influenciado por *Libros del éxodo del pueblo polaco* del escritor polaco Adam Mickiewicz. Pero sin lugar a dudas la más relevante de las figuras románticas ucranianas fue Taras Shevchenko (1809-1861), cuyo poemario *Kobzar* y su estilo, que supo combinar la eufonía con la poesía popular, ha significado para generaciones enteras de ucranianos un auténtico evangelio y es considerado hoy una especie de redentor de la identidad cultural ucraniana. Shevchenko trató de crear para el campesinado adocenado la imagen de una Ucrania enérgica y de ideales elevados para que éste tomara conciencia de sus valores y se emancipara de una vez para siempre del sistema servil, malograda postura reivindicativa que le valió, como a Dostoievski, el destierro en Siberia.

IV. El revulsivo europeo

En la región de Ucrania Occidental, cuya antigua capital Lviv fue siempre el eje de su progreso, el auge romántico dio sus frutos con la denominada Tríade Rutena, compuesta por Markian Shashkevych (1811-1843), Ivan Vagelevich (1811-1866) y Jakiv Holovatsky (1814-1888), quienes editaron una amplia colección de poesía y prosa ucraniana titulada *La ninfa del Dnistró*, prohibida en su momento por las autoridades polacas y publicada en Budapest en 1836, la cual jugó un papel fundamental en el resurgimiento cultural y político de esta región.

El relevo del Romanticismo por el Realismo hacia finales del siglo XIX no fue en la literatura ucraniana, como en el resto de Europa, una reacción contra el espíritu romántico, sino una consecuencia de su propia evolución irregular. Esta actitud estuvo en parte motivada por la imposición de la rígida censura rusa y sus temidos *ukase*, cuyas características represivas materializadas por el moto zarista, “la lengua ucraniana como tal jamás ha existido, no existe ahora, ni existirá en el futuro”, casi sumergen a Ucrania en un verdadero etnocidio.

Los poetas que sobresalen en esta convulsa época fueron Ivan Frankó (1856-1916), autor de las colecciones poéticas *Ziviale lestia* (Hojas Marchitas, 1896), *Mi izmarahd* (Mi esmeralda, 1898), *Iz dniv zhurbe* (De los días pesarosos, 1900) y Lesia Ukrainka (1871-1913), entre cuyos libros de poemas destacan *Nakrilah pisen* (Sobre las alas de la melodía, 1893), *Dume y mriyi* (Sueños y pensamientos, 1899) y *Vidhuke* (Ecos, 1902). Estos dos escritores con fuertes tendencias modernistas sacaron a la lírica, narrativa y a la dramaturgia ucraniana del habitual regionalismo para influenciarla con los valores estéticos y filosóficos europeos y elevarla a un nivel de similar calidad literaria.

La tímida liberalidad del régimen austro-húngaro y la temporal condición de nación obtenida en 1918, permiten que Ucrania resguarde su lengua y que esta pase a ser finalmente el medio de expresión empleado en el gobierno así como en las universidades, tribunales y otras instituciones oficiales.

V. Al ritmo de la modernidad

A comienzos de siglo XX podemos encontrar entre los primeros adherentes a una lírica de formas modernistas a Agtángel Krimsky, sombrío poeta de tendencias panteístas cuyos estados de ánimo se reflejan en la colección de poemas *Palmore hillia* (Ramas de palma, 1902-1908), o al galitziano Petro Karmansky (1878-1956), autor de intensa carga pesimista entre cuyos títulos destacan *Z teke samovbyitsi* (De los archivos de un suicidio, 1899), *Oi, liuli, smutku* (Oh calla, desgracia mía, 1906), *Plyvem po mori tme* (Navegamos a través del mar de las tinieblas, 1909).

Con el fin de la I Guerra Mundial y hasta el año 1934, la poesía ucraniana cobró una fuerza inusitada que le hizo ganarse el respeto de las autoridades soviéticas prorrusas. Gracias a este salvoconducto, las letras ucranianas se enriquecieron con los descubrimientos del simbolismo, expresionismo, impresionismo, futurismo y surrealismo, si bien adaptándolos a su propia sensibilidad espiritual.

Esta expansión hacia la cultura más cosmopolita hizo surgir una tendencia Neorromántica encabezada por los poetas Oleksander Oles (1878-1944), autor de obras tan populares como *Poezii* (Poesías, 1909) o *Po dorozu u kazku* (Viaje hacia un sueño, 1910), quien después de la II Guerra Mundial emigraría a los Estados Unidos de Norteamérica. Maxim Rilsky (1895-1964), fundador con otros cuatro poetas —M. Dray-Jmara, P. Filipovich, Y. Klen, M. Zerov— del grupo *La Cuadrilla* con el propósito de cultivar los gustos y valores líricos atenienses, practicó una fórmula neoclásica de rica imaginería y estilo expresivo, pero criticado por su idealismo y “escapismo” de la realidad se convirtió al comunismo y pasó a ser un poeta oficial cantor de loas a la política estalinista. Pablo Techena (1891-1967), un original y ascético versificador que escribió libros renovadores como *Sonyashni klarinete* (Clarinetes del sol, 1918), *Zamist sonetiv i oktav* (En vez de sonetos y octavas, 1920) o *Viter z Ukraïny* (Viento de Ucrania, 1924), sirviéndose de la filosofía panteísta y del ritmo de melodías folclóricas, tampoco pudo escapar de ser condenado de idealista por la “reconstrucción” socialista y acabó moralmente quebrantado, teniendo que subordinar su enorme talento a panegíricos partidistas a favor del *status quo* en la antigua URSS.

VI. Tiempos de oscuridad

En 1934 se lleva a cabo la primera gran purga estalinista de escritores acusados de practicar una ideología burgueso-nacionalista y entre las primeras víctimas se encuentran los activistas del influyente movimiento VAPLITE (Academia Independiente de Literatura Proletaria). Su líder, el escritor revolucionario Mekola Jvelovy (1893-1933), crítico con la bancarrota de la energía espiritual de los principios de la Revolución y que apoyó la occidentalización de la cultura ucraniana como medio para hacer frente a la dominación del centralismo moscovita, sufrió una implacable persecución que le obligó finalmente a quitarse la vida.

La aniquilación de los miembros más preparados de la *intelligentsia* ucraniana, el hambre artificial de 1933 que acabó con la vida de siete millones de personas, el “arrepentimiento” de las voces líricas más prometedoras que se acogieron al modelo del “realismo socialista”, no sólo aceleró el declive de la actividad literaria sino que dió lugar a una masiva emigración hacia Occidente, dando lugar en Checoslovaquia a la formación del talentoso Grupo de Praga, compuesto por E. Malaniuk, O. Teliga, L. Mosenz, I. Daragan, O. Liaturinska, O. Oldjeh, Y. Klen, O. Stepanovich, I. Irliavski, I. Kolos, o en los Estados Unidos de Norteamérica al modernista Grupo de Nueva York, entre cuyos miembros podemos citar a V. Barka, E. Andievska, I. Tarnawski, B. Boychuk, V. Lesech. En Brasil, Wira Vowk ha realizado un encomiable trabajo de creación y difusión poética.



Д. П. ПАРУТА

VII. Una esperanza desvanecida

Durante el corto deshielo de los años sesenta, en Ucrania se conformó indirectamente el movimiento literario denominado *shestedesiatneke* del cual surgió la nueva estirpe de escritores, artistas e intelectuales que renovó sorprendentemente el panorama cultural del país. Los trabajos de los poetas de esta generación de ruptura, cuya coyuntura es comparable a la de los Novísimos españoles, fueron recopilados en una antología publicada en 1967 en Nueva York titulada *Sesenta poetas de los años sesenta* que contiene una variada y esperanzadora muestra de la lírica moderna ucraniana que poetizaba aquellos aparentemente antipoético. Entre sus miembros más destacados figuran Vasyl Simonenko y su arrebatado metafórico, el costumbrismo idealista de Dmitro Pavlechko, la sinceridad lírica de Lina Kostenko, el intelectualismo de Gregori Kerechenko, el culteranismo de Ivan Drach y del ruso ucranianizado Robert Tretjakov, el exacerbado lirismo de Mekola Vinhranowski, las extravagantes asociaciones de Boris Necherda, o el realismo paródico y politizado de Vitali Korotech.

En las difíciles condiciones del estancamiento brezneviano que configuraron a los años setenta, aparecieron los resonantes y arcáicos palimpsestos del simbolista-romántico Vasyl Stus, el abstraccionismo de Igor Kalenech, la honda sensibilidad de Irina Dzelenko o la recuperación mitológica de Vasyl Holoborodko, silenciados en su mayoría por el régimen debido a sus postulados estéticos originales comprometidos con la lucha por la sobrevivencia de los propios valores del idioma ucranio.

En los años ochenta el faro de la libertad resucita a muchos autores muertos en vida y despierta a otros de espíritus inquietos del letargo provinciano para cuestionar el estado de las cosas y tratar de discernir por qué razones su lengua y cultura habían acabado en un estado larvario que al igual que un apacible Titanic habitaban en solitario las oscuras aguas del desencanto.

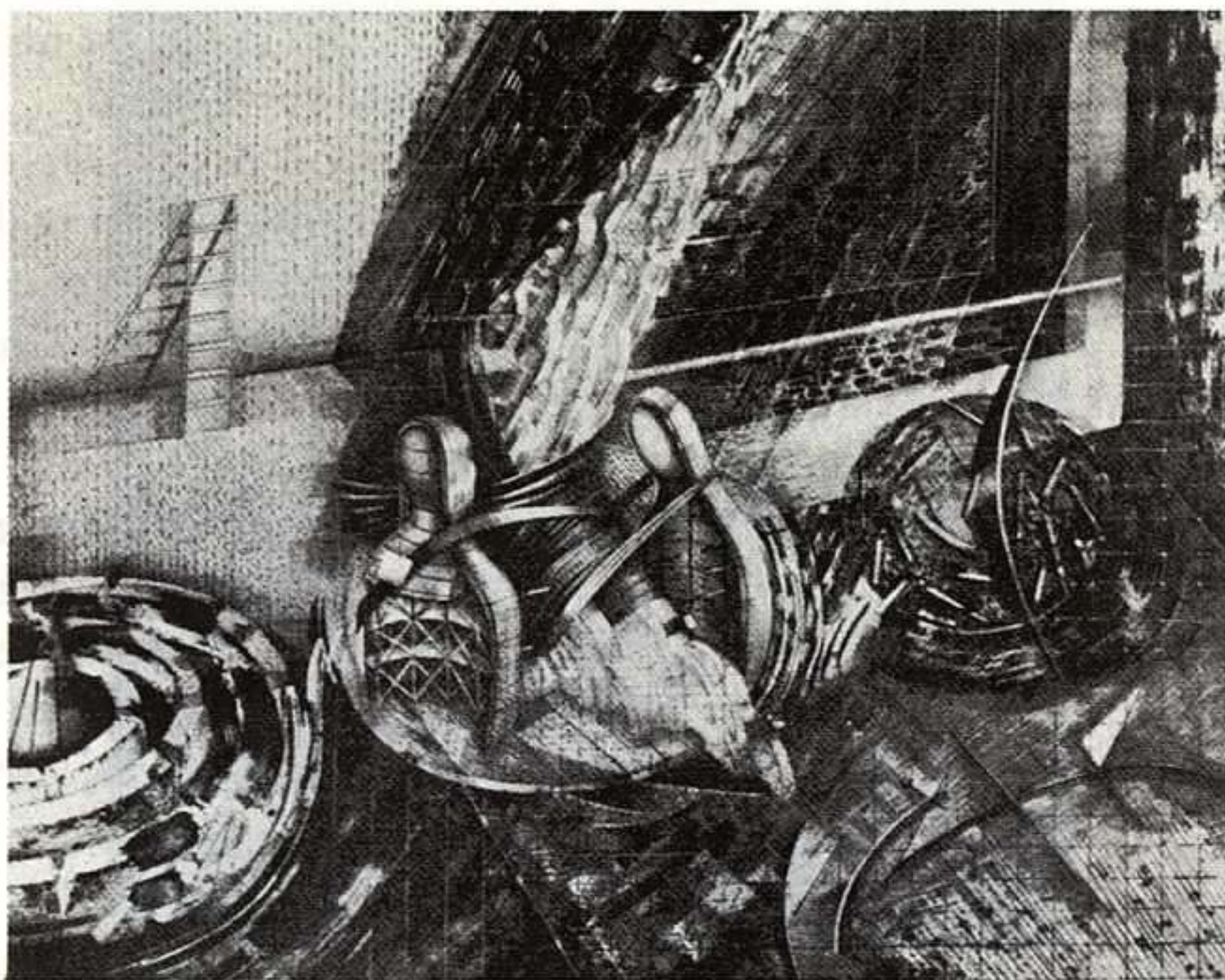
Deudores de las reivindicaciones de la generación de los *shestedesiátneke*, durante este último período surgen diferentes voces que o bien se decantan por un deliberado compromiso con los tiempos que les tocan vivir como Natalia Bilocherkivech, Pablo Hirnek, Oksana Pajlowska, Stanislaw Chernilevski y Mekola Temchak; o adoptan una postura de rechazo a la realidad imperante a través de ejercicios experimentales como los de Mekola Voroviov, Viktor Kordun, Oleg Lesheha, Viktor Neboraka, Mijailo Sachenko y Volodimir Chebulka; o se debaten entre el árido romanticismo de Vasyl Ruban, la búsqueda de un lenguaje culterano al estilo de Oxana Zabushko, el onirismo de Taras Melnechuk y las fábulas didácticas de Ivan Malkovech; o languidecen en memoria del malogrado pero brillante creador de fantasías metafóricas, Hrehory Chubay.

VIII. En busca de los ancestros

Hablar de literatura ucraniana significaba hasta no hace mucho tiempo o bien una insensata reivindicación nacionalista o un acto de provocadora excentricidad ya que era impensable ubicar geopolíticamente a Ucrania, sin duda la nación más desconocida de Europa fuera del ámbito de la cultura soviética.

El fin de las ideologías ha traído consigo la necesidad de presentar un panorama de lo que fue y de lo que posiblemente será el devenir de la expresión lírica de un país fértil en esta manifestación de la palabra. Así, es posible afirmar que ésta, en particular en su vertiente oral, conserva la gran riqueza de la lengua y literatura ucraniana, no obstante haberse forjado sus mejores obras al amparo de las sombras de la disidencia.

Como toda poesía inmersa en el problema de la identidad nacional, la ucraniana ha buscado incansablemente su propia legitimación así como la de su pueblo y ha hecho de sí el más completo y representativo de los logros de una cultura de ancestral tradición. En la lírica contemporánea, además de un empleo de las vertientes vanguardistas y herméticas, domina el tema del presente malherido, de la desolación del paisaje, de la religiosidad, de las almas pulverizadas, al mismo tiempo que una profunda preocupación por el renacimiento de la tierra natal de sus cenizas. De este modo, sus raíces profundizan y penetran en la espesa trama de una realidad conmovedora pero siempre buscando la esencia más auténtica del vocablo poético, del *ethos* popular, de los arcaísmos folclóricos, del frágil misterio de los íconos, creando geografías dolorosas, combinatorias con los diversos estados estratificados de la conciencia humana.



Ю. І. ЧАРИШНИКОВ

IX Perspectiva universalista

La poesía es sin duda la más intraducible de las artes o, como remarcaba el poeta alemán expresionista Gottfried Benn: “la conciencia se forma en las palabras, la conciencia trasciende por las palabras”. Por ello, el empleo de la aliteración, de versos rimados, de paralelismos, antítesis, alegorías en toda la poesía ucraniana presenta una dificultad técnica que si bien en ocasiones limita las motivaciones seleccionadoras, ofrecen al traductor una gratificante tarea de recreación que esperamos se transmitan al lector en toda su esencia y musicalidad primigenia.

Con esta antología, que no pretende ser cronológica o exhaustiva aunque sí de un rigor universalista, se intenta acercar por primera vez al lector hispanoparlante una parcela ínfima pero fundamental de la lírica ucraniana, con la perspectiva de llenar un vacío literario dentro del nuevo ámbito pluralista europeo. Por una cuestión de síntesis se ha optado, salvo en el caso de un par de inevitables excepciones, por la poesía escrita en Ucrania, dejando para otra ocasión la abultada obra producida en el exilio. De ahí que como toda selección de características similares ésta también se permita deja nombres en blanco, involuntario descuido sólo atribuible al prurito estético del compilador. Vaya, finalmente, mi sincero agradecimiento a todos aquellos que han hecho posible esta cruzada poética, en especial a José María Amado y los hacedores de LITORAL, por su incondicional entrega; a Yuri Kochubey, por su amplitud de criterios; a Fernando Ainsa, por su disponibilidad y a Oleg Chornohuz, por sus beneficiosas gestiones.

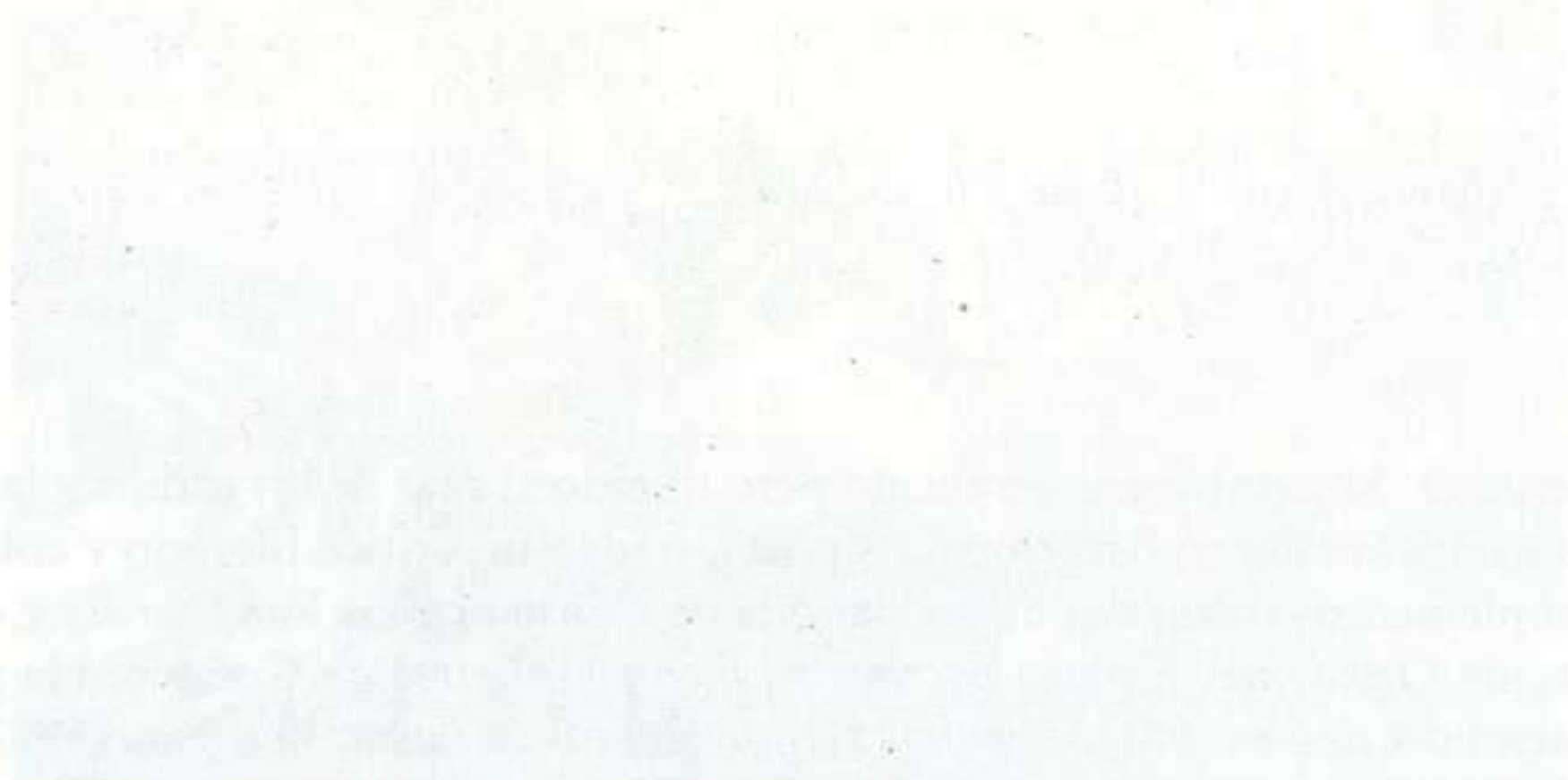
Iury Lech
Barcelona, 1992

Iury Lech Polanski (1958), de origen ucraniano pero librado al azar de los exilios y las expatriaciones, se encuentra actualmente en Barcelona. Es poeta, traductor, crítico literario y colabora asiduamente con los suplementos culturales de los periódicos *Diario 16* y *La Vanguardia* y con las publicaciones *Revista de Occidente*, *Espacio Escrito*, *El Europeo*, *Letras de Cambio*. Ha publicado los poemarios *Espacios del dolor* (1981), *Eneen* (1986), *Breviario de Furor/Vestigios* (1987), *De sicalipsis y peces mudos* (1993).

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en el marco del proyecto de investigación "El léxico de la gastronomía venezolana" financiado por el Ministerio de Cultura de Venezuela.

Resumen

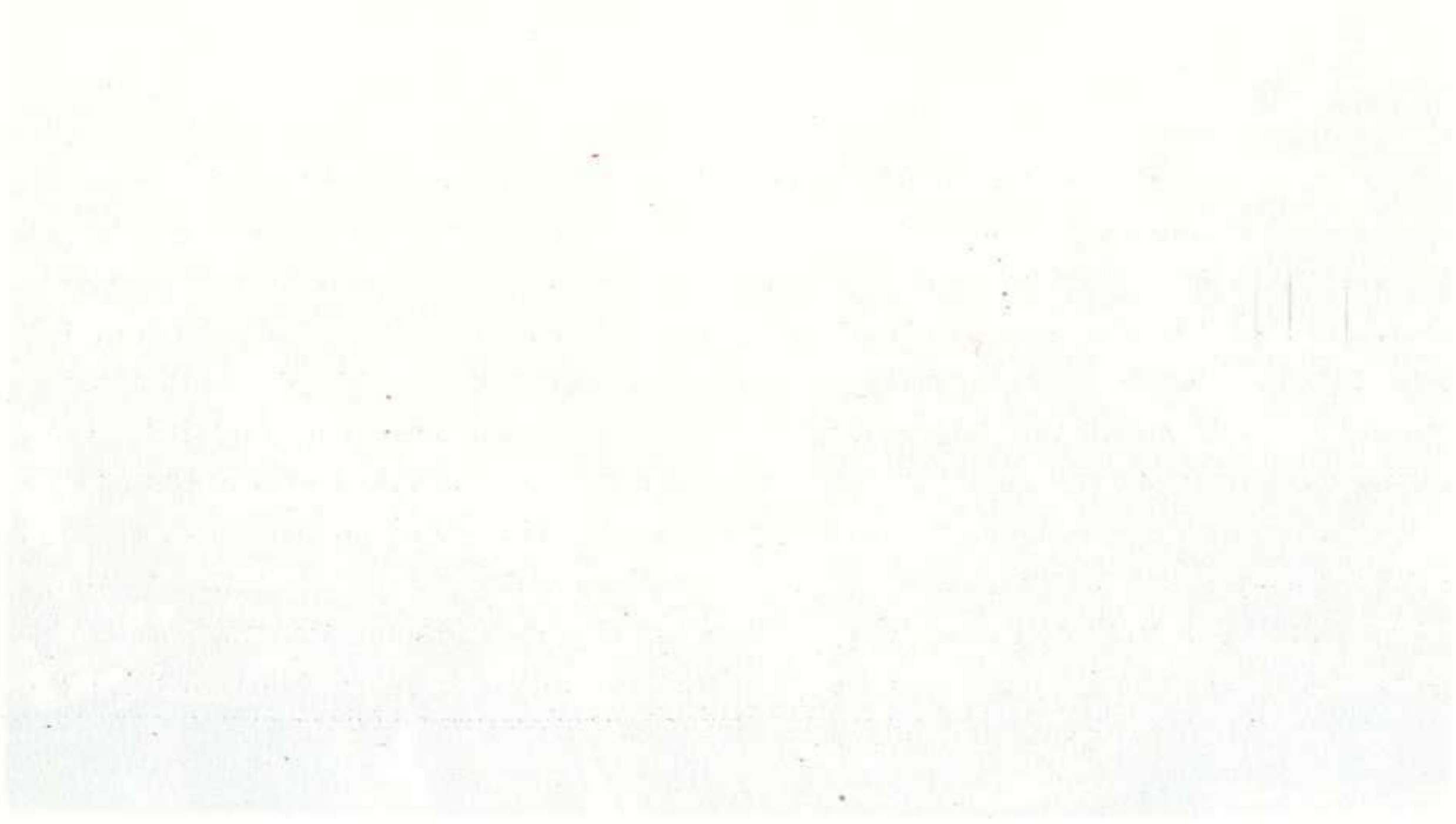
Palabras clave: Gastronomía, léxico, Venezuela.



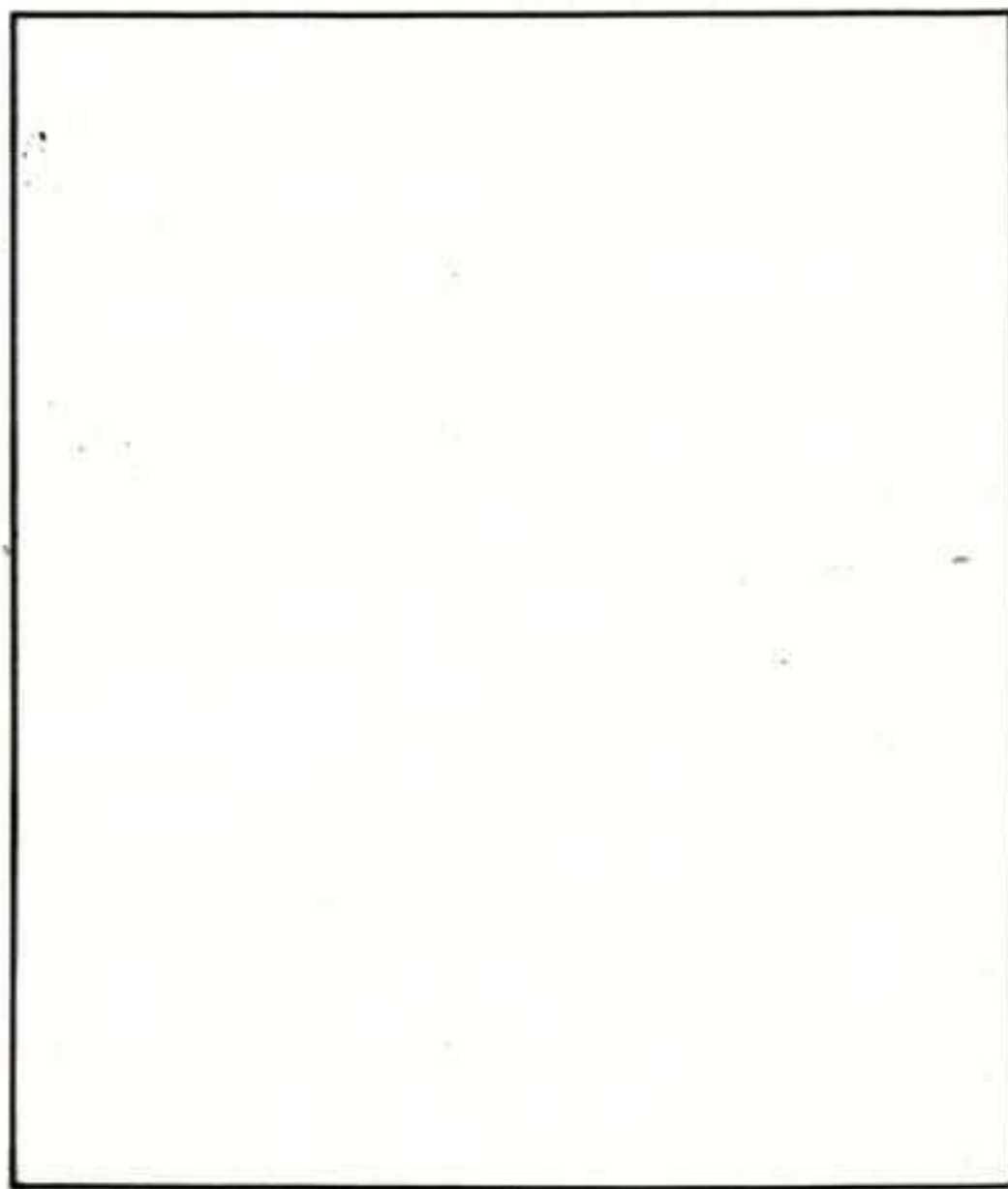
Este artículo forma parte de una investigación más amplia sobre el léxico gastronómico venezolano. El objetivo principal es identificar y clasificar los términos utilizados en la cocina tradicional venezolana, así como analizar su evolución y uso en contextos modernos. Se han recopilado datos de fuentes primarias y secundarias, incluyendo recetas familiares, libros de cocina y entrevistas con chefs y cocineros locales. Los resultados muestran una gran riqueza léxica y una clara influencia de los ingredientes autóctonos y de las técnicas de preparación tradicionales.



В. К. ПІНІГІН



VOLODIMIR SVIDZINSKY
(1885-1941)



ORIGINARIO DE LA REGIÓN

de Podilla, después de pasar por el seminario de Kamianetz-Podilsky estudió en la Escuela de Comercio de Kiev, trabajando más tarde para diversas editoriales. Su muerte acaecerá durante la II Guerra Mundial, cuando es encerrado junto a otras personas por agentes bolcheviques en una barraca a la cual prenderán fuego. Traductor al ucraniano de poesía antigua griega (incluso de las comedias de Aristófanes) y autor de versos para niños, su obra lírica se halla recopilada en cuatro libros: *Lyrychni poezi*, 1922 (Poemas líricos), *Vereseñ*, 1927 (Septiembre), *Poezi*, 1940 (Poemas), y el póstumo *Medobir*, 1975 (Colinas Melíferas). Svidzinsky, poeta clave para la literatura ucraniana, pertenecía a la escuela simbolista y se caracterizó por el original empleo de palabras en desuso, plasmando miniaturas poéticas con un depurado estilo impresionista.

Con cuánto deseo uno se desprendería,
Del desasosiego, los recuerdos y los anhelos...
En la orilla marina descubren los niños
Relucientes piedrecillas —puede que yo
Me encuentre en cualquier lugar un temperamento distinto
Y me convierta en otro —sosegado, predominante,
Cautivador, seguro de mí mismo.
O tal vez tome un baño —y se acerque flotando
Un guisante mutilado hasta mis piernas.
Me lo tragaré transformándome de inmediato
En un pescador de algún puerto sureño. Tendré
Mi propia barca, trenzaré las redes,
Surcando a menudo por el cálido mar,
Para regresar, cuando entre las espesas nubes
Arden las rojizas cabelleras —y después,
Sentarme junto a la mesa de la pequeña cocina,
Y contemplar cómo la madre limpia el pescado,
Cómo la espina se desprende debajo del cuchillo,
Adhiriéndose a los dedos arrugados.

1933

De *Medobir* (Colinas Melíferas)

Me appena salir
Del amurallamiento de mi cuarto.
Tan sólo en el retiro
Se puede ser uno mismo.

¿Quién me ofrece su alma,
Cuando entre extraños me encuentro? ¿Por qué no les expreso
Esas palabras testamentarias,
Que nacieron de la soledad?

Es fácil
Extender la mano hacia la rama
Y acariciar el vástago ignorante,
¿Por qué resulta entonces tan difícil
Preservarse ante las personas?

Se ilumina como la luna, cuando
Espacio entreabre la puerta
¡De su existencia! Entre la multitud de constelaciones
El camina pálido y ensombrecido.

Y cada frase y palabra —
Mía y ajena —
Bestialmente aniquila la sonoridad
De mi vida encubierta.

La piedra,
Cayóse en el lago, hasta el fondo
Sin despertar una onda o un torbellino,
Únicamente turbiedad y cieno.

¡Oh íntegra santidad del retraimiento!
Las palabras vibran como juncos
Junto al diluvio inspirador,
Mientras en el mundo el sol impunemente
Se irradia en el espejo del alma.

1933-1935

De *Medobir* (Colinas Melíferas)

Quisiste contemplar el amanecer.
Aún todo estaba en tinieblas.
Infinitas estrellas se amontonaban en el oriente,
Suspendidas, como el cáliz de los lirios.
De vez en cuando una brisa atravesaba el aire.

Entonces—

La aurora suspiró como el pecho de una oropéndola.
En el campo, más allá de las constelaciones,
Unos osos jorobados, erigidos sobre sus patas traseras,
Surgieron parsimoniosamente detrás del horizonte

De repente—

La vía láctea se tornó azulada,
Los árboles se desplazaron,
Y nosotros pudimos oír, cómo el viento suplicaba:
Osos, osos, no os precipitéis sobre los álamos blancos,
No os precipitéis.

De *Medobir* (Colinas Melíferas)

Ya no seduciré con el lenguaje, ni con el canto, ni con el destello de los ojos
Las entrañas de la juventud. Tengo una hija, un tierno retoño,
Que me amará pese al crepúsculo. Seré su preferido
Aun cuando se silencien los terrones de la fúnebre noche.

De Medobir (Colinas Melíferas)

Cuando los días caían en una mortecina quietud
Como las primerizas briznas secas,
Ocultaba una benigna lumbre
En la morada de amatista.
Y se me ocurría pensar,
Que nadie poseía algo semejante,
Tan sólo yo, tan sólo yo.

Pero ahora la veo por todas partes:
En el parásito sobre el abdomen,
En la flor del sauce y en el avellano,
Durante el declinar de las tardes
Y el romper del alba —
Aquí y allá, aquí y allá.

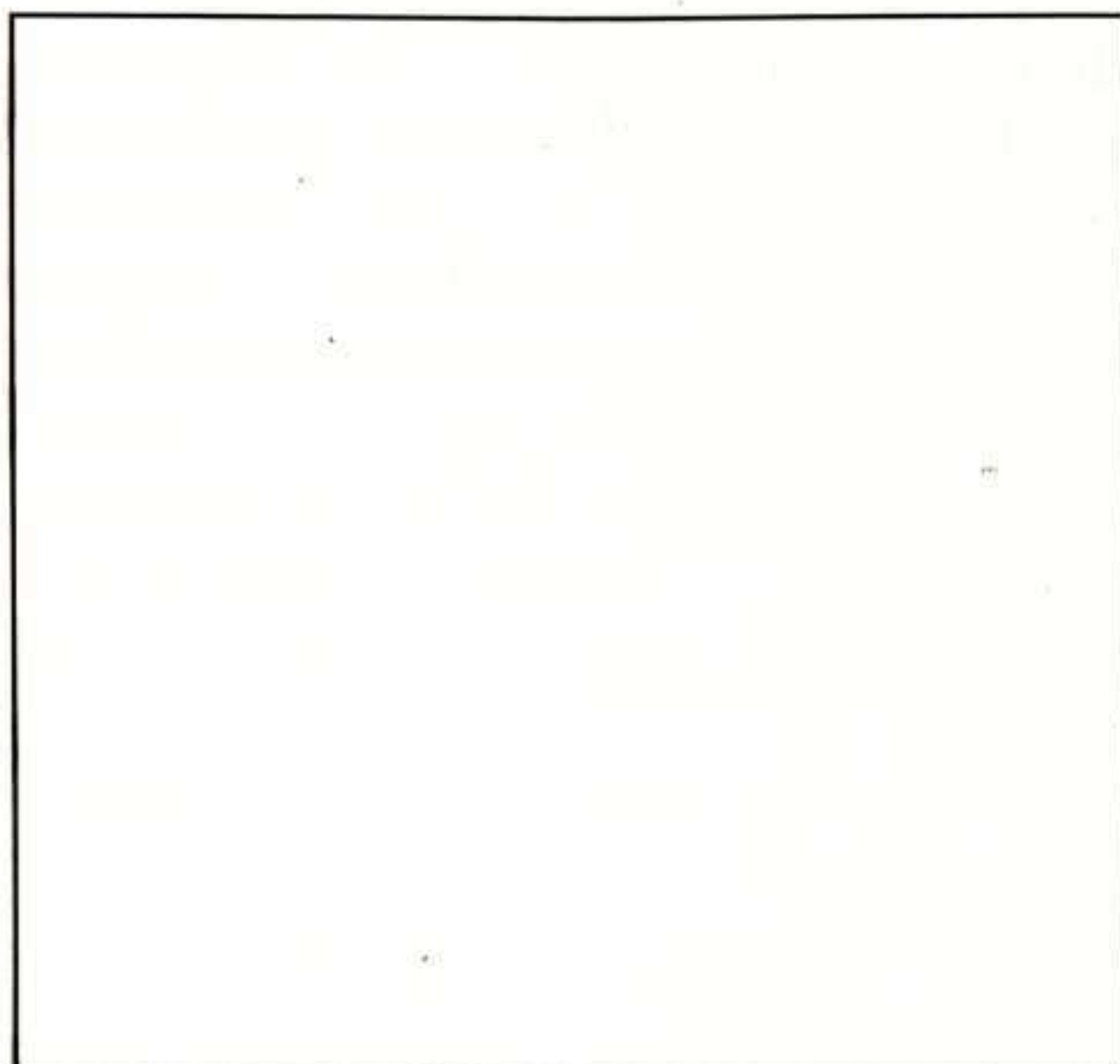
A cambio tengo la soledad
En la morada de amatista
No destella, ni las ventanas alumbran,
Ante el esplendor del universo
Mi fuego se eclipsa,
Desaparece el rumor de la hojarasca
En el jardín, en la arboleda.

1934

De Medobir (Colinas Melíferas)

MIJAILO SEMENKO

(1892-1939)



ABANDERADO DEL MOVIMIENTO

futurista ucraniano, Semenko nació en Kebenchi, un pueblo situado en la región de Poltava, y se caracterizó por su postura anarquista, sus retratos constructivistas de la realidad urbanística y su prolífica producción literaria. Participó en la fundación de la revista experimental *Nova Generatsiya* (La Nueva Generación) y se afilió a la causa comunista, si bien sus simpatías por los movimientos vanguardistas occidentales le valieron el destierro en las inhóspitas islas del Mar Blanco, en donde acabó siendo una víctima más de las purgas estalinistas. Entre los años 1918 y 1931 escribió alrededor de veinte volúmenes de poesía, entre los que destacan, *Prelud*, 1913 (Preludio), *Derzania*, 1914 (Posesión), *Pierrot kojaie*, 1918 (Pierrot ama), *Pierrot zadaietsia*, 1918 (Pierrot se da ínfulas), *Pierrot mertvopetliuie*, 1919 (Pierrot riza el rizo), *Deviat poem*, 1918 (Nueve poemas), *Bloc-notes*, 1919, *Prominia pogroz*, 1921 (Reflejos amenazadores), *U revolutziu*, 1925 (En la revolución), *Kobzar*, 1924, *Evropa y me*, 1930 (Europa y nosotros), *Z radianskoho shodenneka*, 1932 (Memorias soviéticas).

LA COSA

Quisiera que la gente no comprendiera
que de mí se rieran a todas horas
que en vez de saludos sólo viera
un despectivo dedo tieso
todos ellos tan pequeños y tan numerosos
y yo estoy solo
de ellos piensas
que han hecho prisioneras a las ideas
desterraron sus sentimientos
ellos son tantos
yo estoy solo
por eso me siento feliz
melancólico
mis ojos ven demasiado
todas las arterias
percibo las cosas oigo los misterios
siento la respiración
cada cosa respira
y yo estoy solo
quisiera que la gente no comprendiera
que de mí se rieran
que no dijeran que soy una esfinge
ser tan ignorante como todos ellos
que son tantos
y yo estoy solo.

7.V.1914.Kiev

De *Derzania* (Posesión)

PIEZA POÉTICA SOBRE UNO MISMO

Porque soy dichoso cuando encuentro una palabra
Enamorado de la pausa adoro los intervalos de una lengua extraña
Soy un poeta lírico entusiasta de los extensos paréntesis
entre verso y verso
Soy un soñador visionario aún mucho más exagerado
Soy un poeta de la desolación y del júbilo después de la angustia
Soy un poeta del dolor y del embeleso después del mortal tormento
Soy blando como los ojos suaves al igual que las sedosas cejas
de la amante
Soy un poeta visionario de las sustancias templadoras y del acero
Soy un lírico y un trampolín poeta de las arias sonoras
pausa de los cantores afinados y del amar apasionado.

27.VIII.1916. Vladivostok

De *Pierrot kojaie* (Pierrot ama)

f fff
 resoplaba rociaba
 shshshsh
 silbaba con estrépito detrás de la máquina
 la turbia nieve
 —en la niebla
 los trineos —los trineos
 estremecían los cartílagos
 apaciguaban con el siseo
 desbordaron la capacidad
 de las fuerzas
 agotando
 tiernas coquetas
 de aspecto destellante
 flash flash flash
 ¡Eh, ustedes!

De *Pierrot mertvopetliiie* (Pierrot riza el rizo)

POEMA FUTURISTA (*La futurition*)

Extraños ruidos provenientes de las más nuevas patentes
estrépito jamás oído de metales endurecidos
destellantes bronces que ciegan con su resplandor
elevados edificios de férrea arquitectura—
mi alma entera se halla dominada por el esfuerzo
toda la potencia de mi inteligencia arde de ímpetu
la sangre bulle de excitación—
hay que sentir los rayos del sol inventado.

Mi visión precede al tren expreso
que se curva entre las rocosas vertientes
las cuales guardan dentro suyo
los tesoros de la futura realización
a través de los valles divididos
por perfectos canales
a lo largo de manadas de domesticado ganado
hasta las azules olas
en donde se acaba el granito salvaje
y comienza el orgullo ultramar del océano
conquistado por el microscópico movimiento de los átomos
dominado por interminables cables
que se ocultan en las profundidades.

Mi visión precede a la era eléctrica
el insomnio somete a la bestia que llevo dentro
la inspiración
me libera de la amorfosisidad
mi genialidad
destruye la pasividad de las circunstancias.
Siento que ningún límite es capaz de detenerme
me considero corrompido
y excesivamente cultivado
combato debilitado los eclipsados atavismos
me erijo en el futuro y en poderoso
sonidos desconocidos se convierten en música celestial
mientras nace la criatura de hierro
con su cegadora figura
en el trasfondo de la materia subyugada.

De sus ojos fluye la voluntad eléctrica
que oculta dentro suyo extraordinarios atributos
se desmoronan las montañas ante su potente intensidad
el tiempo y el espacio se sumergen en la irrealidad
las leyes de la naturaleza se subordinan a su influencia
se crea una gran síntesis
 de la objetividad y del egocentrismo
las cúspides de occidente y oriente experimentan
 un salto apasionado
hacia una conjunción intuitiva
confluyen en un punto inevitable
natura naturata y natura naturans.

De *Deviat poem* (Nueve poemas)

HIMNOS A SANTA TERESA (fragmento)

XXII

*D*e ti no extraeré la mirada tensa
En mis relaciones —la anarquía es el lema.
Acepta mi burla y mi vergüenza impetuosa,
A tu persona dedico su locura.

El valor de mi mundo es la renovación
Y el de mis brazos el eterno temblor.
No puedo escaparme a mi preparación,
Deja de mirarme con tanto rencor.

XXIII

*T*u corazón — fiebre crepuscular,
Anaranjado jacinto.
Mis trémulos himnos —en el altar envenenarán
La vibrante flor.

Revélame tu sonrisa tardía
Y mi cruel desprecio,
Que se oculta en todas las cosas, traslúcida,
La impronta de pensamientos en solitario.

Templé la quietud y los sueños a la deriva,
El humo de mis diáfanas hogueras—
De estos himnos perdona su intimidad desnuda
Cuando me abrazo a tus rodillas.

XXIV

*M*e adelanto por el camino, durante siglos hollado,
Hacia tus entradas abatidas.
Rezo con símbolos del alma inalterada
Con tus reliquias prostituídas.

Me adelanto por el camino de una época desolada,
Inclinándome hacia muros exhaustos.
Acaríciame con la gélida mano—
Soy tu paladín.

XXV

*T*u ondular despreciado por la gracia,
Exaltado por la firme defensa del espino.
Y la razón —el esbozo de tu belleza.
Y la razón —tu fragancia.

Me desvíó de ti, sin paralelo,
Por tu melancolía —dolencia acorazada.
Porque me hallo bajo el poder de un sueño incierto.
Porque mi naturaleza es atea.

XXVI

*T*us ojos —el interminable pesar de mi razón.
Tu figura —la levedad de mis anhelos.
Retorno tu santidad al menosprecio del mundo,
Beso tus atavíos recamados.

Tu prisionero se arrodilla en el azul rincón,
Y llegará el día en que también te sentirás: esclava.
El insaciable ciempiés robará el cerebro, asirá el corazón,
Temores, maldiciones, vergüenzas —mi ardor no podrán contener.

Tus labios —mi mística tortura,
Mi pensamiento —enajenado por las pasiones.
¡Extásiate con mi fervoroso automóvil,
Descarga encima mío toda la fuerza de tus visiones!

1918. *Kebenchi*

MAXIM RILSKY
(1895-1964)



NACIÓ EN KIEV, EN CUYA UNIVERSIDAD

comenzó los estudios de medicina para más tarde abandonarlos por los de filología, los cuales tampoco terminó a causa de la I Guerra Mundial. Pertenecía a una familia de la aristocracia rural, lo cual originó en él un gran apego hacia las tradiciones y el folklore ucraniano. Sus magistrales traducciones de las obras de Shakespeare, Molière, Voltaire, Lermontov, Goethe, los parnasianos franceses del siglo XIX o de la novela *Pan Tadeuz* del inigualable Adam Mickiewicz, no sólo pusieron de relieve sus dotes literarias sino las capacidades lingüísticas del ucraniano. Autor de libros de poesía que destacan por su estilo refinado, sus asociaciones literarias y sus metáforas chispeantes, como *Na bilej ostrovaj*, 1910 (En las islas blancas), *Na uzlissi*, 1918 (En el límite del bosque), *Pid osinnimi zoriami*, 1918 (Bajo los astros otoñales, 1918), *Synia dalechená*, 1922 (La distancia azul), *Kriz buriu y snij*, 1925 (A través de la tormenta y la nieve), *Trynadtsiata vesna*, 1926 (La decimotercera primavera), *De skjodiatsia doroje*, 1929 (La encrucijada). En 1931 es condenado y arrestado por sus tendencias “escapistas”, experiencia de la que saldrá rehabilitado de forma obligada para convertirse en un poeta oficial, de cuya producción destacan los poemarios: *Znak tereziv*, 1932 (El signo de Libra), *Lito*, 1936 (Verano), *Zbir vynohradu*, 1940 (La Vendimia), *Sad nad morem*, 1955 (El huerto sobre el mar), *Daleki neboskhyly*, 1959 (Cielos Distantes), *Holosivska osin*, 1960 (Otoño en Holosiv), *Vebrane z tvoriv*, 1965 (Poemas escogidos).

MAXIM BILSKY
1922

Chapotean en la húmeda orilla las aguas claras y decantadas,
Del fabuloso y púrpura mar, tan ancestral como los tiempos homéricos.
Mientras Odiseo nos narra suavemente maravillosos relatos
Sobre las inmóviles tierras polares y los bosques de Ceylán.

Es posible sentir el aliento embriagador de la impenetrable noche tropical,
Las voces de las fieras enardecidas y el aroma de las flores agrestes,
El murmullo del océano, eco en el cual resuena el riachuelo,
Afluente que a su paso inunda los silenciosos y prósperos verdes valles.

¿Quizás en algún lugar del mundo vivan lotófagos felices,
Y aún existan los espeluznantes cíclopes?
¿Quizás, estos paisajes, que se reflejaban en la cristalina bahía,
Son los ojos de Zeus que espolean la mirada de Europa?

1922

De *Vebrane z tvoriv* (Poemas Escogidos)

Cuando desaparezcan los bergantines
Detrás del espumoso lomo de las olas,
A la infiel muchacha abandonará en tierra
Un marinero sin remordimientos.

Flamearán las velas, graznará el albatros
Debajo del cielo incendiado...
Será entonces cuando su manga y sus mejillas
Se volverán plateadas de tantas lágrimas.

Pero existen otros países, otras praderas,
Así como mundos distintos.
A ellos llevará él sus cálidos saludos
Y su rizada cabellera.

Allí habrá otra muchacha
Esperando robarle el corazón.
Cuando arribe a un nuevo puerto
El obscuro bergantín.

1925

De *Vebrane z tvoriv* (Poemas escogidos)

Tintineó la llave en la puerta. Incansable y tranquila
La soledad ilumina mi lámpara y se extiende sobre los folios.
En el amplio ventanal de Dios el geranio crece como un baobab,
Por la pared crepuscular navega el extraviado velero.

A través de las aguas parecen oírse los gritos de los navegantes extranjeros,
En tanto el traslúcido viento me toca con sus húmedas alas,
Refresca al velamen, bordado con cálida seda,
Trayendo desde la costa los efluvios de una vegetación inexplorada.

1925

De Vebrane z tvoriv (Poemas escogidos)

EL ARTE DE TRADUCIR

Avanza la flecha por planicies desconocidas.
¿En dónde se encuentra el ave? ¿Será hoy un día afortunado?
¿Hará que su disparo sea preciso? En un precipitado torbellino
Las cercetas alzaron el vuelo instalando en el alma la agitación.

Así el libro se imagina suyo el horizonte
Y en esas líneas, configuradas sobre el papel,
Tienes que atrapar con la destreza de un cazador,
Obsequiando a tus congéneres la esencia de lo real.

¡El matar no es necesario! Cada una de las analogías
Posee su propio límite: hay que intentar que las palabras
No transformen su riqueza en una ausencia de sentido,

Que en ellas permanezca vivo el pensamiento
Y que el espíritu poético se manifieste
Sobre nosotros como algo íntimo, en un soplo desde la otredad.

1940

De *Vebrane z tvoriv* (Poemas escogidos)

UNA VEZ MÁS ACERCA DE LOS RUISEÑORES

Sucedió en una hondonada cercana a Arles.
Un mar de lavanda. Resecos telefios—
Vencidos por la helada... Y la brisa transportaba
Hasta mí el melancólico canto del ruiseñor.

¡Mi corazón sufrió un vuelco! ¡Mi paseo
Se renovó con el esplendor de sus notas!
Mientras encanece la casa en donde vive el jardinero,
Y delante suyo —jóvenes amigables de tupidas y oscuras cejas.

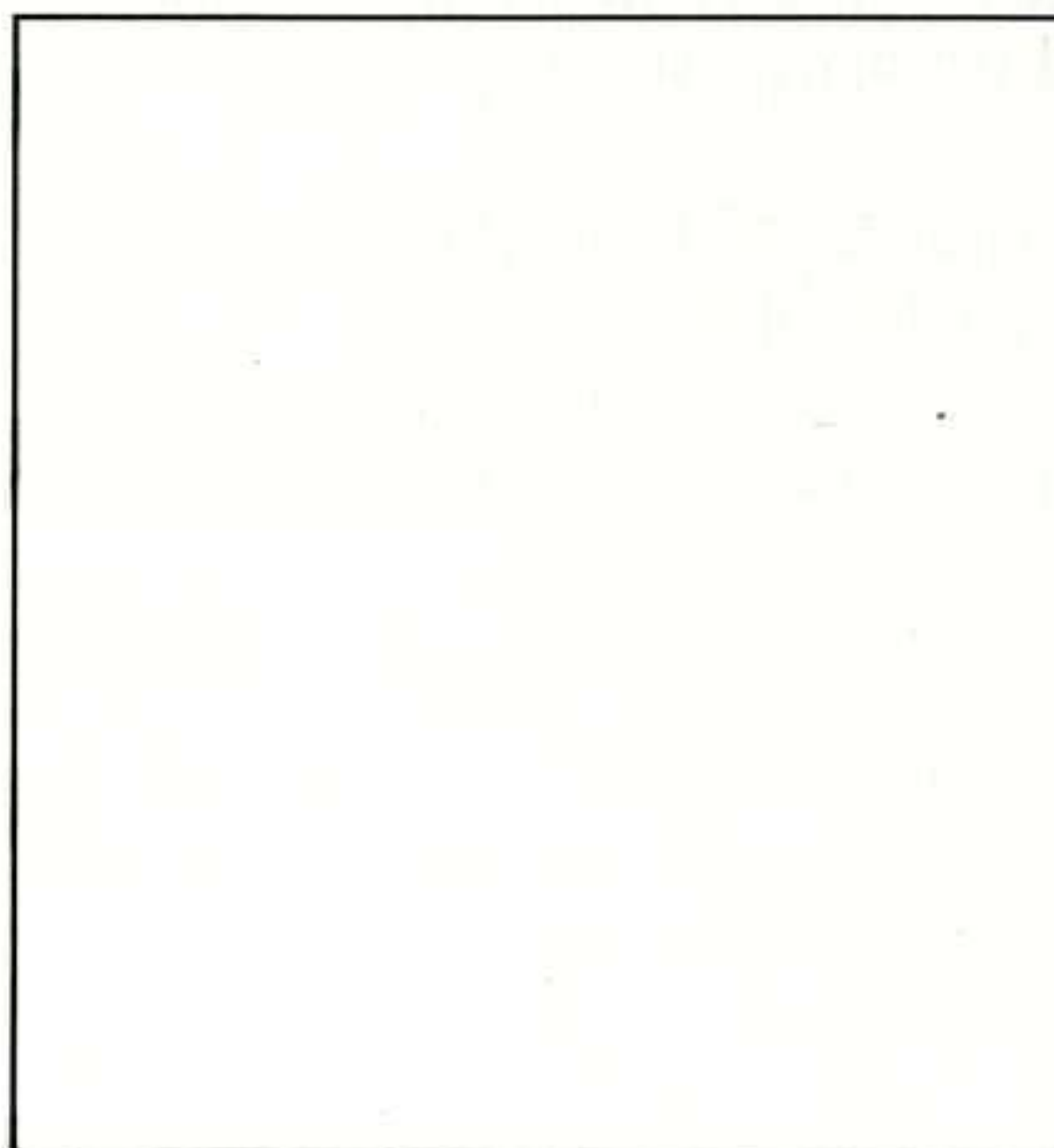
Del mismo modo en que nuestro Kotchubenski¹ había conocido
Los rosales de Capri, junto al sendero que se estrecha...
Yo también, por último, con dolor comprendí:
¡Que las jóvenes —son la flor de la campiña francesa,
Y los ruiseñores cantan en francés!

1957

De *Vebrane z tvoriv* (Poemas escogidos)

(1) Mijail Kotchubenski (1864-1913), narrador ucraniano modernista autor de libros célebres como *Fata Morgana* o *Sombras de los antepasados olvidados*. (N. del T.)

EVGUEN PLUZHNEK
(1898-1936)



HIJO DE UNA HUMILDE FAMILIA

campesina de la región de Voronizh, de joven se trasladó a Kiev en donde estudió en la Escuela de Bellas Artes Lysenko, para dedicarse a los veinticinco años exclusivamente a escribir y a las tareas de coordinación del grupo literario *Lanka* y de la organización *Mars* (Taller de la palabra revolucionaria). En 1935 es arrestado y condenado a ser fusilado, pena que se conmutará por diez años de trabajos forzados en las Islas Solovestski, en donde fallecerá de tuberculosis al poco de arribar. Pluzhnek, cuya vida y obra estuvo fuertemente influenciada por el filósofo español Ortega y Gasset, es considerado el Rilke ucraniano por su estilo profundamente ecléctico y lacónico, su escepticismo y su interés por el devenir, tanto individual como general, de la existencia humana. Además de sus tres libros de poemas, *Dni*, 1926 (Días), *Rania ocin*, 1926 (Temprano otoño) y el póstumo *Rivnovaha*, 1948 (Equilibrio), publicó también la novela *Neduja*, 1928 (Desazón).

UNA VEZ MÁS WYLLI WILSON

Al igual que todo lo vivo, fluyen las arenas del desierto,
Su callado rumor, como el de una corriente de agua
Hechiza el alma... ¡Presta atención, soñador!
Lo mejor es oírlo debajo de algún cobijo.

Tampoco prepares las maletas. ¡Deshazte de esos mapas!
Aprende a cerrar los ojos y a esperar
Tal vez sea el tuyo uno de esos espíritus afortunados
Que desde una habitación todo lo saben observar.

De *Rivnovaha* (Equilibrio)

Cuanto menos palabras, más fácil resulta expresarse.
¡Barre, poeta, y arrástralas a todas!
Salta dentro de tu círculo, vomita...
¡Qué pena, un recorrido en vano! ¡Ay, un esfuerzo incompleto!

¿Qué intentas expresar: Una cabeza ajena
Las conjeturas dispuestas del corazón humano
La tristeza del mundo
En la extensión de una comarca?

¡Crea!

¡Crea!

De Rivnovaha (Equilibrio)

Algo terroso, putrefacto e incierto
Se desprende de estas raídas paredes... Pleamar del tiempo—
Así el palacio se ha derruído. Aprendamos,
¡A construir!

Desde la ventana al estanque
Se perfila un paisaje delicioso... Siéntate en su antepecho,
E imagina: aquí se levantarán nuevos,
Resistentes tabiques, probablemente de mortero,
Que conducirá a emprender las obras
Del ático...

Habrá orden, claridad...
En las paredes el espectro de los invalorable cuadros...
Pesados tapices... Todo cuanto daba náuseas.
...La opacidad y el deterioro...

De Rivnovaha (Equilibrio)

Calla! Yo sé. Por encima de todas las palabras—
¡Un frío crepúsculo, el jardín desolado...
Es la pasión que entre nosotros se ha instalado,
¡La cual nos separa de un modo desmedido!

¡Enfúrcete, encolerízate, intoxicado de desesperación!
¿Con motivo de qué? ¡Si es una cosa inútil y desierta!
...¡Qué tarde contuvimos a nuestros corazones!
...¡Cuán pronto despegamos los labios!

¡Oh, amigo mío! Pierdo mis últimas fuerzas,
Sobrevivo en este país imaginario,
En donde tu retrato, deteriorado y estimado,
En donde tu voz... ¡Se extingue!

¡Acalla!

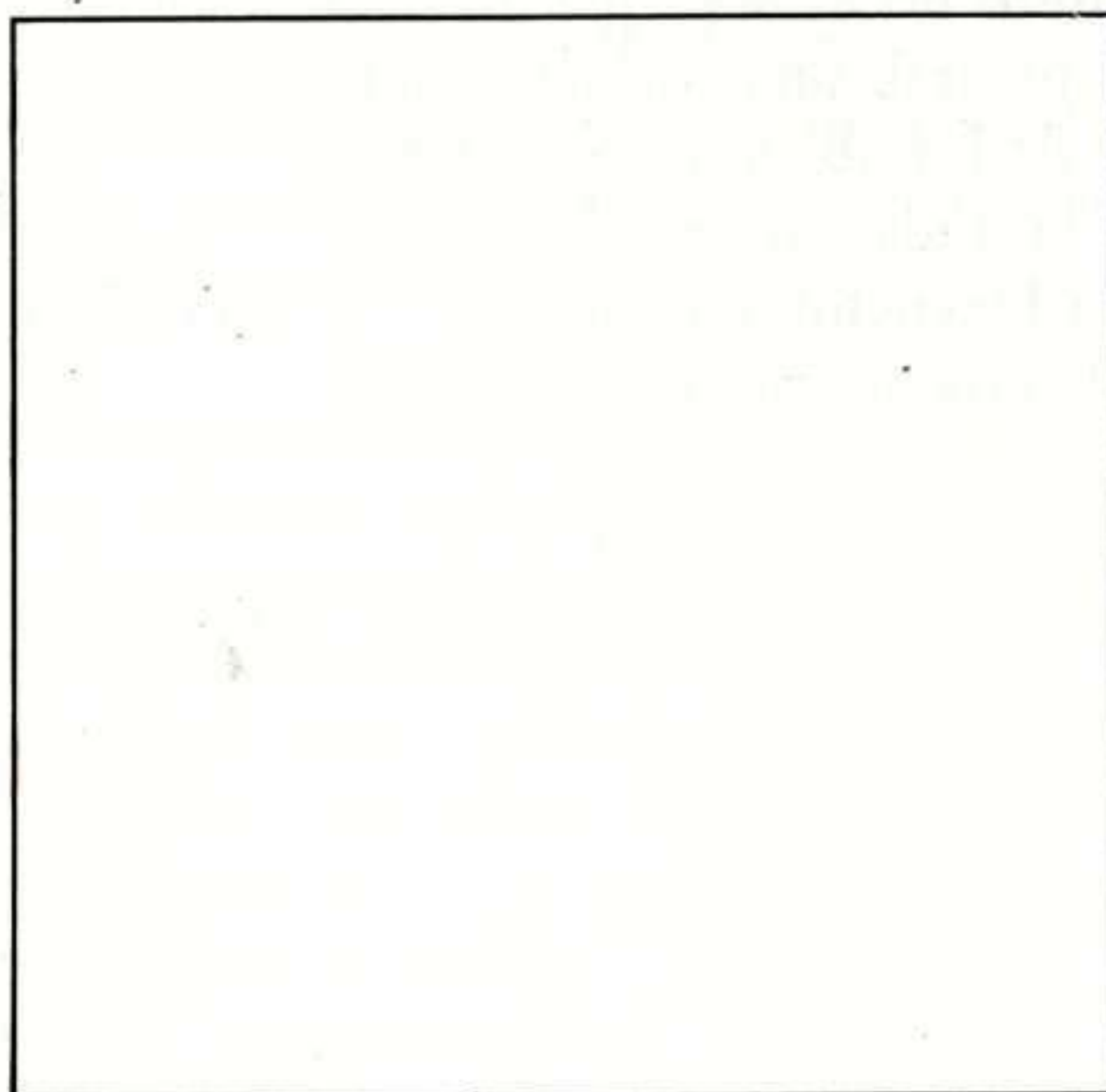
¡Enmudece!

De *Rivnovaha* (Equilibrio)

Puedes juzgarme según tu severo criterio,
¡Contemporáneo! —La imparcialidad de mis descendientes
Me perdonará los errores y las indecisiones,
La tardía melancolía y la prematura felicidad—
A ellos dirijo mi apacible inocencia.

De Rivnovaha (Equilibrio)

NATALIA LIVETSKA-JOLODNA
(n. 1902)



NACIÓ EN ZOLOTONISHCHENY.

A los dieciocho años emigra a Polonia con sus padres y más tarde a Praga, en donde cursa estudios universitarios de filología románica que finalizará en Varsovia. Después de pasar la II Guerra Mundial en campos de refugiados se traslada en 1950 a los Estados Unidos, estableciéndose con su familia en Yonkers. Pertenece al llamado Grupo de Nueva York, de claras tendencias renovadoras, y es una de las voces más completas y sensibles de la poesía ucraniana escrita en el exilio, cuya musicalidad y estilo intimista posee reminiscencias de Ana Ajmatova y cuya temática disonante y cosmopolita está arraigada en el decadentismo francés. Su última producción se alinea principalmente con los postulados de la problemática existencialista. Ha traducido con precisión al ucraniano a Charles Baudelaire, Paul Valery, Robert Frost, así como a otros poetas de reconocida trayectoria. Su obra poética se compone de los siguientes volúmenes: *Vohoñ y popil* (Fuego y cenizas, 1934), *Sim liter* (Siete cartas, 1937), *Poezii stari y novi*, 1986 (Poesías antiguas y nuevas).

DEVOCIÓN

Tan difícil es vivir en estos tiempos desdichados, malditos.
En la oquedad del alma sólo queda hambre y obscuridad.
El mundo entero no es más que un negro barranco de lamentos,
hipócrita y espectral, una contienda infructuosa.
Y de repente de los abismos insondables,
del fondo de la duda emerge al pedestal
la Inmaculada Devoción con el rostro de una Madona,
en sus finos labios una sonrisa quebrada.

1954

De *Poezii stari y novi* (Poesías antiguas y nuevas)

EN LA FÁBRICA

Máquinas... Máquinas... ¡Golpes, estrépito, rugidos!
Y por encima todo lo recubre un velo de polvillo dorado.
Tus manos —que ya no te pertenecen— percuten obstinadamente.
Así trabajan hasta el anochecer... desde el alba.
¡Tus manos están vendidas!... pero la mente, como un ave,
debajo de los techos, a través de los muros y chimeneas se remonta,
sobre una roca se posa, en las ramas y alambres,
y escucha
 cómo el viento vaga despacio por los bosques.
Tus manos son unas prisioneras, venosas y viejas,
y el corazón anhela embeberse de la corriente primaveral.
Gritan dentro suyo los gansos salvajes,
 que regresan de su exilio a sus aguas natales.
“¡Oh, ánsar, ansarino!” —Pero ellos—
grises, blancos, empenachados...
 se elevaron echando a volar...
Tan sólo las máquinas... con sus ruidos
 desde la hondura
de mi naturaleza extraen las vetas.

1966

De Poesiæ stari y novi (Poesías antiguas y nuevas)

EN LA SOLEDAD

No soy mujer, ni madre, ni poetisa,
encerrada en sí misma, al igual que un pecador en su penitencia.
El arrepentimiento, como el borrador
de un frustrado soneto abandonado sobre la mesa,
quema y acosa,
sin dejar morir, ni vivir...
mientras las lágrimas caen en los restos del té no bebido.
La calma atormenta con sus murmullos,
se enrosca en las telarañas y en el musgo,
dando la sensación —tan sólo un instante—
de que se abrirán
 las fauces
 de la locura.

1968

De Poezii stari y novi (Poesías antiguas y nuevas)

MURMURACIONES

Alguien dejó de besar una mano,
alguien no advirtió a otro por la calle,
y ya se arriman
con las cabezas entrechocándose y la verborrea desatada.
Alguien no posee un coche, no demuestra suficiente interés,
para consagrarse en este lugar llamado Washington
como una araña a revestirse de dólares.
Alguien no es visto con frecuencia en la iglesia:
reza de modo tal que resulta invisible,
pero entre cuatro paredes llora en soledad
y los viernes come del modo más frugal.
Pero la comunidad dice: no le creáis,
es una persona perdida.
Y se despierta la insondable garganta
deslizándose la larga, larga lengua—

de las murmuraciones.

1968

De *Poezii stari y novi* (Poesías antiguas y nuevas)

NACIMIENTO DE LA POESÍA

I

Del sueño, que de súbito nos despierta a medianoche,
de la respiración del viento, de la fragancia de las vegetaciones,
de los lamentos, que desgarran la trama del silencio
e inesperadamente nos toca con dolorosas reminiscencias.
Del contorno del sol, que reposa en la ventana,
de la ropa blanca que se agita al compás del viento,
de los astros que cuelgan en el cielo y en mi cuerpo
y de las nubes, que florecen en el sonrojado amanecer.
Ella aparece, al igual que un luminoso meteorito,
y a veces como una furia ominosa,
al alma abrasa en el acto
destrozando los pensamientos en un meollar.

II

La poesía es una oración,
es la persecución —¿de qué otra forma llamarla?— del ánimo
en pos de la inapresable sonrisa de la fortuna,
o de la acritud del conocimiento.
La poesía es la hoguera
en ofrenda a un Dios desconocido,
¿quizás benigno, quizás maligno?
Puede que divinos, puede que demoníacos
en un incombustible arbusto
ardan los fuegos en las almas de los poetas,
esos fuegos eternos.

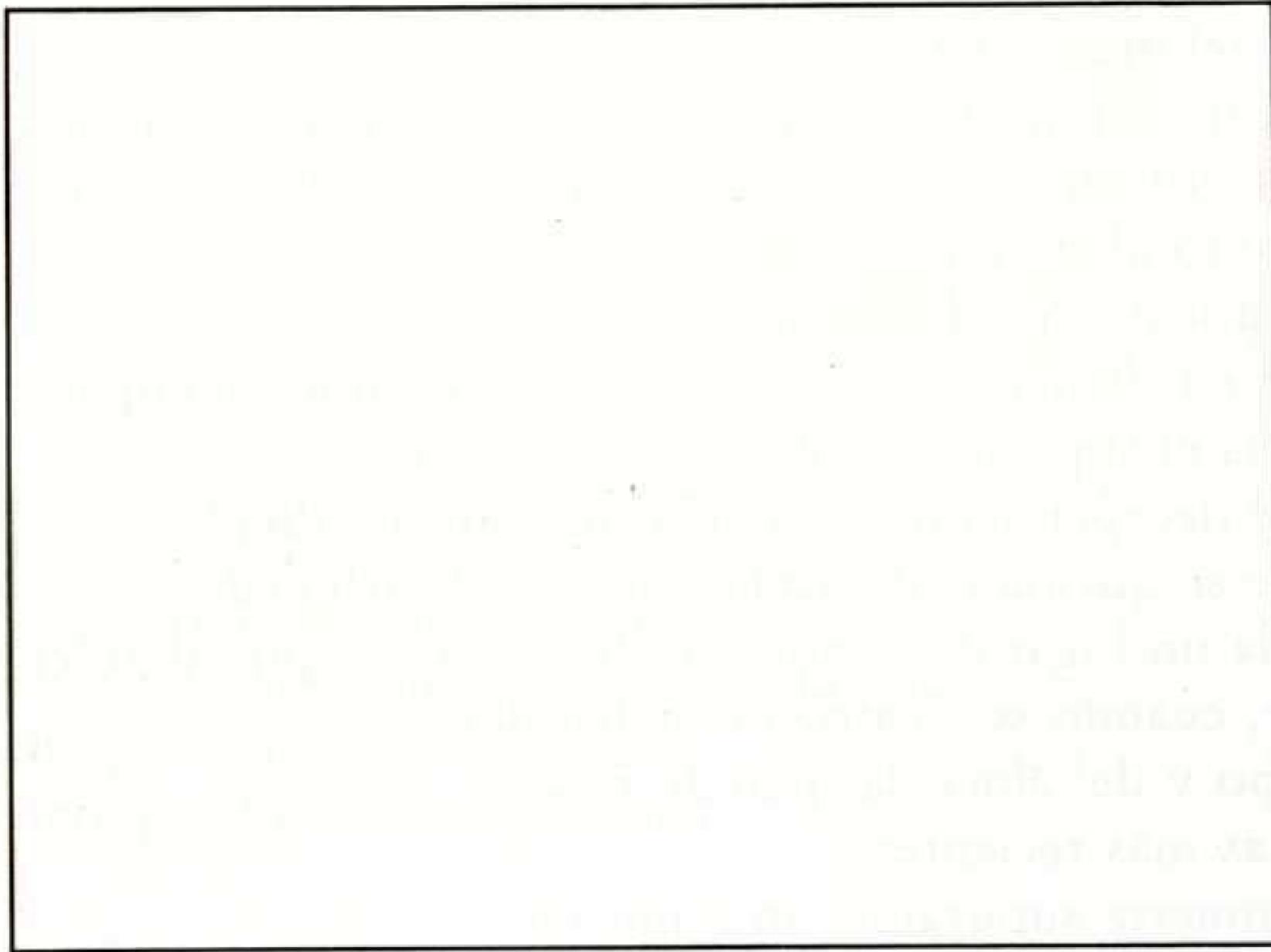
1983

De *Poezii stari y novi* (Poesías antiguas y nuevas)

El presente documento tiene como objetivo principal
informar a la comunidad sobre los resultados de la
investigación realizada en el marco del proyecto
de investigación sobre el tema de la cultura
y el patrimonio. Los resultados de la investigación
se presentan a continuación de manera clara y
concisa, para que todos los interesados puedan
conocerlos y utilizarlos en sus respectivos
ámbitos de trabajo. Este documento es el resultado
de un proceso de investigación riguroso y
científico, que ha permitido obtener información
valiosa sobre el tema de la cultura y el patrimonio.
Esperamos que este documento sea de utilidad
para todos los interesados en el tema.

La investigación se realizó en el marco del
proyecto de investigación sobre el tema de la
cultura y el patrimonio, financiado por el
Ministerio de Cultura. El proyecto tiene como
objetivo principal investigar sobre el tema de la
cultura y el patrimonio, y sus impactos en la
sociedad. Los resultados de la investigación
se presentan a continuación de manera clara y
concisa, para que todos los interesados puedan
conocerlos y utilizarlos en sus respectivos
ámbitos de trabajo. Este documento es el resultado
de un proceso de investigación riguroso y
científico, que ha permitido obtener información
valiosa sobre el tema de la cultura y el patrimonio.
Esperamos que este documento sea de utilidad
para todos los interesados en el tema.

VASYL BARKA
(n. 1908)



INCLASIFICABLE YA SEA POR SU

abundante utilización de palabras arcaicas provenientes

del eslavo antiguo, su complejidad barroca, sus alusiones folclóricas, o su obscuro misticismo, Barka es un poeta eminentemente intelectual que ha creado con su obra un personal microcosmos dentro de la lírica ucraniana, con indudables resonancias del idealismo profesado por el bardo romántico Tarás Shevchenko. Oriundo de Poltavchena, a inicios de la II Guerra Mundial se exilia en Europa Occidental y a partir de 1950 fija definitivamente su residencia en los Estados Unidos de Norteamérica. Además de su obra poética, compuesta por *Shlajé*, 1930 (Pasajes), *Cheje*, 1932 (Estandartes), *Apostoly*, 1946 (Los Apóstoles), *Bily svit*, 1947 (El mundo blanco), *Psalom holubynojo polia*, 1958 (Salmo del campo de palomas), *Okean*, 1959 (Océano), *Lirnek*, 1968 (Poemario), *Cvidok dlia sonchia shestekrelej*, 1981 (Testigo del sol de las seis velas), ha publicado las novelas *Raii*, 1953 (Paraíso) y *Zhovtei kniaz*, 1963 (El príncipe amarillo), así como los ensayos *Zhavoronkovi dzherelá*, 1956 (Las fuentes de la alondra) y *Vershnek neba*, 1965 (El jinete del cielo).

APARICIÓN

A hora, en el resplandor del surco,
se alza el límite entre dos reinos: la vida y la muerte—
cuando torturan sobre el amargo cuchillo
el dolor del mudo, para casi desgarrarle
se forma un último pensamiento, al igual que una telaraña;
cuando sacrifican el corazón de la luz, como una avecilla
herida junto al río en un instante de pavor,
cuando atormenten demasiado, tú, solitario,
levántate en silencio —y como siempre, de modo compasivo
contempla el suplicio del otro y con él sufre.
¡Oh, qué decepcionante eres vida! territorio ardiente,
en donde se quema la delicada visión de la arboleda.
Ir —hacia un lugar desconocido; ilusionarse —por algo lejano;
alegrarse, cuando se cicatrizan las heridas
del cuerpo y del alma: las penúltimas,
porque las más recientes
hasta la muerte supurarán sin remisión
mortificando, como abscesos producidos por un hierro oxidado...
Observas con atención y distingues: en el radiante borde
su figura se alza intrincada por sobre el frescor marino,
que se entrelaza, al igual que la estela azul verdosa del fuego,
se alza por sobre el frescor del mar y los fuegos esteparios
y las tempestuosas cimas heladas,
así como sobre la locura humana: se eleva sobre ellos
y contempla, con perdón y dilección, armoniosamente
sin abandono, en las manos —las llaves universales
del santuario celestial en la fortaleza del frío...
De este modo meditaba a oscuras, en los días intolerables,
así en medio de la noche las reflexiones se apoderaban de mí.

Berlín, 1944

De Apostoly (Los Apóstoles)

A solas, por completo consumido,
el imaginero —más allá del mar —contempla el alba:
de la marea fluyen campos ecuménicos,
las espigas diseminadas se lanzan contra el arrecife,
mientras un esquife de manzano
su blancura de cisne muestra inesperado.
Y en el laúd constantemente ronda la melodía,
en su resplandor —el oleaje, poderosamente amenazador:
¡de acompañamiento le servía!
en tanto se perciben los lamentos de una gaviota,
su penetrante llamada,
como palabras lívidas, en un salmo floreció;
y delante del sol, que se plasma en la cruz—
la multiplicación de las dalias
discurre por los prados y gredales.

1944;1967

De Lirnek (Poemario)

SUEÑO

Dos sedientos murciélagos amarillos,
viciosos: en su inconmesurable furia,
cubrieron el firmamento y el día
se extinguió como una vela.

Deambulo sin fin:
en el precipicio envejece el filamento;
y el remolino, anunciando el castigo,
se obscurece demencialmente.
¡Huyo de los murciélagos por las superficies escarpadas!—
pero el infortunio girará sobre cien ruedas
redoblando la destrucción para todos...

A la sazón desde sus nidos dos gerifaltes,
como una rutilante cascada,
se lanzaron hacia abajo
descortezando las bóvedas del camposanto.

Mientras del rayo se ensarta
en la inamovible gravedad de los pechos—
el corazón languidece: en mil llantos,
con apasionados gritos por la pérdida harto violenta,
hasta el encanto de las sendas nevadas,
¡así, adorado cielo! con el mar atragantarse,—
no es posible ver ni la ventana, ni los aster,
¡destilar el dolor!
de la desgracia, llenas de lágrimas,
en un indescifrable tropel, consiguieron caer;
en la pesadilla, las mudas sombras del tormento.

Nuevamente el infortunio: como dos lazos largos,
ligará los extremos del mundo.
No me arrojes a las profundidades del precipicio,
¡divina estrella! he recobrado la esperanza.

El tiburón cruza arrebatado el océano,
con voraz furor por los abismos
y pronuncia, en la creciente divergencia:
“la resignación —es la bebida más agria”.

Salió de su guarida: desplazándose en círculos;
la ventisca acecha como un cuervo.
En la pétrea noche, la huella del arado
en el horizonte por completo emblanqueció.

I.1967

De Lirnek (Poemario)

QUIMERA

Armada para la guerra, como un verdugo,
la muerte con todos se enfrenta...
la copa se lleva a los labios:
al igual que la bilis, el sepulcral hielo ha cubierto
toda la superficie del ajeno con amargor.
El rocío del bosque desaparece con el ardor,
¡su esencia apresarán los espíritus! que en los mares prosperan.

Contempla lo siguiente:
en los cielos el ramaje llamea con deleitación—
como la vida...
El altar sacrificial se revela bajo los astros,
un mundo diáfano por la sangre de la cruz;
reza, invoca...
Unas grullas se dirigen, en su plácido vuelo,
más allá de la muerte, hacia el perpetuo monasterio.

24.I.1967

De Lirnek (Poemario)

LUZ NOCTURNA

A obscuras!—
¡ acaba de extinguirse el mortecino pábilo.

Pero el pétalo brilla; en un instante
se plegó (sobre la cera);
su siembra: el alma, que corona la vida,
su siembra: el cielo en los ojos.
La paz de los ascetas; el chapoteo de las abejas;
¡el destello de la cera!...
Para la luz somos ciegos;
conocimos la mecha acibarada,
que azulada se estremecía.
Aguardamos: el pábilo en un ataúd enrejado—
al cielo un icono iluminará.
La cera monacal.

26.I.1967

De Lirnek (Poemario)

OPOSICIÓN DE LA ESPERANZA

Se evapora en el frescor la bruma iridiscente,
de un día nublado; por momentos la caricia del sol,
sobre la hierba segada; ¡era el llanto de un infante!—
en donde yo he sido incapaz de sobreponerme al tormento.

Porque ahora encima del blanco capullo —evaporado,
el espectro, como una insinuación gélida se cierne ligero:
sin libertad, y la ventura de la hortensia es huérfana
descubierta a la vista —envilecida, más que una funeraria.

Pero no te apresures, alma, en el presentimiento —es inaconsejable,
el absoluto conocimiento de la traición terrena:
el esternón y las transitorias fantasías de la devoción—

podré apresar hasta la purificada indigencia de las aves frías;
y en la siega, a través de la empenachada cosecha:
a todas les iluminará las alas con una dilatada calma.

22.VIII.1982

De Vesoté peremyn (La grandeza de las transformaciones, revista "Suchasnist")

EL DON SUPREMO

Sobrecógete! —y al tronar la explosión,
como una inesperada alarma: recuerda la grandeza de las
[transformaciones.

El bosque se entumeció y se oprimieron sus ramas,
como para anunciar en derredor la hora final.

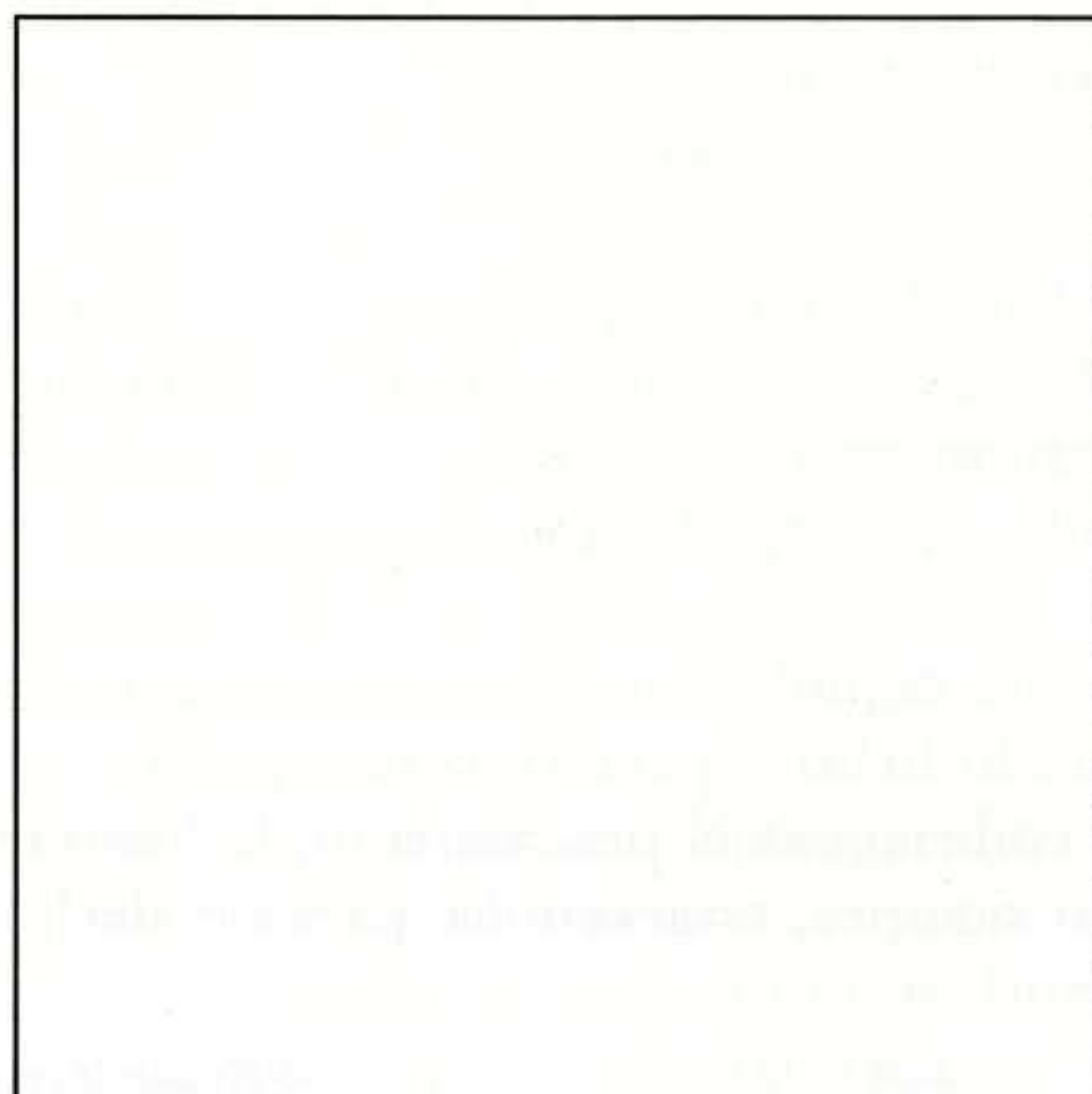
Volaba —hacia los escarpados nidos y las madrigueras,
y los canales: la lluvia se lanzaba sobre el horizonte.
¿El llanto proviene de la tribulación? no: en la extenuada floresta
los frutos se sacian con hidromiel...

Porque —ya es tiempo de cubrirse de violeta o de rosa,
o quizás de púrpura, o bañarse en la savia amarillenta,
consumando la ley de la vida bendecida desde el firmamento:
cada criatura se irradia hacia la eternidad;
la ofrenda sacramental, a todos inunda de pábulo,
¿y nuestra respuesta?
en reconocimiento: la oración.

25.VII.1982

De Vesoté peremyn (La grandeza de las transformaciones, revista "Suchasnist")

BOGDAN IGOR ANTONECH
(1909-1937)



ORIGINARIO DE GALITZIA,

su corta vida literaria se centró en torno a dos revistas publicadas en Lviv: *Dzvony* (Las Campanas) y *Nazustrich* (Encuentros). Poeta enamorado de la vida y cultivador de un lirismo filosófico abundante en metáforas expresionistas, introdujo en la lírica ucraniana elementos de la imaginería panteísta y del folclore pagano, después de pasar por un período que puso al descubierto su veta más religiosa. Publicó los poemarios *Previtannia zetia*, 1931 (La bienvenida a la vida), *Tre persteni*, 1934 (Tres anillos), *Knihaleva*, 1936 (El libro del león), así como los póstumos *Zelena Ievangelia*, 1938 (El Evangelio verde) y *Rotatsiy*, 1938 (Rotaciones).

ARS POETICA

Miniaturas del sol —la manzana de la inspiración
en el árbol de la vida —en el árbol del arte,
y la creación, como un veredicto, implacable creación
con el mundo regatea por la belleza—
el comercio es la musa de los avaros.

Cada instante de felicidad hay que pagarlo. Tan sólo la perspectiva
en forma de rueda enseña sobre la perfección de la medida.
Abiertamente confieso *urbi et orbi*
extasiado, oprimido, con orgullo, con desesperanza.

Y vendrán con aceite sagrado, también con básculas
juicios falsos sobre lo bello y pesarán la melancolía,
el diapasón de la embriaguez, el pensamiento, la libertad de expresión,
mientras tú, como siempre, estarás solo, para olvidarlo todo.

De *Knihá leva* (El libro del león)

ARS CRITICA

Arte —qué es eso?
¿Una cosa inútil
con el cual al final del día
alcanzar mediante la palabra el fondo de las cosas,
acertar en la médula con su luz negra.
No de tinta —¡hace falta sangre!

Que vuestras astutas clasificaciones
analicen la forma, el contenido, la ornamentación,
midan con precisión la locura
y dictaminen: no tiene demasiado peso.
¡Dejadlo estar!

Pero a este ocaso, al fondo plateado
no llegarán con mediciones ni trazados
y resplandecerán, como el dominio del bronce,
esas estrofas herméticas y premeditadas,
esas estrofas —fórmulas del éxtasis.

De *Kniba leva* (El libro del león)

APOCALIPSIS

Emergerán, como soles, gigantescos leones, siluetas pesadas, amarradas a la tierra, de cárceles pétreas, en donde los prisioneros reciben visitas nocturnas de sus amantes y de los [cometas, y la luna, como una araña pelirroja, lentamente se desliza por el muro.

Cuando las palabras son restregadas en el polvo, confesarse a las estrellas resulta un acto vano. Los astros, como las paredes, están cubiertos de moho, gusanos, putrefacción y

[humedad. La luna lava el rostro de los prisioneros con un azulado y frío resplandor, creciéndoles durante la noche, al igual que raíces circulares, un musgo [desgreñado.

Los legamosos ríos subterráneos esconden una vegetación espectral, viscosas estrellas y serpientes, los valles de la luna cubiertos por bosques de nogales. Durante cien días y cien noches de herrumbrosas lluvias y viento huracanado, las aguas se elevan para inundar las estrellas y las prisiones.

Allí donde no ha quedado piedra sobre piedra, en donde las montañas se han nivelado, otra vez los albañiles construyen nuevas mazmorras con troncos revenidos. Brota por debajo de los patíbulos la púrpura flor de mandrágora, y la cuerda de la horca para los vivos brinda la felicidad.

De *Knihá leva* (El libro del león)

BALADA SOBRE LA INDESTRUCTIBILIDAD DE LA MATERIA

Perdido en la selva, arropado por el viento,
cubierto por el cielo y enmarañado de canciones,
tendido, como el astuto zorro, debajo de los helechos,
me refresco, me apaciguo y me consolido en piedra blanca.

La corriente de la vegetación provocará una inundación verde,
una incesante conmoción de horas, asteroides y hojarasca.
Me anegará el diluvio, me cuarteará el blanco sol,
convirtiendo mi cuerpo en carbón, las canciones en cenizas.

Se derramarán, al igual que la lava, miles de siglos,
en nuestras antiguas moradas, crecen palmeras anónimas
la turba de nuestros cuerpos cubierta con flores negras,
y a mi corazón llamarán los picos en la mina

De *Knihá leva* (El libro del león)

EL JARDÍN

(poema biológico en dos conjugaciones)

1

*P*alpitan las palabras, como abejas bajo la lluvia,
se corta la conversación, apenas iniciada,
los pensamientos se inflaman para ocultarse rápidamente,
y el semblante, claro y alífero, recuerda a una mariposa.

La habitación se transformará en un jardín florido,
y nos entrelazaremos, abrazados a las tupidas hojas.
Crecedé, como una raíz, dentro tuyo, extendiéndose el rocío
por nuestros diáfanos sueños bañados en azogue.

2

*N*osotros dos —una pareja de arbustos hirsutos y entrelazados,
y nuestra sonrisa —una delicada y alada mariposa.
Pensamientos agujoneados, como abejas bajo la lluvia,
palpitan, sobre el espino tenazmente arraigado.

Las canciones, al igual que las bayas silvestres, adornarán cada día
ese jardín, en donde crecemos, abrazados con fuerza a sus hojas.

En lo profundo, hasta la raíz todo lo colma
el frondoso dios del amor, puro y primordial.

15 de marzo 1925

De Zelena Ievangelia (El Evangelio Verde)

AUTOMÓVILES MUERTOS

Al igual que el fragmentario espectáculo de un naufragio,
duermen en los cementerios de máquinas los automóviles,
la enmohecida flor escarlata mide los años y los instantes condensados en
[cobre,
tan sólo un desconocido trozo de sol se columpia,
como la verdad eterna,
que tampoco es conocida y la cual nos resulta incomprensible,
del mismo modo que el espíritu azulado de la gasolina.
A veces, los esqueletos de metal son humanos, que como chacales en sueños se
[sobresaltan
despliegan los beneficios de sus pasiones, apetencias y miserias como en un
[bazar,
y los cadáveres se despiertan en las noches ultramarinas en busca de los lechos
[pecaminosos
de los amantes, prostitutas y ladrones desamparados, sobre quienes las
[constelaciones del mal echan sus humos.
Al igual que descubrimos debajo de las rocas los restos de las salamandras hace
[tiempo sepultadas,
algún día cavarán en nuestras necrópolis para desenterrar huesos de metal.
Muchachas con flores sin nombre, sus palmas producen pan, las verdes
[carreteras
y las nuevas ciudades con explanadas de azur,
en donde desfila el quimérico grifo.
Pero las intranquilas sombras, los rumorosos espectros surgen de debajo la
[tierra,
de debajo las plazas, de debajo la hierba.

¡Metrópolis,
en la superficie de tus encarnadas murallas reposan
las aladas almas de los automóviles!

5 de noviembre 1935

De Rotatsiy (Rotaciones)

MANIFIESTO DEL CORAZÓN

Taláis con las palabras, como si fueran hachas,
poderosos, con resonancia pronunciáis frases de la *a* a la *z*...
pero mirad en vuestro corazón sin hipocresías,
para comprobar si no os calumniáis a vosotros mismos.

Ponéis al mundo actual delante del arma cargada con vuestros versos,
diciendo: somos los mensajeros de los futuros reformadores.
No es la primera vez que soplan estos vientos,
ni que las defensas son embestidas por estos arietes.

Gritáis:

a nuestro lado golpea el implacable mazo contundentemente en la acera,
la niebla que se disipa en el campo es roja.

A qué viene tanta oratoria:

es una simulación, la ilusión del juego, el panorama es desolador,
es una bacanal de fantasmas descamisados,
la verdadera libertad no nació de esta forma.

Plantearé abiertamente una última cuestión,
sin alegorías, circunloquios, ni dobleces:

cuando el caballo de la historia se encabrita¹
¿vosotros qué sois —su cola?

Sonsacáis la vacuidad de la melodiosa trama de los vocablos,
agitando extensos poemas interminables,
y declamáis: la sangre, nuestra sangre, con la sangre, en la sangre,
de la sangre.

Yo en cambio les citaré otra ley:
el derecho del hombre a la felicidad,
la libertad de amar.

Febrero, 1932

Del volumen recopilatorio *Poezii* (Poesías)

1. Frase de Maiakovski, el mayor poeta de la Rusia bolchevique (Nota del Autor)

REFLEXIÓN SOBRE EL LLANTO

Hileras, hileras, hileras,
largas líneas, sobre el pavimento empedrado.
Colgamos,
Reposamos,
Nos sentamos
Crucificados sobre los muros,
Lloramos, lloramos, lloramos.

De día y de noche somos iguales,
En el día y la noche somos distintos,
Cambiamos,
Escapamos,
Nos lanzamos
Hacia la incertidumbre
En medio de las ciudades.
Ocupamos los nuevos bulevares,
Y lloramos, lloramos, lloramos.

Y encima nuestro planea el cielo,
Y encima nuestro se suspende el cemento,
Y entre el cielo y el cemento
Como único gemido
La ciudad, la ciudad abierta, astillada y agujereada.
Sobre los muros inclinados,
Lloramos, lloramos, lloramos.

De las rosas carmesí,
De las vallas verdes,
De las violetas moradas,
Del cielo cerúleo
Robamos.
Extraímos,
Absorbimos
Somos la multicolor mancha del céfiro,
Y lloramos, lloramos, lloramos.

Juegos de agua,
Con la violencia practicamos,
El oro y la plata nos ciega,
Los mosaicos nos encadilan,
Estamos embrujados por el reino de la calle,
Y lloramos, lloramos, lloramos.

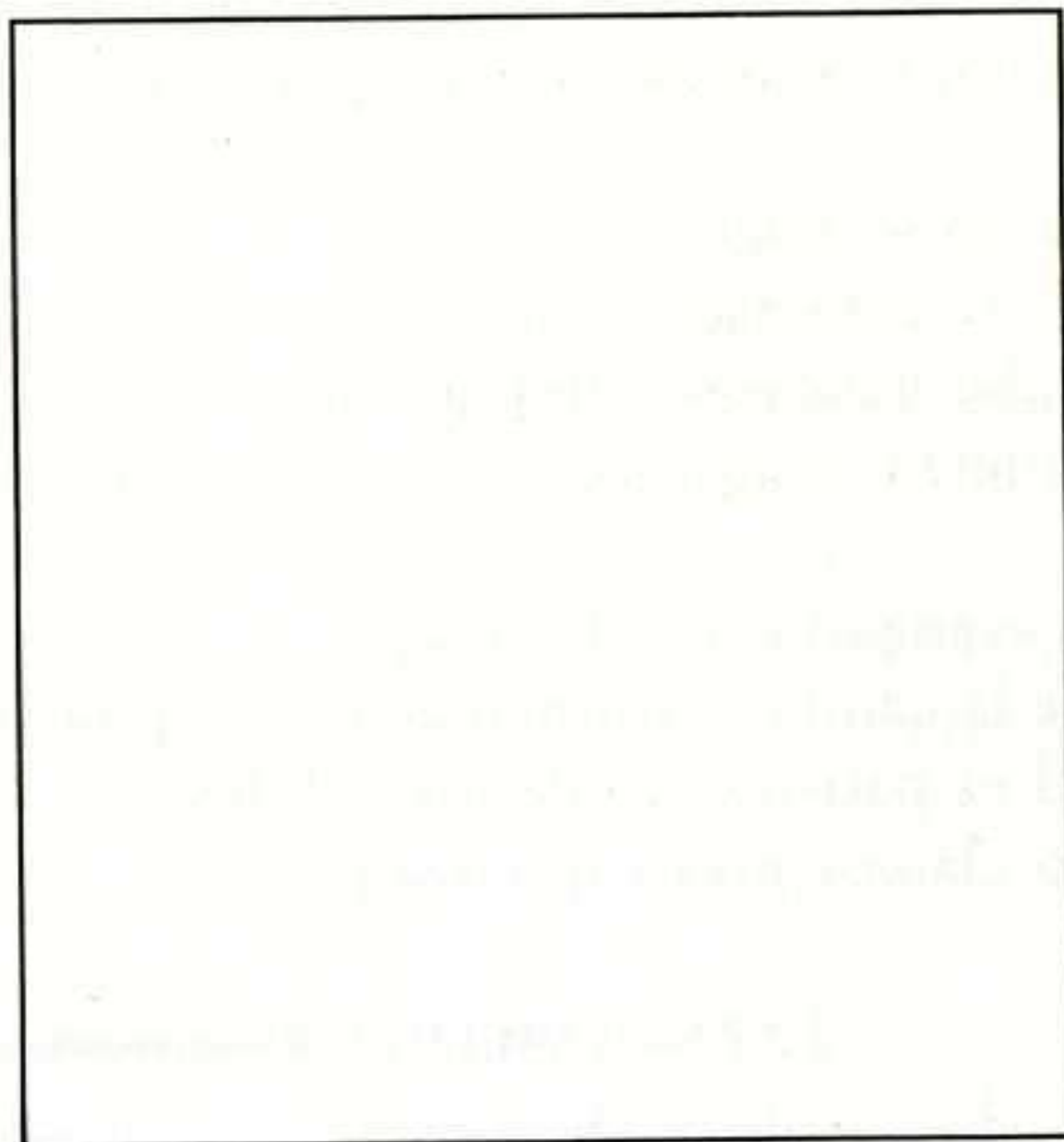
Todo lo sabemos:
¿Qué es lo que hay?
Recibimos toda clase de noticias:
¿Quién queda todavía?
Sobre todo: informamos.
Glorificamos,
Deshonramos.
Somos unos heraldos implacables,
Y lloramos, lloramos, lloramos.

Todo lo tenemos que gritar,
Y nuestra alma confesar,
Revelar nuestros secretos,
A los oídos susurrar adulaciones,
A los oídos tronar delaciones,
Sin restricciones,
Sin respiro,
Hasta la muerte
No podremos reposar,
Y lloramos, lloramos, lloramos.

A la gente enfrentaremos,
Induciéndoles a equívocos,
Con los discursos les engañaremos,
Con las habladurías del beodo.
Prestidigitadores, agentes de bolsa, directores,
Siempre extravertidos,
Siempre sinceros,
Sin reservas,
Fragmentados,
Pintados,
Prostitutas, traidores, pretendientes,
Lloramos, lloramos, lloramos.

Del volumen recopilatorio *Poezii* (Poesías)

LINA KOSTENKO
(n. 1930)



DURANTE LOS AÑOS SESENTA

fue la referencia femenina más importante para los poetas de su generación debido a su cultura universalista y a un estilo profundamente renovador, por lo cual la crítica soviética le acusó de alejarse de los valores del realismo socialista y practicar un “formalismo decadente”. Pese a quedar silenciada durante los años setenta, Kostenko, que nació y vive en Kiev, hasta hoy continúa siendo un faro en las inciertas aguas de la lírica ucraniana, a la cual no ha dejado de aportar su sincera y moderna visión. Es autora de los libros de poemas *Prominnia zemli*, 1957 (Iluminaciones de la tierra), *Vytrela*, 1958 (El velamen), *Mandrivke cerca*, 1961 (Extravíos del corazón), *Nad berehame vichnoi rike*, 1977 (En las orillas del río inmortal), *Nepovtornist*, 1980 (Lo irrepetible), *Sad netanuchej skulptur*, 1987 (El jardín de las esculturas indisolubles), *Vebrane*, 1989 (Selección). En 1979 publica *Mariusia Churay*, una novela en verso por la cual recibe en 1987 el Premio Nacional de las Letras Ucranianas Taras Shevchenko.

La fuerza genuina —cuanto más tiempo crece,
debajo del miedo, temple la voluntad.
Hay que dejar que las manos y los pechos se endurezcan,
para que encumbren el destino a la inmensidad.

Así que cuando se salga al camino
no sea preciso detenerse ni por un instante,
llevando a cabo valiosos triunfos
sólo con la fuerza —no mediante el esfuerzo.

Lentamente avanzan los huracanes
En medio de la calma la tormenta se precipitaba...
La inquietud es patrimonio de los débiles.
El verdadero clamor no tiene voz.

De *Prominnia zemli* (Iluminaciones de la tierra)

GRANÍTICOS PECES

Impera el silencio debajo de la extensión marina;
los vientos contienen el aliento...
Grandes peces,
arrojados por sus aguas,
se han fosilizado en las escalinatas de granito.

Exhaustos por el derrame del oleaje,
se han quedado petrificados en una terrible forma retorcida;
Duras y negruzcas aparecen sus escamas.
Los nadantes yacen pesados e inmóviles
Blanquea la sal en las branquias carbonizadas,
en las candentes hendiduras del grisáceo granito.

Incinerado espíritu del fundido asfalto.
Fragante sueño de las magnolias calcinadas.
Siseos viperinos en las húmedas laderas.
El borboteo desesperado de una pequeña ola...
Aquí en el pasado se acumulaba la gleba,
y sus siluetas recordaban a los peces.

¡Había en ello
algo tan inquietante!
¡Había en ello tanta tribulación!...
Pasaba cerca el colosal artista.
Pasaba cerca,
pero no pudo penetrar.
Empleó el cincel —y ahondó las líneas.
Tallaba el granito recalentado, inquebrantable,
para que la gente supiera
que arduo es para los peces
verse privados del agua a perpetuidad.

De *Vytrela* (El Velamen)

No me preguntes si amaré para siempre.
Creo, que ni yo misma sé,
en dónde se originan los ríos,
en qué lugar el mar recibe sus caudales.

Sin escrúpulos voy al encuentro.
Sin escrúpulos regreso.
Y desencadenado en su base el diluvio
brota en la encrucijada la cita con el amado.

Sobre las blancas flores holladas,
que la virginidad perdió durante la tormenta,
de pie observo hacia adelante
debajo de su mano ligera...

De *Vytrela* (El Velamen)

Afecto, fidelidad:
realidades inalterables.
Las crearon para nosotros, hace tiempo.
Pero nosotros...
¿Qué somos?
Más allá de encuentros accidentales.

¡Cuán amargo,
cuán amargo es este vino!

Sin embargo debemos beberlo. Es una bella costumbre.
A él también lo crearon para nosotros, hace tiempo...
¡Por nuestro encuentro!
¡Por nuestra despedida!

¡Cuán amargo,
cuán amargo es este vino!

De Mandrivke sercha (Extravíos del corazón)

LA ALTERNATIVA DE LAS BARRICADAS

Durante las históricas rebeliones,
sin prisas ni delirios,
con frecuencia
 la gente
 en las barricadas,
no discierne su significado.

Barricadas de adoquines —contra el desamparo.
Barricadas de poesía —contra la imprudencia.
Barricadas de conciencia —contra la ligereza.
En las barricadas—
 no se está por vanagloria.

Ni por capricho, ni por venganza.
Brincar —es oficio de chimpancés.
La hombría no se deja deshonrar.
Nada mundano hay en el barroco de las barricadas.
¡Lanzan la sífilis los cupidos,
cuando rehila la bala junto al oído!

Así que demoraos en el nicho,
peces atolondrados y resbaladizos,
primeramente los más excitables,
aquellos, en particular, que padecen escalofríos.
Y, en segundo lugar, que se aleje, por favor,
quien, como si fuera un bolo, tema ser derribado.
La muerte —no es una derrota.
En las batallas victoriosas
también existen los caídos.

Bajad de las barricadas, héroes hasta la primera carga,
y detened las maniobras de los filisteos.
En las barricadas tienen derecho a estar
los rebeldes,
 enemigos
 y enfermeros.

De Mandrivke sercha (Extravíos del corazón)

La poesía —es mi radiografía
sobre los pulsos, ritmos y sonoridades
Presentará nebulosidades, rarezas y manchas—
si es que se la contempla en las oscuridades.

La radiografía se estudia a contraluz—
a la luz del sol y de la conciencia.
Luego hasta su corazón se descifra con nitidez,
así como los campos de la transparencia visceral.

De *Mandrivke sercha* (Extravíos del corazón)

Hay versos —flores.
Versos —roble.

Hay juegos —versos.

Hay heridas.

Hay señores y esclavos.

Y existen versos—

confinados.

A través de los muros de las prisiones,

sobre el afilado caos del tiempo—

avanzan, avanzan por el emporio del milenio...

De Mandrivke sercha (Extravíos del corazón)

SOBRE LA PALABRA

El herrero forja, queriendo cicatrizar la plata.
Sobre el yunque la afección oxidada espera el peso del martillo.
¿Y las lenguas?

Como el brote en una hoja
Minuciosamente se analizan...
Miríadas por cada palabra.

Cada día es un círculo comprimido
Moldeado en el disco solar.
A fraguar la voz se dirigen al herrero,
No son arpías las que avanzan, lacayos encorvados...
Tan larga es la procesión... ¡Y la campana reclusa!
El herrero forja, las chispas escapan hacia los costados.
No sabe si habrá ganancias,
De modo que sus manos puedan doblegar los enigmas.
Despejar a conciencia, con respeto, inflexibles
como las ruedas, giran las palabras:
Y circulan, puede que eso sea necesario,
torcidamente

Aunque en un idioma escindido para mayor agilidad.

Se alzan los lacayos —impulsados por la palabra,
Tropiezan por casualidad con su propia sombra...
Porque lo que se balancea, como la palabra cae
Trayendo la duplicidad
a la desesperanza...

Esa que, cuando en medio del cieno
Caiga como el nimbo —glorificará al país:
Cierta palabra dulce con cautela circunda,
Como una semilla sedienta sobre el borde de un pozal.

Cuando la perfidia fecunda los labios,
Tienen los besos dolorosos una forma redonda,
Sobre ellos la estéril palabra sobrevuela
Y descubre destrezamente las miradas.

Circula por la órbita de la soledad,
Al igual que una húmeda vasija en el torno del alfarero;
Pero de caer en las regiones de la vanidad,
Fecundarán las nuevas lenguas de los lacayos.

De Mandriva sercha (Extravíos del corazón)

PASAJE DE LA TORMENTA

Tan lejano
y de pronto —amenazante,
un enjambre de nubes ahogará el horizonte,
la tierra suspirará profundamente y con ardor
impregnando los cerezos de ozono.
Me siento destemplada,
oprimida,
amenazada,
vapores liláceos tiñen a los arbustos,
zumban los bosques,
rechinan los somorgujos del robledar,
en el firmamento se tejía una lluvia brocada.
Posó la tormenta una palpitante mano
sobre la dorada cabeza de la ira,
a mí, en cambio, nunca se me permitirá soñar
con el ciego estallido del puro apasionamiento.
La tormenta me intimida con sus truenos,
un dolor encadenado se cierne sobre zancos,
que degusten su sensación las multitudes,
mientras tú, fuerza de los elementos, —¡amas, si ama!
Amo
al extraño,
de repente —amenazante,
añoro la delgada languidez de las subcripciones,
en el telégrafo de la tempestad por encima del vacío
envío a través de la noche telegramas-relámpago.

De *Mandrivke sercha* (Extravíos del corazón)

ETÉREO INTEGRAL (Fragmento)

Matemática superior

Suma y resta de la vida.
Tabla de multiplicar.
La raíz cuadrada de las visiones del romántico.
Escribimos dos, observamos tres.
Diseminada
y vulgar
matemática
cotidiana.
El alma desea elevarse a una superior.
El alma cuenta el total de la superficie:
El pasado — el presente — los vivos y aniquilados,
la verdad — la poesía — la lluvia atómica.
El dragón — las musas — el teléfono — los arándanos,
la fe — el virus — los millones — los nulos...
La vida opera infinitamente con los pequeños.
Todos somos únicos —también diminutos.

Pero de todos los gestos
y apretones de manos,
de la mentira, conjunto liquidado,
la historia —la más compleja de las enseñanzas—
calcula el ETÉREO INTEGRAL.

¡De las más minúsculas migajas estelares!

La eterna matemática superior:

*de la suma de los infinitamente pequeños
resulta lo infinitamente mayor.*

De Vebrane (Selección)

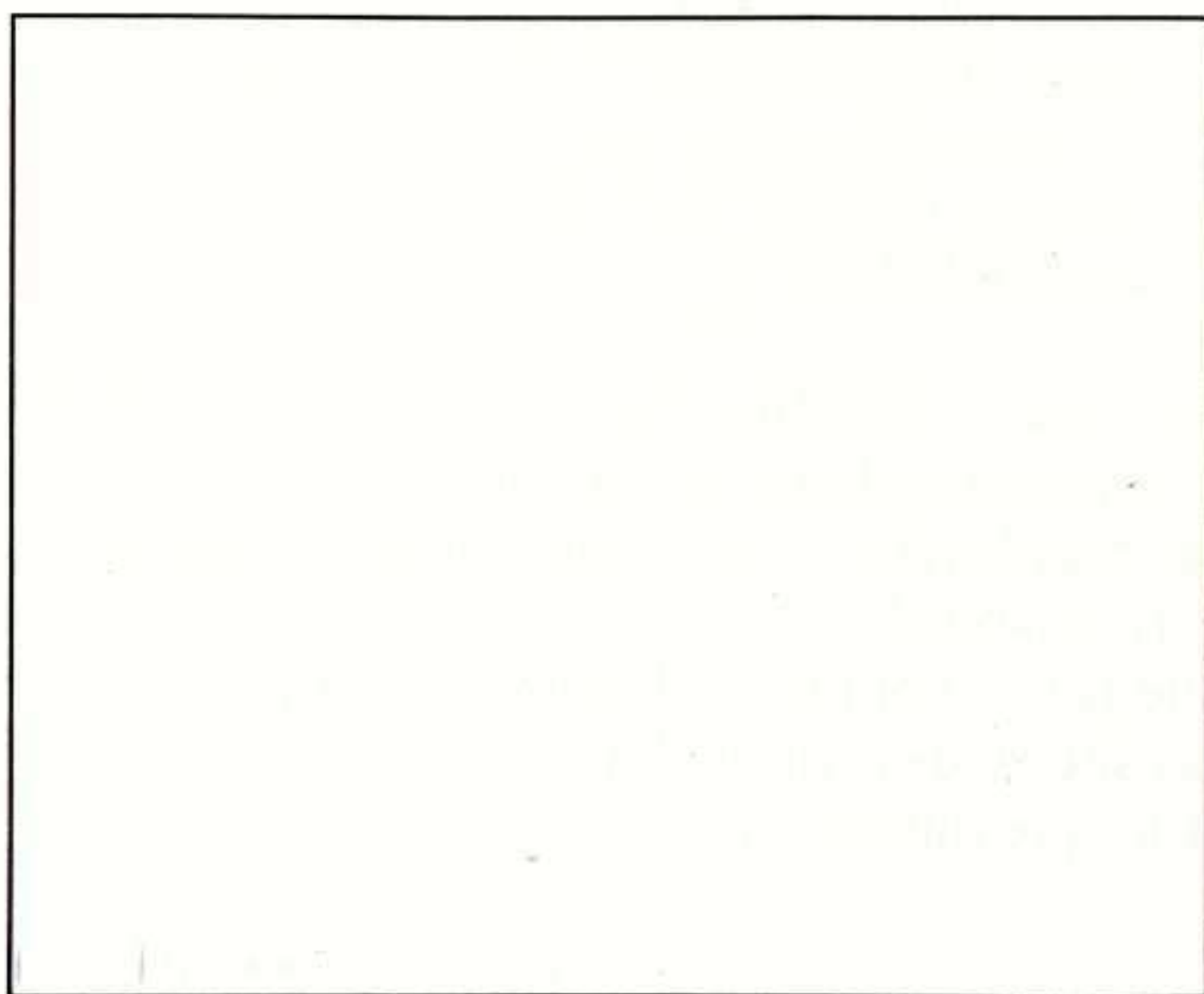
1992

El presente informe tiene como objetivo principal describir el estado actual de la conservación del patrimonio cultural de la ciudad de Bogotá, Colombia, en el año 1992. Se abordan aspectos como el estado de conservación de los monumentos históricos, el patrimonio arqueológico y el patrimonio etnográfico. Se hace un análisis de las políticas de conservación vigentes y se proponen algunas medidas para mejorar la gestión del patrimonio cultural.

El presente informe fue elaborado por el equipo de trabajo del Departamento de Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de Colombia.

Departamento de Patrimonio Cultural

VASYL SIMONENKO
(1935-1963)



REIVINDICADO POR LOS *SHESTEDESIÁTNEKE*

y recuperado por las generaciones posteriores, Simonenko, proveniente de un hogar campesino, dejó detrás suyo un importante legado poético, ya que había comenzado a escribir aproximadamente a los dieciocho años, al fallecer prematuramente a causa de un cáncer. Censurados y prohibidos en varias ocasiones por las autoridades comunistas, los poemas de este autor poseen una fuerte crítica social arraigada en los aspectos trágicos de su país, un vuelo metafórico elegante y brioso, innovación versificadora y un claro individualismo frente a la cultura de masas imperante. Tradujo al ucraniano poesía húngara y su propia obra poética se puede apreciar en los volúmenes *Tesha y hrim*, 1962 (El trueno y la quietud) y el póstumo *Zemne tiazhinnia*, 1964 (Fría gravedad). En 1965 se publica en la diáspora, junto a poemas dispersos, su segundo poemario inédito hasta el momento, *Berej chekañ* (La orilla de las esperas).

DEDICADO A LOS LOROS

Vosotros, que lanzáis palabras a las muchedumbres,
Al igual que viejos alumnos primarios,
¿Por qué meramente os dedicáis a repetir?
¿Dónde están vuestros propios pensamientos?
¿Acaso los escondéis por insignificantes?
¿Es que carecéis de ellos por completo?
¿Se os han marchitado las lenguas?

Si se han secado, quedáis eximidos,
Es algo que se puede perdonar, sin embargo...
Con vuestras lenguas —es posible afilar cuchillas
¡O barrer establos!
¿Por qué razón lloráis con lágrimas ajenas,
Y saltáis sobre ideas prestadas?—
¡Eso es lo que quisiéramos saber!

De *Zemne tiazhinnia* (Fría gravedad)

DISONANCIA OTOÑAL

Un cielo encrespado e impetuoso
Descargó sus jirones sobre el bosque umbrío.
Arde con llamas opalinas
La blanca calvicie de su luna adormilada.

Con un clamoroso, aullador bramido
Los vientos conducen al enjambre de nubes,
Y detrás de su clamor les sigue
El deseo de reposar y caer en el sopor...

De *Zemne tiazhinnia* (Fría gravedad)

El pasado no será retornado,
ni se enmendará lo pasado.
El ayer —es como un sueño,
que flamea de los ojos.
Al igual que las praderas primaverales
se esconden debajo del limo,
Así se oculta
en los estratos de los días y las noches.
Pero igualmente vive —
olvidado y recordado,
El tiempo no se detiene,
la juventud corre,
Y ningún instante
puede ser recobrado,
Para vivir una vez más
de un modo distinto.

De *Zemne tiazhinnia* (Fría gravedad)

EL TRANSEÚNTE

De qué modo andaba!
¡Vibraba el camino,
La distancia goteaba de sus ojos ansiosos.
No sólo progresaba con pasos eficaces;
Sus piernas cantaban,
Y la música el silencio amparaba.
¡De qué modo andaba!
Maravillado por el mundo,
Creaba el andar con inteligencia e inspiración—
Así como se trasladan los nuevos planetas en su órbita
Con un espectáculo de extravagante animación,
Con una cálida sonrisa y desbordante exultación,
¡Con el himno vulcánico carente de música y letra!
¡De qué modo andaba!
Y nadie se apercibió de ello,
Nadie se desvaneció ante su armonía.
Cada uno se enterró en la tierra resquebrajada,
Se sumergieron los ojos en la insensibilidad del buey...
Inesperadamente,
Entre los transeúntes se oyó un murmullo:
—¿Qué sucede?
—Un hombre ha tropezado...—
Algunos se apiadaban de él con timidez,
Otros no pudieron reprimir el comentario:
—Hay que mirar por dónde se camina,
De esta forma se puede perder la cabeza...—
Pronto la gente comenzó a hablar de fútbol,
Saboreando la tragedia ajena.
Pero él se puso nuevamente en marcha.
Con la vista fija en una línea recta.
Y otra vez
¡Creó el andar con inspiración!

De *Zemne tiazhinnia* (Fría gravedad)

ÚNICA MADRE

Su sombra cayó en el silencio.
Los astros sufrieron el rigor,
Sobre su rostro se abatió el dolor,
Y en el confín de las penumbras
Un gemido previo a la muerte,
Inútil y afilado,
Al igual que una lanceta.
El ya no está entre nosotros.
Pero la aversión contenida
Por el mundo se lanzó como una espada vengadora,
Ya que a su costado
Abatidos por los disparos
Se hallaban tendidos tu amor,
Tus diecisiete años.
Triunfaba la vida por duplicado,
La vida junto a la muerte
Se vigorizaba...
Mientras te convertías
A los diecisiete años en viuda,
Pese a que tu prometido
Todavía no te ha recibido.
Se amontonaban los años.
Medrabas en la espera.
La congoja libaba de tu goce,
Y encima de tu derribado amor
Estúpidamente reían los ruiñeños.
Sin embargo el derecho a la maternidad:
¡Te acompaña!
Tu hijo en su cuna con atención escucha un canto.
Que los necios
Le llamen una desgracia
Y los hipócritas —hijastro del pecado.
Que los devastadores del espíritu
Sus seguidores
Llaman a tu niño,
Bastardo, ilegítimo,
Peligroso criminal—
Robando de las gentes
La vida a tí confiada.

¡Madona de mis tiempos!
Fuera de tu alcance
Arden los nimbos de la tortura y del luto,
Y tu hazaña,
Mortificada en la ignominia,
Consagró al pueblo exterminado.

De *Berej chekañ* (La orilla de las esperas)

Obeliscos de granito, como medusas,
Proliferaron hasta liberarse del imperio.
En el cementerio de las ilusiones fusiladas
Ya no queda lugar para otro sepulcro.

Millones de fieles —ocultos bajo la negra tierra,
Millones de dichosos —por doquier diseminados...
Arde el alma, quema la implacable conciencia,
Mientras el odio se carcajea montado en los vientos.

Si todos los engañados recobrarán la vista,
Si todos los lapidados volviesen a la vida,
Entonces el cielo, de condenados obscurecido,
Seguramente se resquebrajaría de vergüenza y blasfemia.

Temblad, victimarios, pensad servidores,
La vida no está hecha a vuestra medida.
¿Acaso escucháis? En el cementerio de las ilusiones
Ya no queda lugar para otro sepulcro.

Ahora el pueblo —una masiva herida,
De tanta sangre la tierra desvaría,
Y a cada verdugo o tirano
Un nudo corredizo le espera preparado.

Atomizados, perseguidos, aniquilados,
Despertarán del suplicio para llevar a cabo su juicio.
Y los malditos, vilmente desesperados,
Caerán sobre el alma enmohecidos y saciados,
Meciéndose de las ramas del árbol
Los apóstoles de la iniquidad y del demonio.

De *Berej chekañ* (La orilla de las esperas)

Huyo de mí mismo, del suplicio y la desolación,
De las bulliciosas megalópolis.
Solo deambulo por los blancos helechos de los sueños,
Me desentiendo de todo y renuncio a todo,
Porque nada quiero llegar a ser.
Me atormenta mi propia estupidez,
La misma vanagloria me aniquila;
Escaparé de mí mismo por los blancos helechos de los sueños.
En el sopor, delicados tigres
Besarán mis labios resecaos,
Mágicos leopardos se quitarán las pieles
Y generosamente me las obsequiarán:
—¡Ten!
Yo las tomo y me olvido de todas las cosas del mundo.
Me convierto en sueño, en un suave narcótico.

Qué placer ser: un sueño,
Y qué desgracia cuando me despierte,
Mientras el blanco helecho reverdezca.

De *Berej chekañ* (La orilla de las esperas)

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en el marco del curso de Historia del Arte, impartido por el profesor Dr. [Nombre], en el año 2010. El objetivo principal de esta investigación es analizar el impacto de la arquitectura barroca en la cultura popular de la época, a través de un estudio de caso de la Iglesia de San Juan de los Rios, en la ciudad de [Ciudad].

Para ello se han consultado diversas fuentes bibliográficas y se han realizado visitas de campo a los monumentos estudiados.

Los resultados de esta investigación demuestran que la arquitectura barroca no solo fue un reflejo de la religiosidad de la época, sino también un instrumento de poder y control social.

IVAN DRACH

(n. 1936)

10

ORIUNDO DE KIEV, DONDE OBTUVO

la licenciatura en Filosofía es una de las figuras claves de la trascendente generación poética ucraniana de los años sesenta, si bien en la actualidad se halla estrechamente vinculado con la vida política del país a través de su cargo de diputado en el Parlamento Ucraniano y su participación activa en el Movimiento Demócrata *Rhuj*. Durante los años sesenta sus referencias críticas a la violencia policial del terror estalinista le obligaron a hacer revisiones en su poesía, ganándose finalmente el favor de las autoridades soviéticas. Sus trabajos poseen un estilo culterano que fluctúa entre la tendencia retratista y el comentario asociativo de la realidad imperante. En su amplia obra literaria destacan los poemarios *Soniashnek*, 1962 (El girasol), *Protuberanchi sercha*, 1965 (Protuberancias del corazón), *Soniashnei fenikc*, 1978 (Fénix solar), *Lect do kalene*, 1990 (Carta al viburno) o la novela *Krunechadlia sprahlej*, 1964 (Aljibe para los sedientos). Ha editado la obra anónima cumbre del siglo XVIII, *Istoria Rusiw*, 1990 (Historia de los habitantes de Rus) y recientemente ha sido premiado por su narración historico-biográfica *U bsiakoho svoia dolia*, 1991 (A cada uno su suerte).

CÓMO RECONOCER MIS PROPIAS PALABRAS...

Cómo reconocer mis propias palabras,
¿Cuándo aún no me pertenecen las palabras ajenas?
¿Y cómo podré librarme de la seducción,
Cuando su embeleso incita hasta a las vorágines...?
Las palabras son determinantes —a mi cuerpo
Se han adherido, y a mis pertenencias,
Pese a que las espanta mi vida enloquecida,
Y con ellas el mundo aúlla, y se expresa...
Uno aspira a ser más preciso con los vocablos;
Talar con un hacha a las palabras...
Aunque pecaras en un idioma incisivo—
En los vapores de la mudez la cabeza sumergida...
El habla mía, el habla...

De la antología *Shestedesiátneke* (Sesenta poetas de los años sesenta)

ODA AL COBARDE HONESTO

Aniquilaste tu horizonte y envenenaste al infinito,
Te ensañaste con el sol y escupiste a los ojos de las nubes.
Vives sobrecogido, en tanto tus vanidades
Cultivas en las cloacas junto a la abyección.

Tu aspecto multilátero te asemeja a una serpiente,
Un metro de cabeza canosa y negro paladar.
Siempre entonas la misma canción,
Aquella que ha dejado inválida a nuestra generación.

¡Así es! No gritamos “hurra” con frecuencia,
Ya que para nosotros ese entusiasmo huele a pan y campo.
Hace tiempo que te ha llegado la última hora,
Y es nuestro deber —
 atar tu lengua a una piedra.

Yo a Usted le estimo y le ofrezco mis reverencias —
Fabrico para Usted resistentes féretros de roble.
¡No deje de escribir!
 Alguna vez mi hijo al otro lado de la mesa
Leerá sus “memorias”.

De la antología *Shestedesiátneke* (Sesenta poetas de los años sesenta)

BALADA SOBRE LA CATEDRAL CIBERNÉTICA

I

*B*alada concebida
Lastimeramente desde el principio
En los palacios metropolitanos
De Chernigov.
La blanca almena
Hizo ebullición. Burbujeó.
La senda de almezos
Se hizo lechosa.
El blanco arbusto de lilas
Hirvió. Desbordó.
De los cálices argentados
Derramóse sobre la congoja.
Blanca catedral
Duelen en el pecho albino
Las infértiles salpicaduras.
De la inmaculada suciedad.
Blanca catedral
Embrujada por la espuma blanca.
Se estremecen las paredes encaladas
De la catedral —esperpento.
Tiemblan los frisos.
Vibran los frescos.
Las gárgolas del frontispicio
Huyen despavoridas...

II

*M*e lanzo sobre los sacrificados.
A través de las moreras.
Por encima de los principescos portales.
Sobre la máquina cibernética.
Ensambo. Enredo.
La fuga de las bobinas.
Doy la bienvenida. Intercambio saludos.
A martillazos de morse.
El pálido profesor
Se duerme encima del peligro.
Es posible oler los ropajes diabólicos;
Los bloques perforados.
Acribillados por la blancura
Por el borde. Por la abertura.
La senda catedralicia—
Igual que una fétida cinta.
Perfumes. Morfemas.
De incienso —ni una sola partícula
Encenderé una vela
Por el alma remendada,
Encenderé una vela
En la catedral descarnada,
Encenderé una vela
Al santo desnudo...

III

*E*l día aclarará.
La noche se volverá obscura.
La catedral se convertirá
En santuario, en estorbo.
Atormentando eternamente,
Cibernéticamente,
En arrepentimientos nocturnos,
Con autocrítica,
Cuando sobre una almohada
De algodón cristalino
Se siente San Nicolás
A programar,
Se ponga a alborotar
Con las cifras hasta la saciedad,
Junto a los científicos
Pida consejo a la alborada.
Cuánto habrá de padecer
el decolorido mundo,
De cuyas cicatrices se colgó
Mi delicada, mi nevada
Catedral-esperpento...

De Lest do kalene (Carta al viburno)

EL MISTERIO DEL ORIGEN

El origen está en el grito? ¿En el negro pedernal?
¿En el viento o en el velamen? ¿En lo divino? ¿En lo demoníaco?
Diseminada la idea, iniciado el juicio—
¿En dónde se encuentra el comienzo?

¿En la penetrante visión del tono multicolor?
Esta joven mariposa fue Newton en el pasado,
Y hoy tan sólo con las alas puede exclamar—
¿En dónde se encuentra el comienzo?

¿En dónde está esa estrella, que engendró un planeta?
¿En dónde está Einstein, que considerará absoluta
La esfera de la existencia, como esa lustrosa cabellera,—
¿En dónde se encuentra el comienzo?

Con mi alarido desgarrador —callará el silencio...
Anhelo oír el grito del comienzo.
Y pondré en guardia a la razón del mundo—
Quiero comenzar a conocer el origen desde el principio...

De Lest do kalene (Carta al viburno)

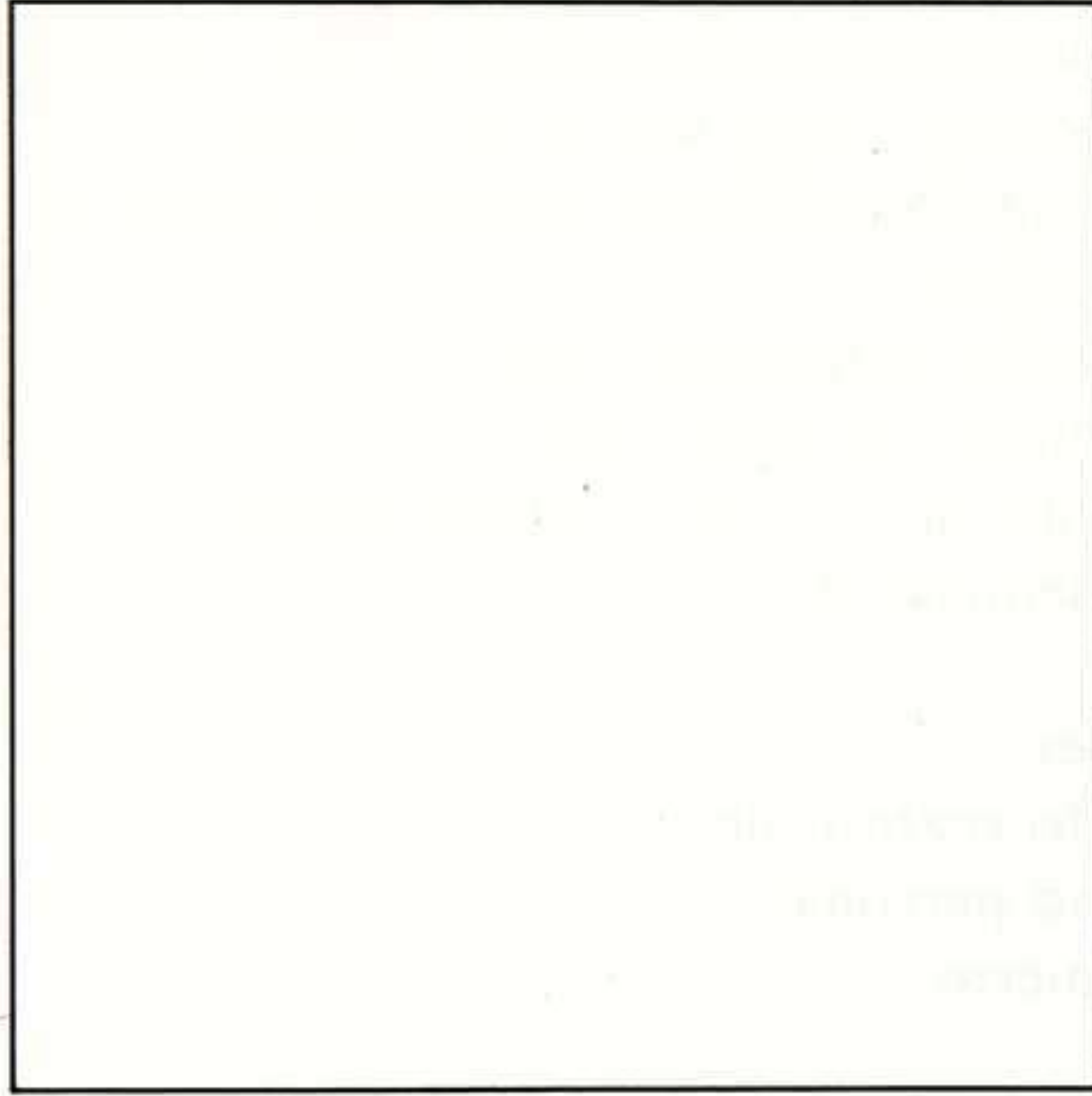
Se despierta mi alma,
Como si hubiera sufrido una pesadilla,
Aunque le pesa demasiado
Levantarse y enmudecer,
Así que le pregunto:
“¿Alma mía, estás?”
Ella calla pero está,
Aunque resulta imposible comprenderla.

Por qué no hablas, le digo,
¿Es que ya no eres mía,
Es que te asfixias,
Alma, hasta el agotamiento?
¿Alma, te encadena la trampa
La hipocresía de mi existencia
Y mi espíritu menguado?

Calla el alma de la opresión.
Enmudece todo mi mundo,
Envuelto en la desgracia
En transparentes tradiciones...
Con las desnudas puntas de los dedos
Del alma arranco el hielo...
De qué modo hiere a los dedos...
Con cuánto dolor hiere al alma...

De Lest do kalene (Carta al viburno)

MEKOLA VINHRANOWSKI
(n. 1936)



UNO DE LOS PILARES DEL
denominado movimiento poético de los

shestedesiátneke, proviene de una humilde aldea de Mykolaiv.

Realizó estudios cinematográficos en Kiev con el prestigioso director Alexander Dovzenko y ha trabajado como actor, realizador y escenógrafo. Poeta introspectivo y de gran apego a la tierra, ha cultivado también la narrativa. De sus poemarios cabe señalar *Atomni preliude*, 1962 (Preludios atómicos), *Na sribnim berezi*, 1978 (En la orilla plateada), *Keiyv*, 1982 (Kiev), *Hubame tepleme i okom zolotem*, 1984 (Con las bocas tibias y el ojo dorado).

BIENAMADA

Amada
tú no sabes
que cuando regreso de ti
me duermo persona
para despertarme transformado en árbol
y susurrar al amanecer en nuestro jardín
para curiosidad
de nuestros adormilados vecinos
que no atinan a comprender
cómo puede haber crecido por la noche
un árbol semejante.

Amada
tú no sabes
que cuando regreso de ti
me duermo persona
y me despierto
nube
estancada en mitad del siglo veinte
que no sabe
hacia dónde dirigirse
mientras todo el firmamento se sorprende
de tener una nube
que no sabe
hacia qué dirección
desplazarse
aunque esta nube
intuye
que su única cuna
soy yo
el cielo.

De la antología *Shestedesiátneke* (Sesenta poetas de los años sesenta)

SE DESBOCARON LOS CABALLOS...

Se desbocaron los caballos —percutiendo en las sienas,
Vinieron al galope en agosto —sacudiendo los corazones.
Asestaron un golpe al destino —intoxicados de dolor
Intoxicados por el dolor —se hartaron de libertad.
Así son los caballos... lágrimas en la pradera...

De la antología *Shestedesiátneke* (Sesenta poetas de los años sesenta)

TRÍPTICO CINEMATográfico

1

*E*res mala, como una pera silvestre encontrada al paso,
Eres la bruja de mi corazón. Puede que yo sea un tirano,
Pero tú eres un millón de tiranos. Entre tanto
Examinaba con atención la secuencia de las desapariciones.

Tu plano granuloso —imparable y quebradizo
Dispersa la belleza, como humedad por los huesos.
Tu plano medio —el objeto de mis fantasías.
Tu plano general —niños de la mano...

2

*D*urante trescientas noches adorné con mis labios
Tu cabeza grisácea.
Durante trescientas noches sufrí y callé,
Desbordante de hambre y ambiciones.

Nos apartaban trescientas separaciones,
Trescientas despedidas había entre nosotros.
Descendieron encima nuestro trescientos paraísos,
Ocultándose con el sol las imperfecciones.

3

*¡D*esahógate, amigo mío! Ella amaba,
En las comisuras de sus labios se mecía
Tu anhelado sueño, y volaba,
Desplegando sus delicadas velas,
El alma tuya, mientras el mundo se ocupaba
De alumbrar las sensaciones de los inseguros
Y de las precoces palabras de los inmaduros—
¡Cómo disfrutabas! ¡Cómo amabas!
No llores, amigo mío. Eres feliz.
Has restituido todo lo necesario
Para engalanar tu deseo ensoñado... la energía del corazón
Y la fuerza de la razón... Debilitado
Sólo te quedó por devolver la desolación.

De *Na sribnim berezi* (En la orilla plateada)

A esta mujer yo la amo. Esa es mi penitencia.
Esa es mi inquietud y mi espanto.
Atemorizado afronté la noche, atemorizado comencé el día.
Este amor que me sobrecoge sin respiro.

Si estuviésemos en época de siega —entonces sería diferente...
Pero aún para la cosecha falta largo tiempo...
A esta mujer yo la amo. Y a este amor—cigüeña
No con placer lo recubro, sino con llanto.

De todas formas vivo en la incertidumbre.
Tal vez ese sea mi destino...
Así es como todo se ha conformado—incapaz de olvidar, de liberarme,
Ni siquiera de evitarlo durante el sueño.

Como a la negra quincineta, como al té negro de Ceylán,
El verano me ha sorprendido en el estuario...
Brotó el euforbio. La paja desgranada
De la trilladora se recoge —en remotos rodillos...

De *Na sribnim berezi* (En la orilla plateada)

Rechinando, cubriendo, goteando,
Esparciéndose, adhiriéndose, materializándose,
Gimoteó —y corrió la tinta china
Como una negruzca llamarada de ojos apesadumbrados.

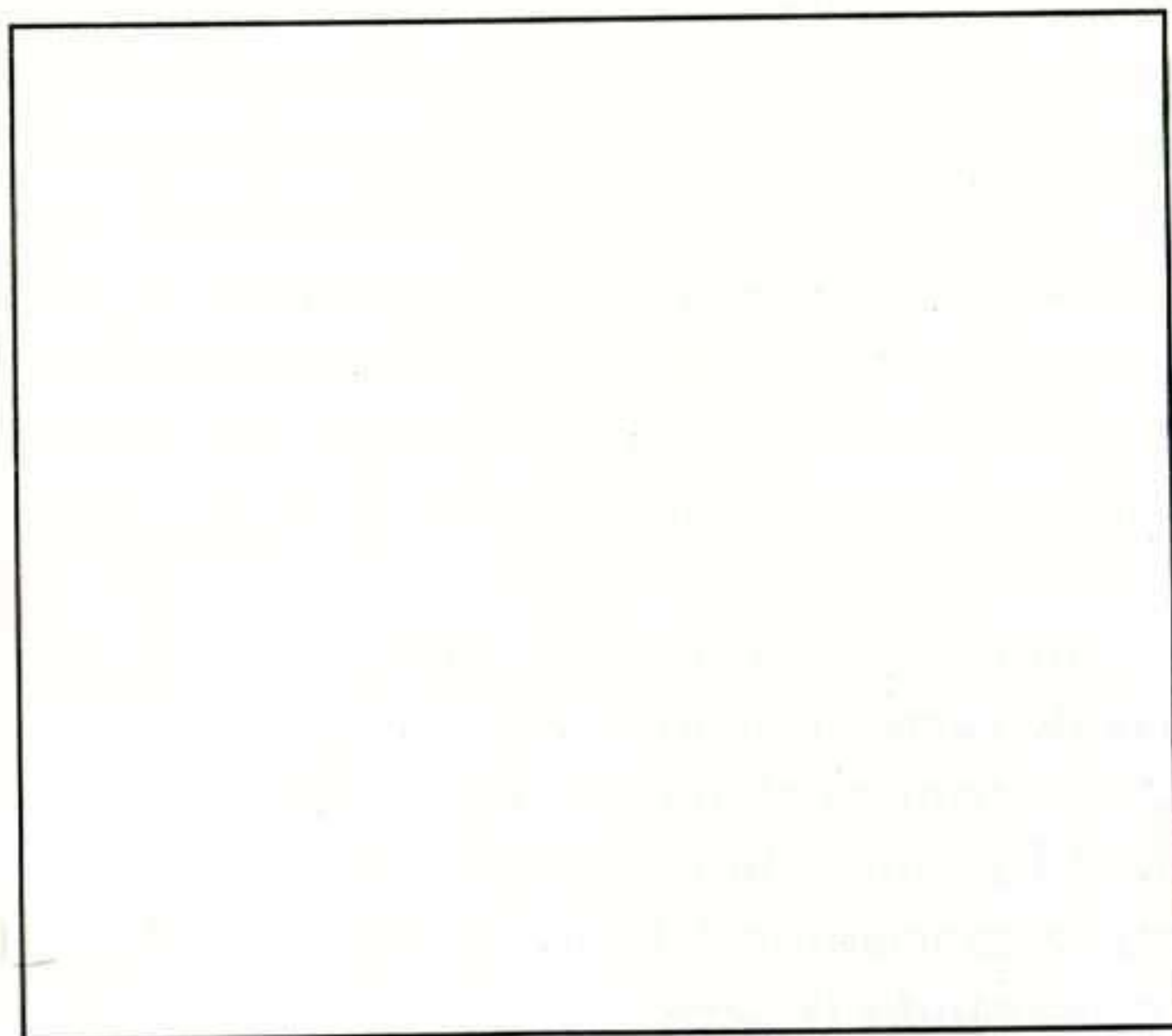
A través del teléfono —él era incapaz de contemplarlo.
Pese a que el teléfono —acá y allá: ¡brilla por su ausencia!
La noche, la lluvia y el granizo saltan por los tejados,
Mientras el peral acerca sus frutos a la ventana.

Rechinando, redoblando, fascinado...
¡Tuvo una extraña ocurrencia —de que todo lo había soñado!

Llamarada parda, tu obscura hostilidad
Se la llevó al alma, como a un sueño endrino.
Y se oye un llanto —es el lamento del teléfono,
Que alarga en la noche su gélido cuello.

De Na sribnim berezi (En la orilla plateada)

MIJAILO OSADCHY
(n. 1936)



ESTUDIÓ PERIODISMO EN LA

Universidad de Lviv, su ciudad natal, en la que trabajaba como profesor y editaba el periódico universitario hasta que fue arrestado en 1965 bajo la acusación de practicar propaganda anti-soviética. Poeta por formación más que por profesión, mezcla arcaismos con barbarismos, el sentir tradicional con paráfrasis de la literatura clásica, estando impregnada su poesía del drama del hombre ante la carencia de libertad. Ha traducido al ucraniano a Lorca y a varios poetas latinoamericanos, entre ellos Vallejo. La edición de su primer libro de poemas *Mysyachne pole*, 1965 (Campo bajo la luz de la luna) fue enteramente destruída después de su arresto. En 1979 se publica en el extranjero una colección de sus poemas bajo el título de *Quos Ego*.

ANHELO Y CULMINACIONES (De César Vallejo)

Deseo escribir, cuando la pluma produce —sólo un esputo.
Mucho es lo que quiero decir —con el aliento encadenado.
No existen cifras, todo lo que hay es un resumen,
Y sin su base la pirámide de palabras se desmorona.

Deseo escribir —con mi corazón endemoniado.
Decir quiero —pero las fuerzas son escasas.
No hay monasterios —coronas de acedera,
No hay biblia que no se preste a falsas interpretaciones.

En vista de cómo están las cosas, hagamos una ensalada
Con lágrimas de carne, traición de frutas,
Convirtiendo en tomate el alma todavía viva...
¡Y beberemos! La sangre borbotea de la herida,
Pero nosotros escanciamos del cántaro resquebrajado,
Y que siga procreando la urraca.

De Quos Ego

ELEGÍA A MI TUMBA

Mi tumba estará detrás de un alambre espino.
Mi tumba llevará solamente un número.
Mi tumba no tendrá significados proféticos.
Mi tumba no será la de Homero.

Mi tumba —un leve promontorio en la tierra,
Frente a las elevadas protuberancias de los radares.
A mi tumba la cubrirá una valla
Por debajo entrelazada con un reseco brezo.

De *Quos Ego*

ELEGÍA A LA SOLEDAD DE LA PIEDRA

Porque cuando llevaron a cabo el proceso,
El testigo estaba detrás de la pared.
Hollaba la bota de hierro
Con su pétrea suela.
¿Sucedió? La gangosa condena.
¿Sucedió? Con furia animal.
Lanzó dos veces la bota
Su pedrada en el centro del corazón.
¿Sucedió así? Nevó en las montañas,
Y detrás de la pared los quejidos.
Así sucedió, tu veneno hasta la raíz,—
—No, no fue así.
Estalló la carcajada.
Aplastaba la bota con contundencia
Allí, detrás de la pared.
Cuando llevaron a cabo el proceso
Contra la soledad de la piedra.

De Quos Ego

ELEGÍA A LA TEORÍA DE LA RELATIVIDAD

I

Elegía a la teoría de la relatividad general

Giró, expurgó, hizo espuma,
Todo lo embadurnó, considerándose algo vivo:
En dónde se percibe esto, quién lo ha visto, o cantado,
¿Qué trama el tumor a espaldas del cráneo?

Las orejas se plegaron con los discursos,
Por encima de las cabezas el hurgón penetró el mundo escarlata.
Al igual que al amor,
Con el precioso camuflaje de las polillas
Cercaron a la traición.
Hicieron del honor una infamia guardada dentro de un fanal,
Descripción en miniatura de la ciencia empolvada;
La dignidad desintegrada por una blasfemia,
La cortesía convertida en violación.

¿Quién, en dónde con la premura del inestable
Despierta del fango un razonamiento intacto?
¿Alardea con su cebado hocico,
Ancho y azul, como una verruga?

Quién... En dónde...

Durante una noche de agosto,
Vigilaba con una pistola en el jardín,
Mi sueño virginal,

Mi cerezal en flor,
Quién...En dónde...

Cerezo y arándano,
Ni de ello la física es inocente...

II

Elegía a la teoría de la relatividad específica

¿**Y** es verdad que después del Universo habita el vacío?
¿Qué hay, realmente
más allá del sistema solar?
¿Quién responderá con exactitud,
Qué clase de libertad impera en aquellas latitudes?

III

*Elegía a la teoría de la relatividad sustractiva,
o recurrente, o del antimundo*

Mundo sustractivo, recurrente, Antimundo,
Que se encuentra más allá de la nulidad, del ciclo anual.
Vive allí una persona sus últimos años
Hasta la juventud, la infancia, la nada.
Y todas las sonrisas, en desarrollo, así como las penurias,
y el espinoso putrefacto
Allí ya florecieron, penetraron, todo es tuyo
Ya ha sucedido.
Tus aspiraciones derribadas,
Tus amores desmenuzados,
Y las heridas, con alambre ceñidas,
Los pensamientos, por el barro revolcados,
Y aquel soldado, detrás de la alambrada,
Tu mujer, detrás de la valla,
La azulada mirada de tu hijo,
Cómo has podido pasar tanto tiempo encerrado.
Todo estaba allí, todo lo conocido, como dos por dos,
Como los caballos agotados.
Los clarividentes y los profetas
Iluminaron el pálido cielo,
Los magos continuaron adivinando
Hasta que el mundo se tornó en Antimundo.

Mientras agosto no disparaba sobre Lorca,
El cuervo no graznaba alrededor de los portales,
La sonrisa no forzaba en el corazón el aguijón de las palabras,
Y no echaba espuma, como un orangután.
Hasta ese momento todo era conocido,
Al igual que la crítica nulidad,
Si bien la tierra lanzó un sollozo,
Desapareciendo la totalidad entre tinieblas enrejadas.

De Quos Ego

SONETO 38

Dante, Dante, lejano pordiosero,
Mi condiscípulo en desasosiego,
Hacia un cálido país, como la prolífica cigüeña,
Acarreo en tu infinito espacio mi desconsuelo.

Nos conocimos en el infiermo. Allí mediante el sueño
Los fetos la anormalidad experimentan,
...Así yo arranqué de tu espacio ilimitado
La cercana y a la vez distante póstuma fecundidad.

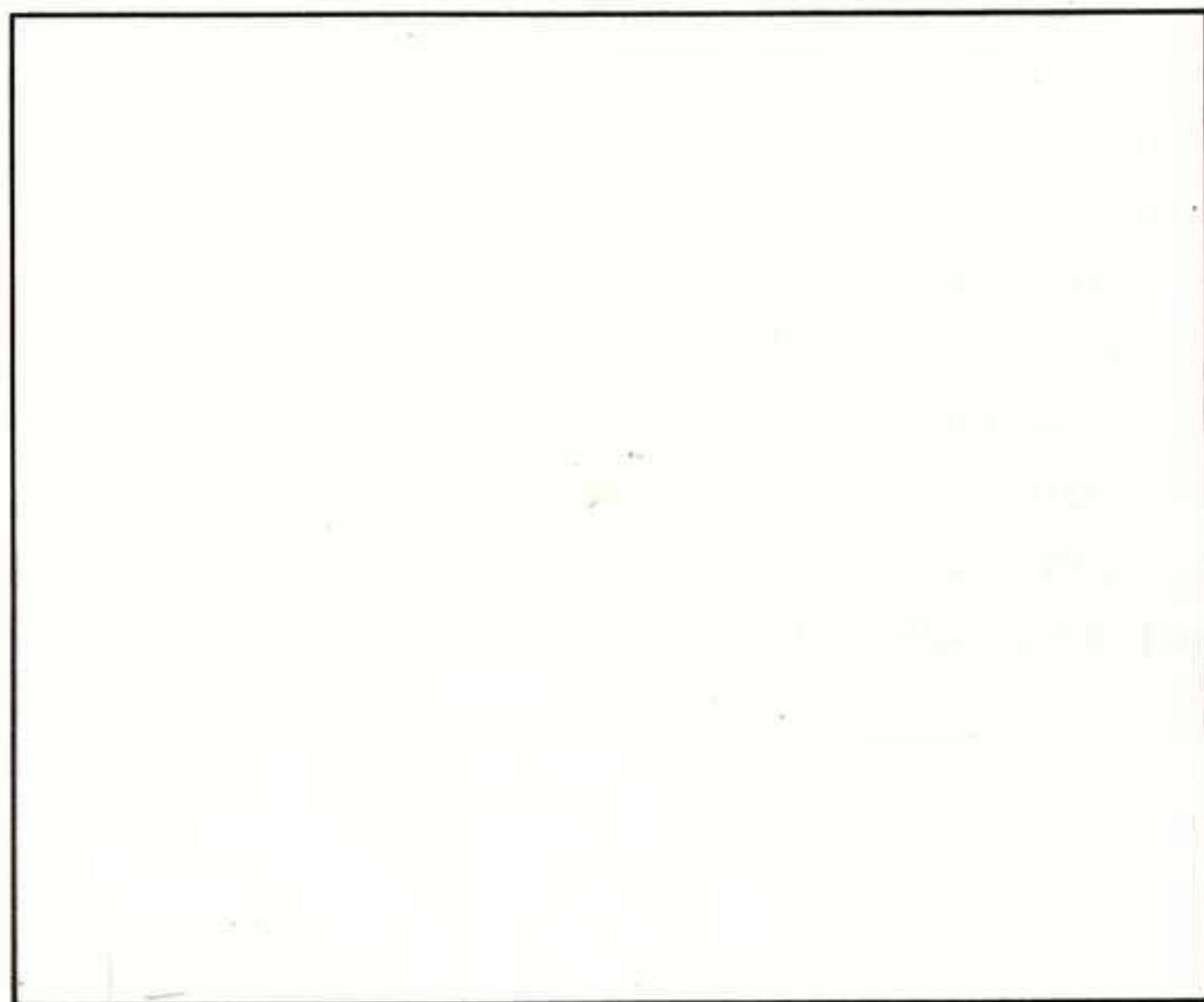
Como un pilar se alza el árbol del paraíso
En la jaula fuertemente sellada.
Al igual que Adán y Eva he comido
El fruto del amor de mis antepasados.

Más tarde sentí que el propio destino
Se poblaba de alabanzas e infortunio.

De Quos Ego

El arte es un lenguaje que nos permite
comunicarnos y expresar nuestras emociones.
A través de él, podemos contar historias,
transmitir valores y crear belleza.
El arte es un reflejo de la vida y del mundo
que nos rodea. Es una forma de
liberación y de transformación.
El arte nos ayuda a entender
nosotros mismos y a comprender
al mundo que nos rodea.
El arte es un lenguaje universal
que trasciende las barreras del tiempo
y del espacio.

VASYL STUS
(1938-1985)



COMPROMETIDO DESDE JOVEN

con el movimiento de resistencia nacional como miembro del Grupo de Helsinki, Vasyl Stus, oriundo de Vinnytsia, fue arrestado en Kiev en 1972, tras haber sido expulsado del Instituto de Literatura y proscrito de las publicaciones estatales, siendo sentenciado a cinco años de trabajos forzados en Mordovia y dos de destierro forzado en Kolyma por haberse manifestado en contra del arresto masivo de intelectuales. Liberado en 1979, vuelve a ser arrestado en 1980 y sentenciado a quince años de trabajos forzados por agitación y propaganda antisoviética, condena de la cual sólo cumplirá cinco años ya que perecerá en el campo de concentración de Perm, en Siberia, a causa de los efectos de la tortura. De este período de cautiverio ha podido rescatarse su diario personal, titulado *Cuadernos del Gulag*. Inspirado traductor de la poesía de Rainer M. Rilke al ucraniano, Stus fue un poeta versátil que evolucionó desde una percepción marginal de la realidad hacia una lírica que plasmaba el mundo interior de los sentimientos. En sus poemas destacan, entre otras características, la perfección de las imágenes metafóricas, las analogías con los estadios oníricos, el aliento trágico-romántico, la riqueza verbal, su ritmo sincopado y las asociaciones herméticas. Debido a su ética personal y a su envergadura universal como escritor, Stus fue nominado por un comité internacional para el Premio Nobel de Literatura de 1986. Su obra poética se halla recogida en los siguientes poemarios publicados en el extranjero, *Zemovi dereva*, 1970 (Árboles de Invierno), *Veseley tzventar*, 1976 (Un cementerio festivo), *Svicha y svichadi*, 1977 (Una vela en el espejo), *Palimpseste*, 1986 (Palimpsestos). En 1987 aparece el volumen recopilatorio bilingüe —ucraniano-inglés— *Selected Poems* (Poemas escogidos).

Cien espejos dirigidos hacia mi persona,
en torno a mi soledad y mi mudez.
¿De veras —aquí? ¿Es posible —tú aquí? Seguramente,
que no eres tú. De ningún modo estás aquí.
¿Donde estás? ¿Pero en dónde te encuentras? ¿Pero adónde?
¿En los abismos de la esperanza? ¿En el arrebató de la sed?
¿Es ella, la tan esperada lluvia! Como a través de un cedazo,
inunda toda el alma con lágrimas.
Cientos de agonías tuyas, de tus nacimientos.
El temor de unos ojos gravemente envejecidos.
¿Quién es? ¿Hombre vivo o cadáver? O es posible que esté,
vivo y muerto y sólo consigo mismo.

De *Veseley tzventar* (Un cementerio festivo)

Eres sombra, penumbra, tinieblas y largo eco,
cúpula vegetal y elevado resplandor,
sepulcral putrefacción. Eres deseo pecaminoso—
sumergida en sombríos y perpetuos castigos,
con praderas, exilios y engaños
amada criatura decapitada,
errante desde centurias , aerolito, eres como el Tora.
Ardes —porque ese es tu eterno coronamiento.
Una conflagración perenne. Tu auto de fe—
breve tregua antes de la fiesta tardía,
cuando al enemigo confundas con tu propio hermano
y las tinieblas disuelva con su lira Orfeo.

De *Palimpseste* (Palimpsestos)

Aquel edificio, a quien la pena despertó,
que en el límite del gemido se intoxicaba
con un terror secreto, y lánguidamente se inclinaba
hacia el deslumbrante sedimento immaculado
manifestándose en el curso de la corriente.
se confió a su turbulento ondular.
Buscaba el orden en la debilidad
entreoyendo la verticalidad de la arboleda,
cuyo rastro furtivo en la colina se perdía,
la mano contraecha de un pino mutilado
dudaba si hacia él acercarse,
como si de un sifilítico se tratara. Con los penachos
de las nubes otoñales volaba una lluvia seca,
para unirse con estrépito a las articulaciones
de los bosques, cuyo escaso consuelo
podría rescatar de la amenaza.

De *Palimpseste* (Palimpsestos)

Que desaparezcan esos recuerdos de los ojos
del rostro —el lamento de los labios—
espinoso crepúsculo de la noche
durante el cuadragésimo réquiem.
Una vez en pie —nademos, como el vado
prosigamos la búsqueda, tenaces como murallas;
o bien como un buceador
atradesemos la desventura del laberinto
hacia la propia dilación
en donde pervive la más decisiva de las recompensas
y la más digna venganza
por nuestro advenimiento y nuestra ascensión
bajo el peso de la cruz.

De *Palimpseste* (Palimpsestos)

Se ha congelado entre dos mundos
algo anónimamente conocido. Tiernas hierbas
crujieron sobre su superficie, al igual que el gemido
de delgadas cuchillas. Robaron mi apariencia.
Vela henchida de eternas percepciones,
me abandoné a navegar en mi propia búsqueda
no tanto a causa de los vientos, sino de las esperas
y de los recuerdos. ¡Cómo los juncos se estremecían!
Los mundos se acoplaron a besos.
La certera flecha se convirtió en un corazón de acero
al igual que una brisa en la tímida experiencia del sueño.
Trepidó el firmamento, revivía
con un profético ruido sordo. Es la letanía de Dios
que enseña aquel antiguo libro
(mientras un húmedo viento barre sus páginas).
Protegido por sedientas visiones encofradas
percibo con asombro: en la planicie de la mano un final,
mi vida derramada por entre los dedos crispados.
Súbitamente, aún inmaduro,
como un infante me sumerjo en ella,
indivisible. Vibra la acerada membrana de un timbal;
circunda a los encuentros y a la providencia.
Un estrépito entumecía el centro del corazón,
anhelante por encontrar en mi persona,
por conseguir y ofrecer con un temblor,
mi extravío en esas planicies del destino.

De Palimpseste (Palimpsestos)

El alma de los oprimidos permanece aterida eternamente,
mientras el súbito hielo de sus lágrimas contenidas
imagina.

Delicado es el latido de los corazones robustos,
los rastros de sol entre la maleza
lastimeros.

Y la senda —una pendiente—
ha sido cortada,
destrozado —volaba, volaba—
luchando

contra las piedras, contra las murallas
negras.

El corazón puja por asomar su cabeza
y la casa vacía callaba,
callaba la tierra baldía.

Tan sólo el ciervo salvaje vaga hambriento,
demasiado frío, demasiada muerte
entrenada

y el sol no sale para ti;
ni para nadie.

El alma de los oprimidos permanece helada—
eternamente,

se eleva el temblor, la montaña;
resplandece,

el humo encanecido, quizás carbón, quizás
lamento,

oh, y la luna enfurecida —es una perra
indómita.

Sólo los alerces susurran,
sisean débilmente,

mientras el oseño extraviado entre estalactitas
prontamente

en medio de una tormenta sin la madre
perecerá.

Oh, relumbra el humo de las hogueras,
como si fuera

vegetación ambarina, clamorosa
refracción

y se desplomara encima nuestro
un montículo.
¿De nieve? ¿Noche? ¿Infinito? ¿Silencio?
Sólo Dios lo sabe.

De Palimpseste (Palimpsestos)

¡C ómo se desea —morir!
¡Para no callar,
ni con el grito clamar,
el último astro,
la venteada madrugada.
Póstumo detenerse
del glaseado día;
aguardar —y morir.
Y desde entonces no pensar en el regreso:
en lo profundo del silencio
en donde la quietud adormece,
en donde la melodía oprime
al corazón esclavizado:
ni siquiera es posible respirar—
¡cómo se desea morir!
Se desvanecieron los sueños,
las ideas se tornaron inservibles,
todos los gozos —cayeron abatidos
todos los colores —se desvanecieron.
Insaciable, como el claro umbroso en un bosque,
es la trayectoria vertical.
Pero no se podrá escalarla
ni a pie, ni con la vista,
ni con el movimiento, ni con el espíritu,
ni con el cuerpo desmembrado,
ni con la garganta atenazada.
Así que imploro, Señor,
deja que me eleve,
porque la muerte es lo que deseo.
Cómo es posible continuar;
esta espera opresora,
el abismo sin fondo,
esta cima dolorosa,
el feroz tormento.
¡Permíteme que caiga en un sueño eterno!
¡Extraviarse, olvidar,
descender hacia el grito,
desintegrarse en fragmentos,
ser esparcido al viento,
perderse en el tiempo

y, arrancándome el alma,
naufregar en el anonimato!
Al otro lado de la colina del destino
una tormenta de nieve aplaca la furia,
y las manos maternas
—teñidas de amanecer—
alzadas hacia el cielo
buscan a tientas
al espectro primogénito
prisionero para unos ojos abstraídos,
unas espaldas inclinadas por la resignación.
¡Cómo se desea —morir!
Desplazarse imperceptiblemente,
más allá de la orilla ilusoria,
más allá del horizonte de lo posible,
más allá del muro de las humillaciones,
más allá de las rejas enloquecedoras,
allende el helor —de la clausura.

De Palimpseste (Palimpsestos)

Para el mudo, un espejo vacío semeja la muerte,
un ratón, el seco rumor de la niebla,
y como un penetrante quejido
aquella tenue voz irrumpía en su cuerpo.
El espíritu ascenderá. Furtivamente, la derrota
comenzó a sesgar la voluntad de su garganta,
hasta que las superficies azogadas
estuvieron bañadas en sangre.
La noche se desliza como sobre un cristal.
¿A qué esperas entonces ánima para levantar un muro?
Serás observada. Vigilada. Sometida. Te sacrificarán.
Crujió el cristal con un sonoro cántico trunco.
Resonaron los filamentos de una cuerda desgarrada.
El espejo deshabitado se quebró en fragmentos.

De *Svicha y svichadi* (Una vela en el espejo)

El obstinado olor a muerte, alcohol de madera,
invadió el cuarto con volutas azules
del alma, en un espejo descolorido
acorrala a la substancia, como si fuera un sortilegio.
Sobre un papel negro florecen letras blancas
como ángeles traslúcidos que susurran:
no te entretengas en el sueño,
borra la amargura del melancólico rostro
ya que tú vas detrás de ella, por la otra orilla
del miedo y de la ilusión humana.
El alba se reclina sobre la cabecera del lecho
entre algunos cirios amarillentos que le recuerdan.

De Svicha y svichadi (Una vela en el espejo)

La tierra se mece bajo nosotros,
y el cielo, quizás una quimera,
invocada tan incautamente al azar
por los sueños nocturnos
no existe ni simiente ni fortuna.
Una única ave de alas paralizadas
trae nuestra alma desnuda
ya a través del vacío, ya por parajes espinosos.
¿De qué valieron todos tus sufrimientos
cuyas huellas tatuaron tantos años?
Ahora es una calma corriente
diáfana, de dichas y amarguras.
Y de qué sirven las humillaciones,
esperanzas y lamentos,
cuando en la tierra natal arden
perpetuos castigos, como estrellas en un alfiler.

De *Svicha y svichadi* (Una vela en el espejo)

FLUJOS

Tú no has cambiado, en cambio yo me he vuelto remoto.
Las separaciones se acumulan a mis espaldas;
el tiempo que retorna sin ser invitado...

(y agazapado se arrastra,
persiguiendo una sombra aún más larga,
creciendo juntos del menosprecio: una mano silenciosa
de álamos entumecidos bajo la luz crepuscular).

—horrible es el pecado que llevo en mi corazón

...las despedidas arrancaba, así como extirpan los atlantes
las arterias y las venas,
la escoria de los túmulos de desechos carboníferos;
algo se ha quebrado en el pecho... (las fronteras
de la tierra —las deflecciones del otro mundo hacia el infierno—
abiertamente han reconocido al alma como suya).

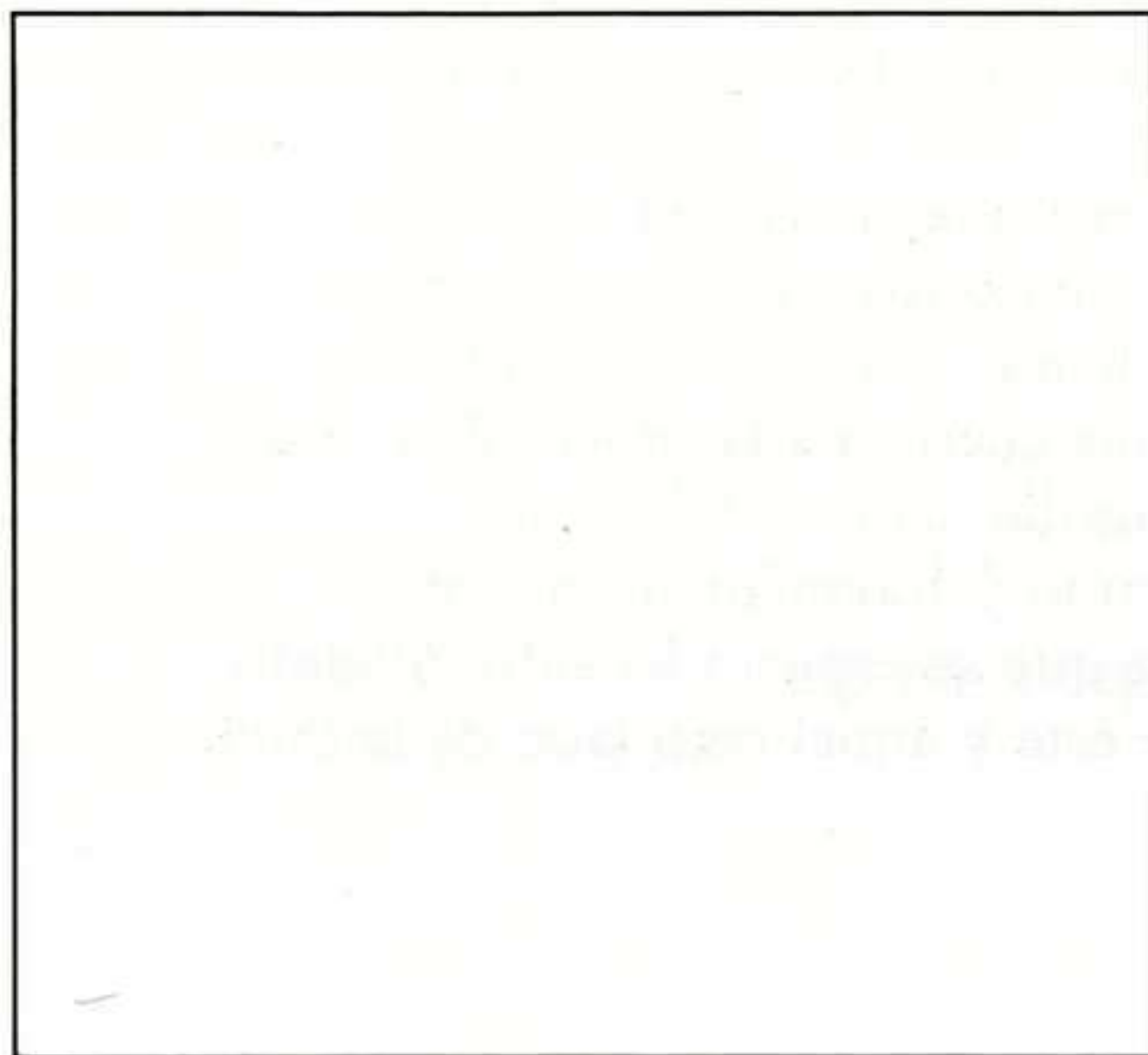
Eres el límite. Un fragmento de eternas rivalidades;
caer—y no desintegrarse. Eres la depresión
de una tierra plañidera: el mundo se torna frío,
y con su nieve congela nuestras inexpertas manos...

No has cambiado. Ni la angustia ni los años
te han envejecido. Eres muda, como un espejo,
en el cual hace tiempo quedó reflejado tu fugaz semblante,
grabado para siempre en la penumbra,
y aún —una gaviota con un ala— se lamenta,
aún —como el vástago de un caótico tiempo.

De Selected Poems (Poemas escogidos)

IGOR KALENECH

(n. 1939)



PIDSUMOVUIUCHE MOVCHANIA, 1971

(Recapitulando el silencio) y *Koronnuvania opudala*, 1972

(Coronación del espantapájaro), ambos editados en el extranjero, son los poemarios más representativos de este antiguo disidente de la región de Galitzia, autor de una poesía pletórica de incursiones filosóficas, de simbología nacional y cantor de las bellezas de su ciudad natal, Lviv. Tras ser largamente silenciado, en la actualidad ostenta, al igual que su esposa la activista Irina Kalenech, el cargo de diputado del Parlamento Ucranio. En 1991, después de un largo período sin publicar, aparece en Kiev su último libro de poemas *Trenadchat aloby* (Trece elegías).

POR ESTE LADO DE LA LLUVIA

Las sanguijuelas percutieron en los cristales
del alma rosácea de las casas beben
consumiendo la sangre del papel
consumiendo la sangre del papel

cada vez que el reloj se vacía
escuchando los pasos de la lluvia
escuchando los pasos de la lluvia
con sus cuernos a las manecillas excita
el amarillo caracol del tiempo
repartido y fragmentado mundo
desde que su espacio ha sido dividido
entre éste y aquel otro lado de la lluvia

En el enorme acuario
nadan criaturas espectrales
oscilan en silencio las algas
formándose el substrato sobre esqueletos
de barcos antiguamente hundidos
y entre sus restos la más reciente
endeble arca de Noé

pegamos los ojos al cristal
de este enorme acuario
al cual llaman calle o parque público
que se denomina tranvía o tulipán
que lleva el nombre de un monumento arquitectónico
nuestra arca sumergida

En ocasiones alguien del otro lado logra llegar
allí a trece de nosotros alaban
según ha informado el predecesor
que sólo doce podrán pasar
por muchos que hubiera al otro lado
para un único pensamiento los nuestros
son demasiados ya que aquí es diferente
somos pocos en torno a un pensamiento
pero de ningún modo conformamos una doctrina
aunque no por ello desistimos
en ocasiones alguien del otro lado logra llegar
y se utiliza como fundamento
de especulaciones

dejará el eterno árbol de la lluvia
con sus nudosas raíces
que calculan el tiempo

que a su grueso trono se abracen
nuestros brazos impotentes

la elevada copa
que se cubrió de tierra
como una avecula

resulta curioso saber si calcularán alguna vez
todas sus vetas
en un corte de su raigambre

si por el eterno árbol de la lluvia
nos apenaremos

mientras él tan sólo una hoja deja caer
sobre nuestras cabezas

Alguien dijo atravesaré
la lluvia y en la lengua de todos
tomó cuerpo una parábola
a lo cual nos encogimos de hombros al unísono
para que permaneciera callado
si bien los otros comenzaron a gritar con fuerza
ha aparecido un nuevo mesías

y el sujeto que pronunció atravesaré
haya o no haya logrado atravesar se traspasó
a sí mismo y reflexiona
soy persona que tiene escasa
fe de persona que escasa
fe tiene

En tanto que otro por su parte dijo
seco saldré del agua
y se convirtió en centro de las burlas
todos le escupimos al unísono
el hombre trata de demostrar su astucia
y aquellos también le escupen
no hay sobre que

mientras tanto el sujeto
que salió del agua completamente seco
o que no salió comenta
no le restituyen aquello que le otorgan
al alabado no le restituyen nada

*h*abía un tercero que también
dice yo pasaré
por entre la lluvia pasaré
por la lluvia y se moja el brazo derecho
renuncia mojando el izquierdo
para renunciar y finalmente
se desdecirá por completo

y había aquel otro
que regresaba en medio de la lluvia
le observamos aunque
no distinguimos si es un hombre
si es que tal hombre existe

*C*ómo se te ocurrió la conquista
si por todas partes destilas inseguridad
los nubarrones acaban de liberarse
del paraguas en un rincón
hemos perdido el coraje
como pequeñas bestias solitarias
aspecto que desde este promontorio
la sequía se ampara del agua
consiguiendo tender en las sillas
y en el sofá la húmeda hoja
del traje aunque sin él
tú no eres una mujer multidimensional
como las de Archipenko¹
con pechos cóncavos
de profunda esencia

Queda por recibir la intervención
del légamo sobre las ocultas paredes
fungoideas estalactitas que crecen
sobre una superficie de levadura recibimos
con un último abrazo
en la caverna en donde el repiqueteo de la gota
apresa el habla del cerebro se adueña
sobre la pared pinto con el dedo
una bestia protohistórica
pero no es sobre nosotros
que tanto tememos lastimar
el ala de una mosca aunque lanzamos
la descarga de una piedra de rayo
traspasaremos la fe con los bisontes
que habitan las paredes enmohecidas

De Pidsumovuiuche movchania (Recapitulando el silencio)

(1) Alexander Archipenko (1887-1964), artista plástico ucraniano que junto a Ossip Zadkine fue uno de los primeros que experimentó en escultura las formas cubistas (N. del T.)

RETORNO DESDE LAS PAREDES

Puedo reconocerte
con semejante látigo resonante
todavía nadie se había levantado
en contra de sus hijos

y por ello
cuando implacablemente me hundes
en la tierra
te reconozco

sólo tu puedes
con tanta gracilidad
correr hacia la casa de tu vecino
para pedir prestados

la sal espiritual y el fuego
que hagan saltar al joven gallo
sobre el propio tejado

Qué saben
acerca del intocable muro
tus hijos

que la pluma de ganso
alisan hábilmente
cuyos ojos
están impregnados por el iris albino
de Lorca

olvidado
en las puertas del progreso

cuando le despojemos
de su inmovilidad
en la atestada explanada

de este modo
con la virulenta bala de paja

y el grito en los ojos de
Chuprenka Chumak Oldjech¹

*N*ecrópolis
transportada desde los blancos glaciares

necrópolis
transportada desde los sótanos ejecutorios

necrópolis
transportada desde más allá de los mares de la nostalgia

es posible que aceptes
la cruciforme ascensión
debajo de tu dorado techo

la pared supurante
las fustigantes poesías

Libérate de la cruz de piedra
libérate del sostén de los clavos
libérate del espinoso monasterio
libérate de ti misma

a través de la abertura de tu herida
descúbrete al revés

tan sólo
con la lengua sanguinolenta
escribe tu historia

saca de los archivos
la memoria
de tu perfil heráldico

estampado
en las paredes de la mazmorra

La ciudad
debajo de un techo de vincapervinca
con un fuego de tafetán
en las cabezas
una vista
desde las ventanas recubiertas de mármol
del mar
en cuya extensión se encuentra la tumba de algas
y peces

hacia las estepas
de donde emigraron las hierbas
del ajeno

del firmamento
invadido por explosiones arbóreas

sobre la ciudad
desde cuyos muros implora a los sordos
Casandra

ustedes
debajo del techo de vincapervinca
siempre tendrán
algo más que proclamar

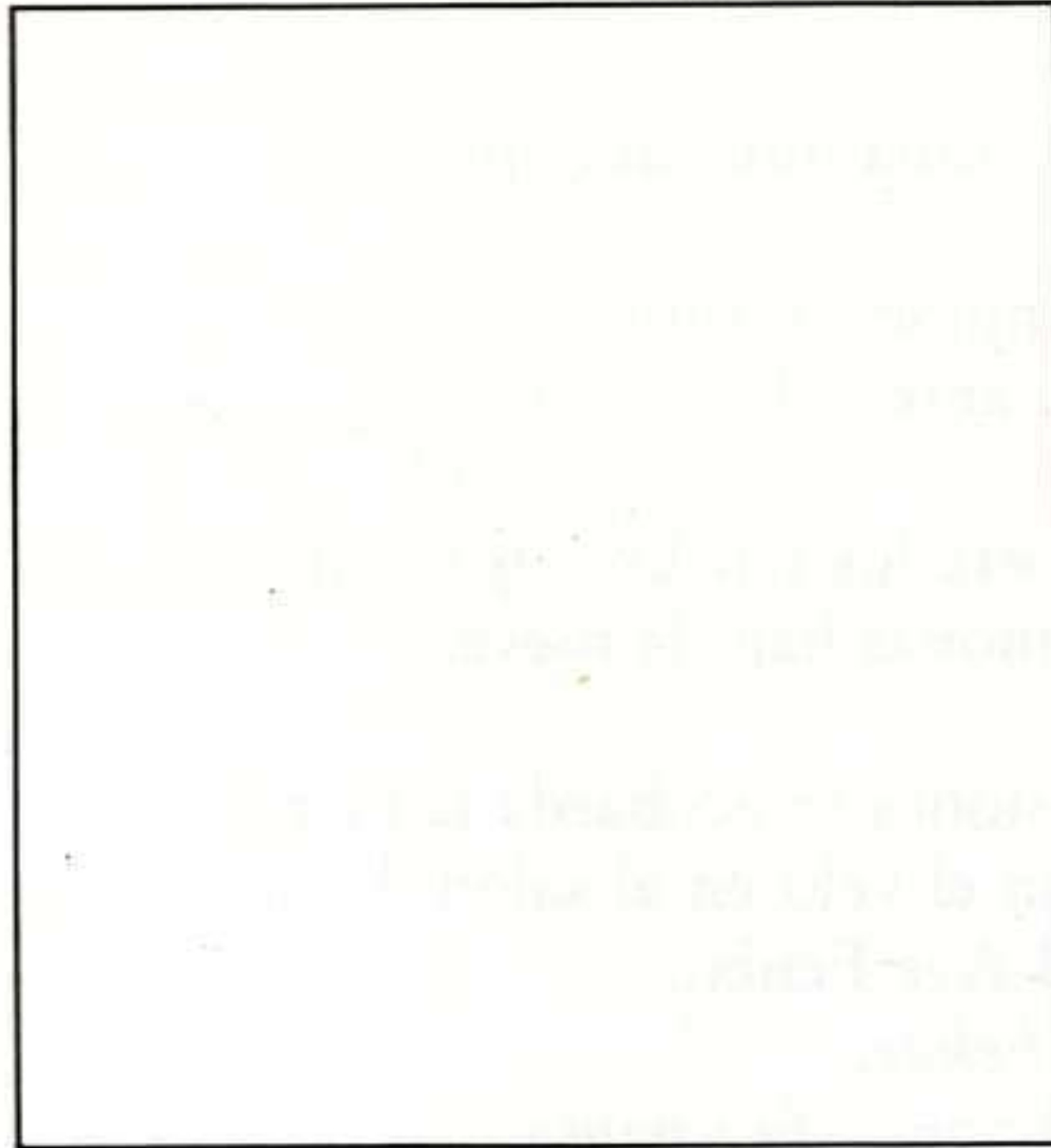
que todos nosotros
los paseantes

De Pidsumovuiuche movchania (Recapitulando el silencio)

(1) Hrehory Chuprenka (1879-1921), Vasyl Chumak (1901-1919) y Oleg Oldjeh (1908-1944), tres de los muchos poetas ucranianos que fueron asesinados por sus ideas por las tropas zaristas, bolcheviques o nazis. (N. del T.)

IRINA DZHELENKO

(n. 1941)



NACIÓ EN KIEV EN EL SENO

de una familia de funcionarios públicos. Tras haber cursado estudios universitarios de Filología, trabajó en la redacción del periódico *Molod Ukraine* y en la revista *Ranok*. Pertenece, junto a Igor Kalenech, Vasyl Stus o Vasyl Holoborodko, a la generación que dio en llamarse *shestedesiátneke*, los cuales fueron antologados en el volumen titulado *Se-senta poetas de los años sesenta* y que recoge un amplio diapasón de la producción literaria ucraniana. Los trabajos de Dzelenko, situados en el pináculo de la lírica contemporánea de su país, se caracterizan por una búsqueda audaz de la palabra poética, el empleo elíptico de las metáforas, la sensibilización con la condición de la mujer, siendo una precisa, refinada e imaginativa acuarelista de los rituales que impregnan a la diaria existencia humana. Son suyos, entre más de veinte, los poemarios *Solo na solfi*, 1965 (Solo en solfa), *Divchena na kuli* (Muchacha sobre una bala), *Me sche ne proshcháemo: Ocinnia pisnia*, 1984 (Queda tiempo para la despedida: Canción otoñal), *Chayna Tseremonia*, 1990 (La ceremonia del té). En 1964 publicó también el libro de poemas infantiles *Dostehaiut kolosochke* (Tibios pastelillos de avena) y uno de relatos: *Bukovenski baliade* (Baladas de Bukovina).

Blues nocturno...

Traza la mano

La silueta de los tanques peregrinos.

Rechinan los respiraderos...

Quietud. *Do bekar*

¡Y una vez más —do,

i pausa,

y el trueno!

De la antología *Shestedesiátneke* (Sesenta poetas de los años sesenta)

Y para la noche y una vez más —do,

Cen sus ojos y respiraderos

na y de la noche y una vez más —do,

una vez más y una vez más —do,

Y las manos y respiraderos

Y las palabras luminosas del trueno.

Mientras la mano y el trueno.

Y hoy.

Postscriptum, Asociación: Decir

que nadie cargue con la culpa

«Cerrad la casa, y las llaves —déislas a las grullas,

¡que si meo ellas lloran por mí!»

De *Clayton Koppelman* (Traducción de)

EL SUICIDA

Las noches permanecen plateadas, repletas de sonidos, alertas.
A medianoche, cuando regreso,
por fin he regresado —¡Dios mío!—
giro el rostro en dirección al lago
colgado de la pared,
al lago,
arrastrado hacia el fondo por el peso de los sueños,
al lago,
de lágrimas afiligranado,
al lago, en donde se desvanece mi semblante.

La mujer, la colina y la habitación—
la lágrima todo lo embeberá.
No habría de olvidar
las palabras, que mi amado recitaba:

«No escrutemos el alma de los espejos.
De noche, como las sirenas, ellos resuenan
para aquellos atrapados al otro lado de la pared,
que ha sellado su salida»

¡Oh mujer con el corazón destrozado!
No lograrás unir con los años esas astillas.
En la pared aparece una pequeña abertura...
¡Con cuánta libertad viven las ninfas!

...Y por la mañana una tempestad increíble.
Con susurros, salpicaduras y chapoteos
navega de la ventana hacia el jardín inundado
una ninfa sobre un refulgente lampadario.

Y lágrimas. Y psicoanálisis.

Y las plateadas laminillas del timón.

Mientras la mujer reía, reía...

Y huyó.

Postscriptum, Acotación: Decía:

que nadie cargue con la culpa.

«Cerrad la casa, y las llaves —dádse las a las grullas.

¡que al menos ellas lloren por mí!»

De *Chayna Tseremonia* (La ceremonia del té)

EL ROSTRO

Escribir sobre esto? Pero intenta escribir,
¿cuando no existe un alma sublime,
cuando ni tan siquiera hay alma;
todo lo abandoné por los dos hijos.
Y mi dos piadosas alas
fueron en pos de pañales y abrazos.

Escribir sobre esto...

O no escribir —impotencia.
Se dilatará el tedio, amarga se tornará la sal.
En tanto la vida se consume. Y únicamente el vino
le quedará a la mujer. Tan sólo eso.

¿Escribir sobre esto? ¿O quizás, no escribir sobre esto?
¿Entonces sobre qué? ¿Sobre las golondrinas? ¿Sobre el arbolillo?
Sobre las nubes, libros, nubes y estaciones de ferrocarriles,
sobre qué no escribiría yo en este mundo;
todo descende en anillos concéntricos,
y esos anillos, la lealtad —los círculos infernales
descienden hacia el centro, buscan refugio justo
en esta habitación,

donde reposo junto a los niños.
Todos formamos parte de relaciones consanguíneas.
Todo cae. Libros y árboles.
Mutan las nubes. Enferma el vecino.
Sobrevuela la burla, como el polen.
Y los granos —todos en un mismo rostro.
Nuevamente vuelvo a escribir “sobre esto”,
sobre este terrible rostro —único entre todos...
Ese es el estado de las cosas —el mío y el de mis hijos...

De *Chayna Tseremonia* (La ceremonia del té)

LA VENTANA

No hacen falta palabras! Que suene la música. Del órgano.
Ni hace falta la música. Que se imponga el silencio.
Ni hace falta el silencio. Temo el asedio.
Porque en cada asedio Dios está presente.
Tampoco sigue haciendo falta Dios. Y sin su presencia
en el mundo el mal vuela en espiral, como la mariposa nocturna.
En vano esperan de Dios su intercesión.
Todos sabemos pecar por nuestra cuenta.
No hacen falta las paredes. Ya no padecemos frío.
No es necesaria la culpa. Sin ella mi cerebro se ha dilatado.
Pero temo a la sensatez, al igual que al verdugo.
Golpea, como el garrote, quebrando todo orgullo.
Aquí no hace falta ni mi propia persona.
Qué penoso es ser víctima de nuestro corazoncito,
y estremecer los nervios por el Universo,
y abatirnos con las palabras en la tierra baldía.
Yo misma me hago sufrir en exceso.
Amo demasiado y con desesperación
este mundo que llevo dentro, y a mí misma en este mundo,
así como al sol en su apogeo.
Ni palabras, ni música, ni silencio, ni Dios,
ni pared, ni culpa —ya nada es necesario.
Y yo también soy nada, y el páramo: mi petitorio.
Todo es estéril. Todo es vanidad de vanidades.
¡Que el diablo se haga cargo del reparto!
Pero que jamás, comprendéis, que jamás
se apague la ventana del blanco jardín
y la ambarina vela sobre el alféizar...

De *Chayna Tseremonia* (La ceremonia del té)

Un rayo. Un tapiz verde.
Y en la cubierta —una vara de ciruelo.
Escribo con tinta solar,
y la sombra de las letras —grávida y plomiza.

«Hace ya tanto tiempo que no vienes,
que el ciruelo ha conseguido florecer,
mi pequeña musa de lo fascinante,
de la bondad y de la pureza».

¿Qué dorado umbráculo
te ha arrastrado? ¿Hacia dónde?
¿Cuántos tártaros te fustigaron descalza
desde las montañas hasta la indigencia?

Odio el buzón de correo,
su delgada boca recortada.
¿O tal vez es que hace tiempo te has casado,
y tu marido es un idiota?

Se acomodó entre los almohadones de fustán,
y lee él mis cartas.
Hace reír entre dientes al amante
la pequeña musa de la pureza.

¡Las cosas son así! Por la noche el sobresalto
ante el aturdidor repicar del teléfono.
Una voz, severa y contenida,
me dice: «¡Voy a por vosotros!

Soy vuestra musa, la musa de la experiencia,
de las personas de mancillada honestidad.
Mi tren arribará mañana al mundo—
¡preparad el luctuoso memorándum!»

Colgué el auricular. Contemplé
el minúsculo espejo. En las sienes —la canicie.
Entonces comprendí: ya he madurado.
Ahora soy adulta y triste.

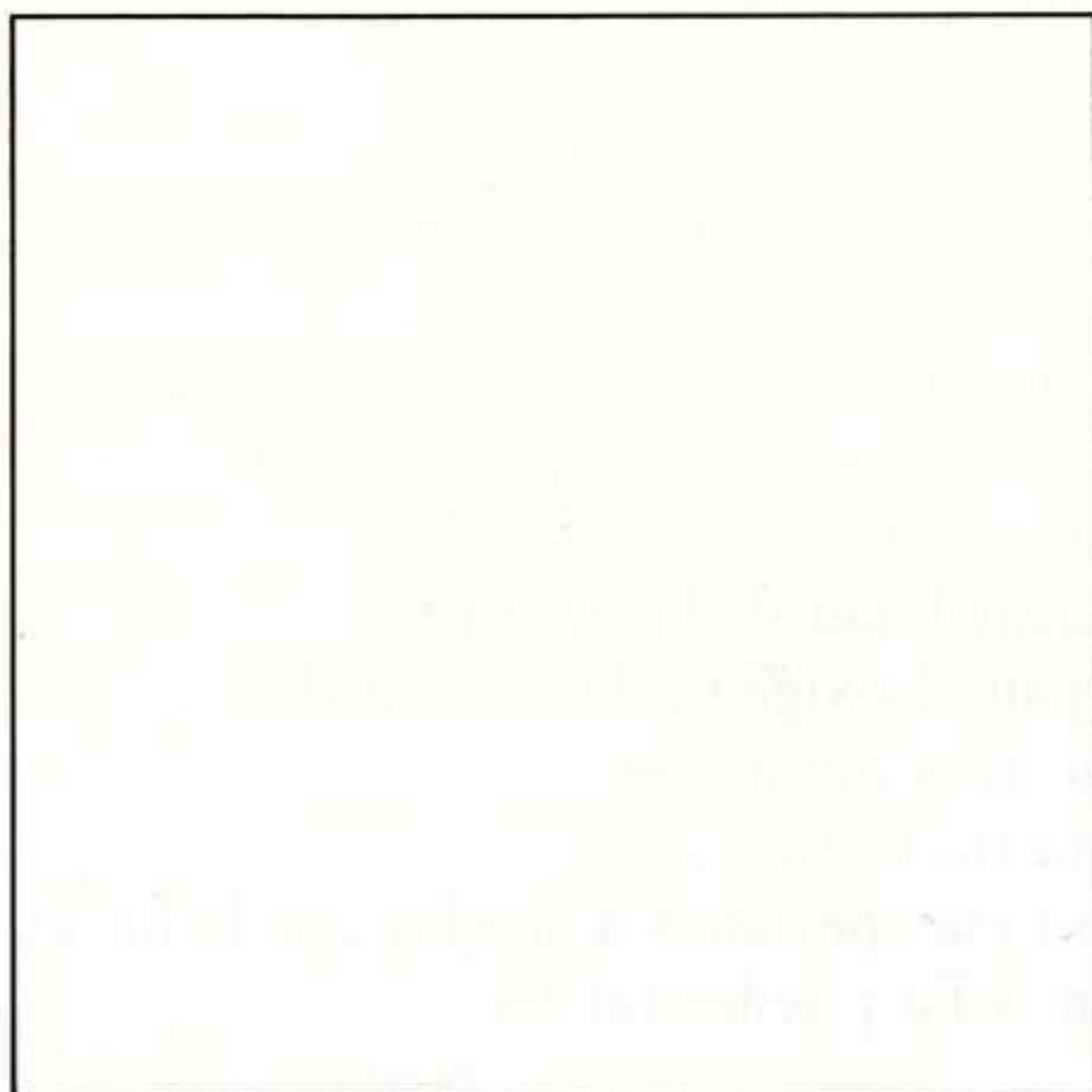
Y a pesar de todo dan pena las campanillas,
que crecían entre el entarimado,
y los blancos caballitos del tiovivo,
que entre la suciedad vivían,
los conejos, que por las escaleras brincaban—
porque en mi casa tengo la estufa más ardiente...

Mi pequeña musa de lo fascinante,
ven aunque sea esta última noche...

De *Chayna Tseremonia* (La ceremonia del té)

MEKOLA VOROBIOV

(n. 1941)



NACIÓ EN LA REGIÓN DE CHERKASKY

y cursó estudios en la Universidad de Kiev, de la cual fue expulsado por su postura antisoviética. En la actualidad trabaja como bombero en los estudios cinematográficos del Instituto del Teatro de Kiev. Autor de una poesía compleja por excelencia, de obscuro vuelo metafórico, experimenta con la forma y la fragmentación de la palabra, por lo cual se le denomina “poeta nuclear”. Ha publicado los libros de poemas: *Prehaday na dorohu meni*, 1985 (Recuérdame en el camino), *Misiach shepshene*, 1986 (Luna de escaramujo), *Ozhena oberiu*, 1988 (Una morera en el horizonte), *Probulanka odenchem*, 1990 (Excursión solitaria) y *Verjovnei holos*, 1991 (Voz de las tierras altas).

CUANDO NUESTRAS SOMBRAS

Cuando nuestras sombras
Se sumergen en la sombra de los árboles,
Al igual que redes—
Yo no deseo emerger

de ella,

Porque los árboles son los mejores poetas...

(...y tú no te rías de mí

con esos labios azafranados por la luna).

Los árboles son los mejores poetas,

Porque captan de la atmósfera

La sensualidad de las mentiras,

Otorgan el oxígeno de la verdad

A nuestros pulmones...

(...y tú no te rías de mí

con esas pestañas azuladas por la luna).

Dicen: «Tú puedes no ser

poeta...»

Pero los árboles—

son los mejores habitantes;

Hasta cuando se tuercen,

Lo hacen en un abrir y cerrar de ojos,

Para después volver a crecer...

...Y cuando nuestras sombras

Se sumergen en la sombra de los árboles—

No te rías entonces de mí

Con tu sombra por la luna

enverdecida.

De Prehaday na dorohu meni (Recuérdame en el camino)

LOS VERDES PLACERES DE LA HIERBA (fragmentos)

7

...**A** todos aguardan
los negros tambores.

Y cada uno
Será su negro tambor,
Sobre el cual
Al menos una vez redoblarán
En el obscuro pecho
Lejanos o cercanos,
Conocidos o desconocidos
Con indiferencia o tristeza,
Tocarán
De todo durante unos instantes,
Sólo que tú
No sentirás el ritmo,
El redoble
Sobre
tu negro
tambor...

8

Sabíamos esto desde un principio...
Puede ser que no con certeza,
Pero lo sabíamos;
Comenzamos a escapar
De nuestros
Negros tambores...
Tan sólo hace falta pensar un poco:
No veré jamás,
Cómo el dorado peine
del sol
Peina el cabello canoso
de la manzanilla,
No veré jamás
El azul collar de perlas
Sobre tus ropas de percal,

Y comprenderás,
Que no te has ocultado,
No obstante a sabiendas,
De que continuarás escondiéndote...

10

Yo me ocultaba de la misma manera...
Hasta que un día
me encontré un violín
Y con él
Aprendí a pintar
Cuadros,
A pesar de tener un pincel encrespado...
Y con melodías celestes
del violín
A los enamorados pintaba
amaneceres
Con el rocío sobre la hierba;
como el lirio del valle,
Al aterido vigilante nocturno
Con una cálida melodía amarillenta
del violín
Retraté
El mediodía en el desierto,
Al sediento
Con una melodía plateada
Pinté un arroyo de montaña...
Ellos se acercaban hacia mí,
Sin temor, pero con cautela
Acercaban sus dedos al opérculo,
Y requerían poder dibujar,
Para llevarse después con ellos las ilustraciones...
Las personas
Te ayudarán,
Cuando te encuentres,
Las personas
No te olvidarán,
Cuando
Te encuentres
para ellos,

Que son mías...
Aunque reconoceré lo siguiente:
Será una grata sorpresa,
Que ellos
Me han sobrevivido en primer lugar,
Que ellos
Me sobrevivirán en segundo lugar...
Y no existirá
Mayor felicidad...

De la antología *Shestedesiátneke* (Sesenta poetas de los años sesenta)

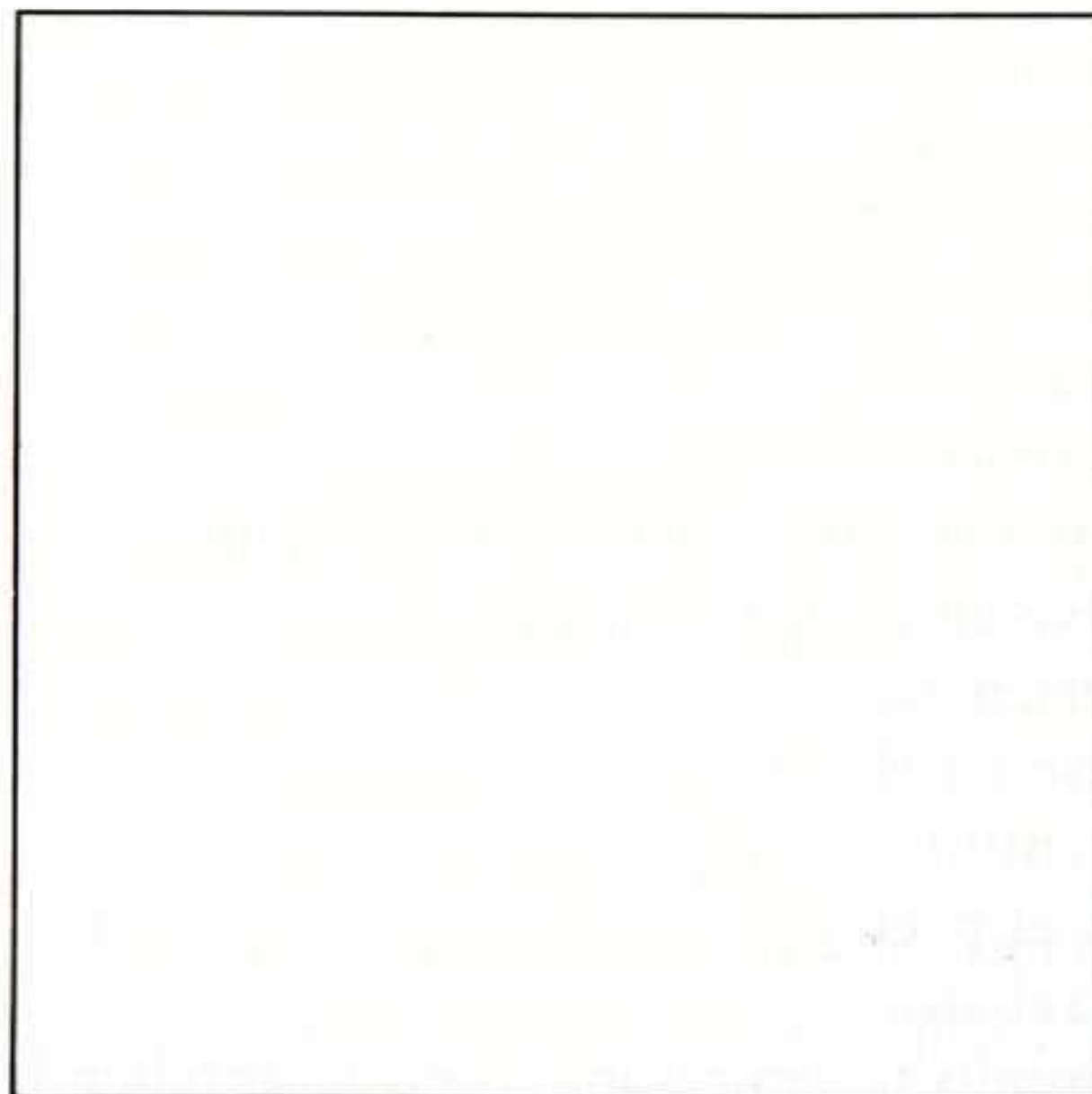
LA CIUDAD DE LOS INCAS

“**V**amos a zarpar” —dijo un hombre, semioculto por la niebla.
Únicamente sobresalía un largo remo ennegrecido.
Contemplaba con atención el barbudo, de la mano sujeta una mujer.
Al cabo de un tiempo la esculpida pared quedó adornada de signos.
Desde las alturas podía observarse la ciudad fortificada.
Largas hileras de gruesas piedras talladas se extendían a través de los campos.
Hasta después del almuerzo no conseguimos pisar el último escalón.
Una persona-gato se hallaba sentada en un banco. Estaba descansando,
calentándose al sol. Pero cuando se puso el sol, la persona continuó sentada en
la misma posición. La alameda zigzagueaba a cada paso, y era casi imposible
señalar el lugar en el cual habíamos estado. Esto era similar a la terrorífica
metamorfosis de las criaturas desconocidas.
La mayoría de las columnas de mármol habían caído despedazándose.
Los supervivientes acentuaban aún más el paisaje baldío.
De las ventanas colgaban árboles petrificados.
Dos guerreros protegían la entrada.
Sus figuras se reflejaban en el agua.

De Misiach shepshene (Luna de escaramujo)

VASYL RUBAN

(n. 1942)



DURANTE LOS AÑOS SESENTA

fue expulsado de la Universidad de Kiev por sus actividades disidentes y obligado a cumplir condena en los *gulags* siberianos. Liberado en la era de la *perestroika*, actualmente reside en las afueras de Kiev y se dedica al oficio de cerrajero. Debutó como poeta en los años sesenta y ha publicado sus poemas en periódicos y varias revistas literarias. Pulso expresionista, versos pulcramente elaborados y un interés por los diversos rostros del alma humana son algunas de las constantes en la poesía de Ruban, quien después de veinte años ha podido finalmente publicar parte de su producción lírica bajo el título de *Jemera*, 1989 (Quimera). Fue seleccionado para la antología de la nueva poesía ucraniana, *Visimdesiátneke*, 1990 (Poetas de los años ochenta)

...**g**olpean los péndulos en el corazón.
Himno.
Noche.

Himno, como una música perpetua:

siento escalofríos,
me acuesto buscando el sueño.

Mañana será otro día,
una nueva noche.

Noche, como veredicto,
al igual que el nudo corredizo del tiempo.

Se disuelve en el oro escaso;

la inexperiencia,
se disuelve en el oro
de la juventud.

Desgarra el pecho
con el arrebató.

De qué modo te aspirarán, cómo te aprehenderán,
eternidad...

De Jemera (Quimera)

... **C**uando se le despoja de la máscara,
... cosida con labios de carmín,
cercada,
sujeta con pálidos labios,
cuando se le despoja de la blanca cobertura,
entonces la sanguínea y alegre persona
se convierte en una feliz madeja.
Esta blanca persona
tiene en el rostro caracteres negros,
esta blanca persona
tiene en el rostro caracteres amarillos,
esta blanca persona
tiene en el rostro caracteres azules.
Ojos negros descoloridos por el odio,
ojos grises delicados, como caramillos adormecedores,
relucientes ojos castaños, como dos cuerpos bronceados...

De *Jemera* (Quimera)

La tierra, como una mujer desnuda, ciega con la nieve,
...sal a la calle,
acércate y abraza
su frialdad.
Ella no se averguenza,
tan sólo se cierra ligeramente
del sol,
de su propia blancura,
y no juega
más que con ínfimos cristales
consciente de su única
belleza,
Sal fuera,
pierde el aliento con su vehemencia,
te pintará la mandíbula
con arándanos,
danzarás delante suyo,
profunda,
en su preciosa
ceguera...

De *Jemera* (Quimera)

Las ilusiones olvidadas no se ven,
... aunque de ellas no escapamos,
ya que somos incapaces de borrarlos de los ojos
las cenizas de aquellos días, que pasaron y desaparecen.
La flor de loto florece únicamente durante el día.
Quisiera dormirme,
y que no fuera ésta una confesión,
y que no fuera ésta la ilusión de una breve muerte.
Ocultémonos en nuestros propios pensamientos,
para convertirnos en linternas opacas,
herméticamente selladas,
y percibiremos el tiempo,
doblegado ante la vorágine...

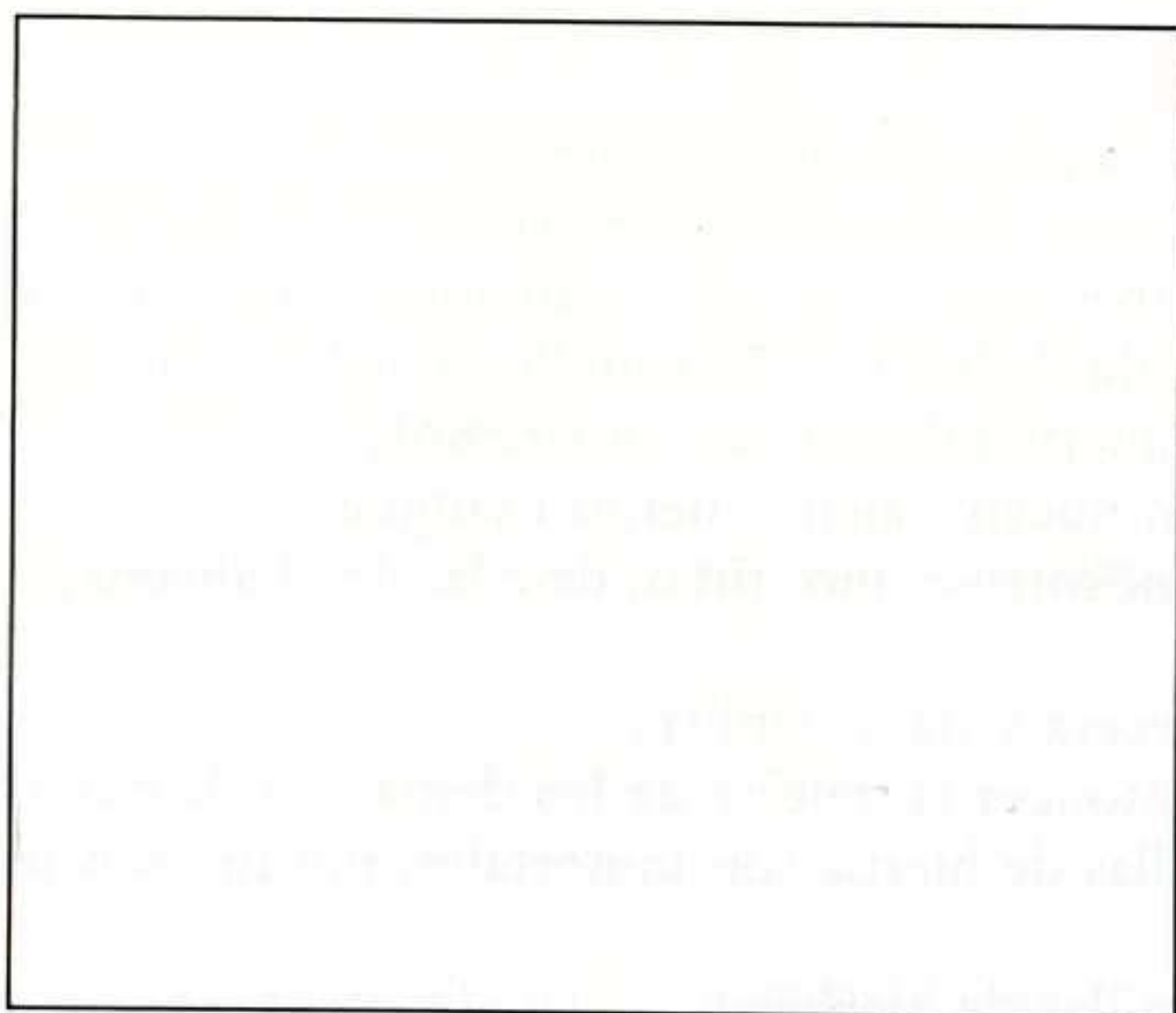
De *Jemera* (Quimera)

...**S**olamente los inquisidores y agentes provocadores
no escatiman adulaciones
a los artistas,
en tanto los amigos, mecenas
y funcionarios
se muerden la lengua,
para no pronunciar una palabra grata,
acumulando fuerzas
para un póstumo y elocuente
silencio.
Esas mujeres
solas o en grupos
por las calles,
las calles
de éste Kiev
pasan de largo,
pasan de largo.
Esas canciones en las bóvedas
esculpidas del granito,
el rocío sobre la piedra,
esa pareja en la gélida intemperie,
este seco y frío espacio abierto,
sin blancas guirnaldas en la cabeza
de imaginarios copos de nieve,
negro y blanco,
colores para rescatar un simbólico sueño.
Sin el intenso granate,
pavoroso, como el tinte de la sangre
coagulada,
sin nada,
y este Dios...

De la antología *Visimdesiátneke* (Poetas de los años ochenta)

VASYL HOLOBORODKO

(n. 1946)



COMO A MUCHOS MIEMBROS DE SU

generación, Holoborodko debió dejar la universidad por su defensa de la lengua ucraniana y su oposición al régimen comunista, viéndose relegado a los oficios de “castigo”, que en su caso primero fue el de minero y luego el de electricista en un “koljós” (granja colectiva). Sin permiso para poder publicar sus obras en las editoriales estatales, su poemario *Letiuche vikonche* (Ventana voladora) vió la luz en Occidente en 1970. Su primer libro, *Zelen deñ* (Día verde), no apareció hasta el año 1988. En 1990 publica una recopilación de los poemas escritos durante la última década, *Ikar na metelekovej krelaj* (Icaro con alas de mariposa). Se trata de uno de los poetas más relevantes de la lírica contemporánea de su país, que a la vez que nos descubre un universo personal fantástico, misterioso y pletórico de naturaleza, se rebela contra todas las corrientes imperantes con un inteligente juego irónico, otorgando vida mediante pinceladas surrealistas a los fantasmas de la memoria y a las cosas aparentemente inanimadas. Vive y trabaja en su pueblo natal, Adrianopol.

Aborrecidas semillas de hierba
aborrecidas semillas de hierba
aborrecidas semillas de hierba

Después de todo alguna vez moriremos,
no somos eternos ni inmortales (la materia no desaparece
en cambio nosotros sí: yo, tú, ella, la amante, el hermano y otros),
y cualquier semilla de hierba: del tomillo, sinuosa como un áspid,
espera nuestra muerte (alguna vez moriremos)
para hundirse en nuestro ajeno cuerpo exangüe
(el cual fuimos nosotros: mío, tuyo, de ella, de la amante, del hermano
y de otros)

y crecerá y florecerá y dará semillas
para aguardar entonces la muerte de los demás (no la nuestra),
porque las semillas de hierba son inmortales, porque son semillas de hierba.

Aborrecidas semillas de hierba
aborrecidas semillas de hierba
aborrecidas semillas de hierba.

De *Letiuche vikonche* (Ventana voladora)

Quería ser persona

Para no tener que bailar —se amputó una pierna
(dejó de visitar hasta a los amigos),

para no combatir y gesticular indecencias —se arrancó los dedos
(hasta era incapaz de pelar una manzana),

para no oír palabras obscenas —se extrajo las orejas
(también dejó de oír las bellas),

para que no le tildasen de narigudo —se torció la nariz
(y le quedó chata),

para no ver a los sapos —se pinchó los ojos
(las rosas ya no pudo contemplar),

para que no se le escapase alguna incoherencia —se cortó la lengua
(no tuvo tampoco más palabras gentiles para su amada).

Cada día llevaba a cabo
alguna operación plástica sobre su cuerpo,
para parecerse a otros, a todos.

De Letiuche vikonche (Ventana voladora)

¿**Q**uiénes somos? —nos cuestionamos
confundidos como perros rastreros
entre las raíces de los árboles y de difuntos antepasados
a quiénes damos de comer una vez al año.

Aún limpiamos la herrumbre de cascos y cañones
y en oscuras madrigueras consultamos mapas
enviando regimientos contra regimientos
pero sin salir de las tinieblas

Construimos elevados rascacielos,
aunque con las alas no hemos podido,
discutimos sobre el anacronismo de los ojos
y en general sobre candeleros porque sabemos quiénes somos.

De Letiuche vikonche (Ventana voladora)

Configuraciones de la traición
anhelo de una tajada de sandía en el camino
regalo de la quinta rueda

un puente para peatones sobre el agua
el río es ancho
la pasarela todavía más estrecha

lluvia de papel
sobre las teclas una sinfonía
para olvidar a Ukraïna

fluir sin desembocar
andar sin llegar
por qué motivo dar vueltas

un millón más uno es igual a un millón
un millón menos uno es igual a un millón
pero un millón es igual a cero

y yo seré un héroe
sueño con un monumento
y las primeras páginas de los periódicos

De Letiuche vikonche (Ventana voladora)

LABERINTO

Se detendrá el autobús rojo
y yo me encontraré en el laberinto:
largo tiempo me llevará bajar por los escalones,
gastando la suela de los zapatos
por lo que iré en busca de un zapatero,
entraré con los pies descalzos
pisando sobre la fría piedra
y la desorientación será todavía mayor.

Desesperado me sentaré en la escalera,
sacaré el diario poniéndome a leer
para encontrar la salida de este laberinto.
Luego descubriré una señal:
tallada a mano indica qué dirección debo tomar;
pienso, con indecible alegría, que yo soy el guía
y nuevamente me pondré a caminar
perdiendo cada vez más la orientación.

De Letiuche vikonche (Ventana voladora)

Comenzaron a reunirse los hombres
todos rapados “al cero”
(también llaman a este corte de cabello “Rampante”)
y no sabía yo,
si eran todos futuros soldados
(¿en dónde estaban sus estandartes y tambores?).
o simplemente prisioneros
(¿pero por qué no llevaban puestos sus festivos trajes a rayas?),
o si tan sólo sus mujeres les habían arrancado los mechones.
A mí me dijeron:
mira la esencia;
entonces comprendí, que en los propios ojos observo,
cómo se encarna en la vida el principio de la igualdad.
¿Quién se acuerda en la clandestinidad de los hirsutos?:
atrapadles y tonsurarles.
¿Quién ha escrito algún verso sobre la velluda rama del manzano?
hay que podar: a) al autor
b) al verso
c) a la rama velluda

De *Letiuche vikonche* (Ventana voladora)

Eres como la arena
aprieto con más fuerza mis dedos.

Eres como un pajarillo
construyo para ti una jaula.

Eres como el agua del río
busco para ti un cántaro.

Pero tú ya eres bosque
Pero tú ya eres campo
Pero tú ya eres camino.

De Letiuche vikonche (Ventana voladora)

BISONTE CON UN SOLO CUERNO

*A segar los verdes campos de cereales
Mi madre me enviaba.*

Canción popular

De la obscura caverna, que era vida,
salía el bisonte con un solo cuerno, que fue arado,
y se lanzaba sobre la mujer, que era fértil,
hasta que quedaba extenuada —como la tierra cultivada...

Herida por el cuerno del bisonte, que era arado,
se hallaba tendida en el campo la mujer
y contemplaba las flores —las rojas amapolas.

Penetró el bisonte con un solo cuerno, que fue arado,
en la obscura caverna, que era vida.

De Zelen deñ (Día verde)

LLUVIA

Estoy completamente enredado en los filamentos
del verde cabello de la lluvia,
tortuoso el sendero, que conduce al hogar paterno,
tramada la casa, percibida sobre la colina, como un ave verde,
enmarañado el árbol, que, inmóvil, se alza junto al sendero,
sinuoso el arroyo, como la azul cinta en las trenzas de una joven,
borroso el rebaño, que descansa en el establo.

Y la nube no deja de trenzar
el verde cabello de la lluvia,
el fresco cabello de la lluvia.

Pero todos sienten calor,
todos saben —que la lluvia acabará,
y quien apacentará,
quien correrá hasta extenuarse,
quien se agitará,
quien permanecerá sentado en la colina,
quien es del lugar,
y quien regresa al hogar
a la morada cálida como un nido.

De Zelen deň (Día verde)

Ya no nos parecemos uno al otro:
ni es similar el bordado de nuestras camisas,
ni las canciones que cantamos son las mismas,
ni pronunciamos las palabras de igual modo.

¿Qué es lo que nos une?
Además de nuestros dedos
embadurnados parejamente de yodo.

Será éste el profiláctico occidente

Es que ya nos han herido.

De Ikar na metelekovej krelaj (Ícaro con alas de mariposa)

PROPIEDADES DE LA IMITACIÓN

Temed día y noche,
cuando florecen los cerezos y caen las nevadas —temed.
Temed, cuando sembréis el trigo, y durante la cosecha —temed.
Temed, cuando en las minas profundas extraigáis el carbón,
y al hilvanar los paños de lino, temed.
Temed la llegada del inhumano.
El inhumano vendrá a nuestra tierra a su tiempo,
estad preparados,
no permitáis su venida y no os olvidéis de advertir
a todo el mundo de su advenimiento.

El inhumano planta los árboles por su copa,
a las aves enseñará a reptar, a las sierpes a volar,
las corrientes cambiará de su curso, de las montañas hará abismos.

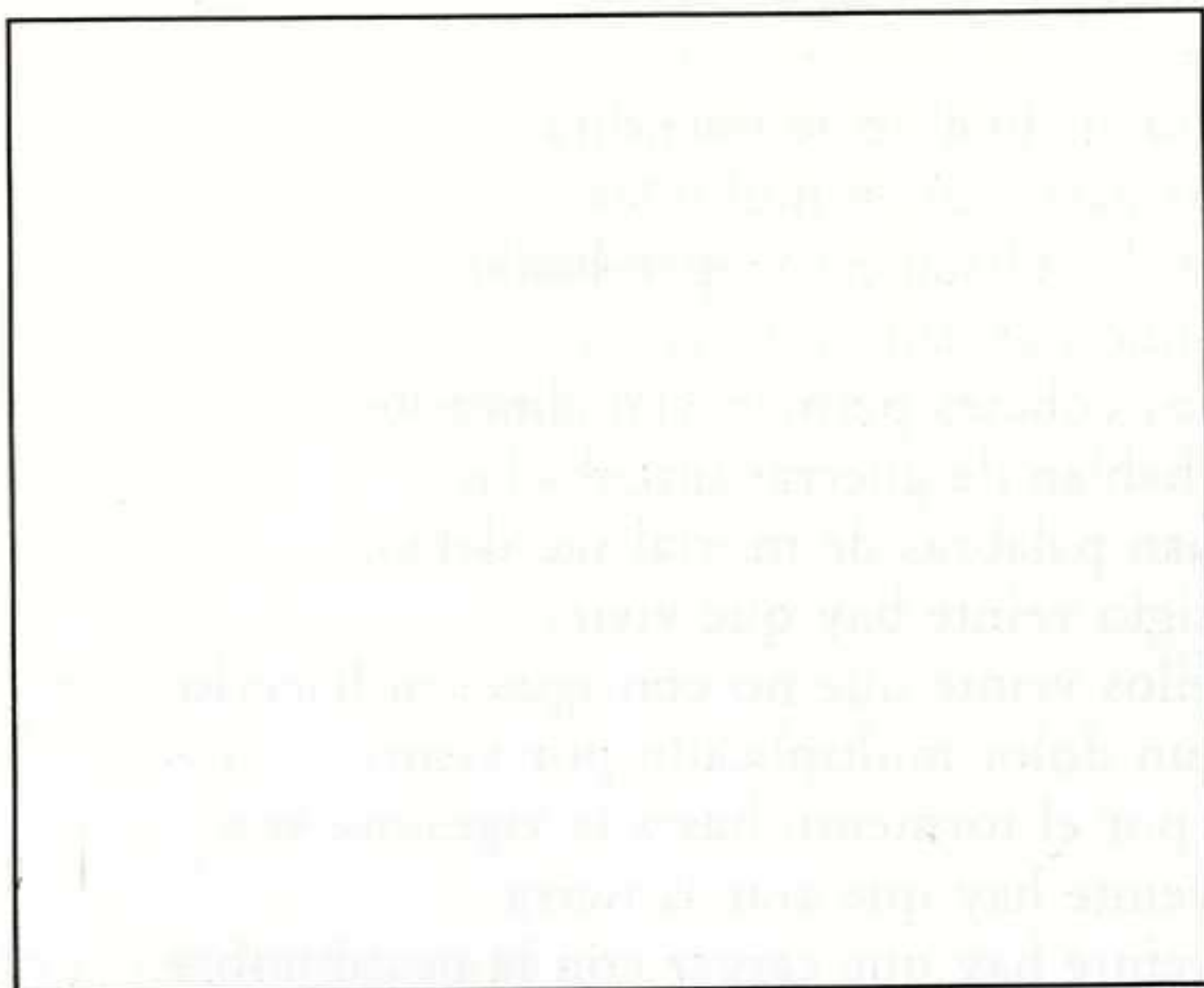
Todos pensarán: debe ser una persona realmente poderosa, aquella
que se hace un mundo a su medida. Pero será el inhumano, que
con rapidez se multiplicará y destruirá a todas las personas genuinas
para hacerse pasar por una verdadera persona.

Difícil será percibir al inhumano, porque por fuera se asemejará
a una persona —comerá con cuchara y beberá de una copa.
Difícil es saber qué clase de bebida hay en el cáliz,
hasta que no la bebamos. ¡Difícil! Más aún cuando nosotros mismos
somos cálices y esa bebida la vertemos dentro nuestro.

Una bebida que me transforma en mosca,
aunque por fuera me asemejo
a una abeja. ¡Quién entonces sabrá diferenciar a la mosca
—de la abeja!

De Ikar na metelekovej krelaj (Ícaro con alas de mariposa)

HREHORY CHUBAY (1948-1982)



TALENTOSO Y PRECOZ VERSIFICADOR

de los más puros estados de la emoción, Chubay, nacido en la región de Rovenchena, perteneció a la “generación perdida”, llamada así ya que casi todos sus integrantes sufrieron por sus ideas la injusticia de la cárcel, el aislamiento de la censura o la ignorancia de la demagogia. Había estudiado en el Instituto de Literatura de Moscú con el valioso poeta ruso Anatoly Dzegulin, quien pese a apadrinarle literariamente no evitó que terminara trabajando en Lviv como obrero de la construcción. Chubay falleció prematuramente y en completo anonimato a consecuencia de una grave enfermedad. Además de aparecer recopilado en la antología *Visimdesiátneke*, 1990 (Poetas de los años ochenta), su obra poética se halla condensada en el libro póstumo *Hovorete, movchate y hovorete znovu*, 1990 (Hablar, callar y hablar nuevamente).

En el siglo veinte vivir no es tarea fácil,
Ya que cada instante es angustiante,
Y al átomo se lo puede dividir,

En cambio el alma no se escindirá
Ni en dos partes ni en múltiples
Partículas de substancia vilipendiada.
En un mundo armado los versos
Junto a los cohetes permanecen alineados.
Cuando hablan de guerras inacabadas
Pronuncian palabras de mortal sacrilegio.
...En el siglo veinte hay que vivir
Por aquellos veinte que no consiguieron hacerlo.
Y sufrir un dolor multiplicado por veinte
Pasando por el tormento hasta la vigésima vez.
Por los veinte hay que arar la tierra.
Por los veinte hay que cargar con la pesadumbre.
Por los veinte hay que volar hacia el cielo
Y traer al mundo el remedio:
Para que cada uno viva un poco más por sí solo
En el futuro siglo veintiuno.

De Hovorete, movchate y hovorete znovu (Hablar, callar y hablar nuevamente)

HABLAR, CALLAR Y HABLAR NUEVAMENTE

Tanto tiempo permanecí callado

sólo tú sabes lo difícil que fue para mí vivir eclipsado
pronunciar con los labios humedecidos palabras amables
cuando a mi alrededor —los despectivos términos de los ríos
(¡en un tiempo existieron cosas tan nobles!)
acompañaban su ritmo al de los curanderos

y las nubes a su clara superficie esta medianoche;
son psiquiatras instruídos
ataviados de blanco

por el corredor del río
emergen de la obscuridad
intercambiando frases en latín

palmadas pisciformes y diagnósticos

versos enfurecidos

el arrebatado color de las rosas

el nombre de los medicamentos
que nos tranquilizarán
entre los árboles arrebolados —entre las acacias
cuando su renegrada semilla se desprenda con sonoridad
de sus cáscaras rojizas
y una bandada de grullas asustadas vuela alto sobre nuestras cabezas
para herir dolorosamente a la luna abandonada

el nombre de los medicamentos
que nos permitirán esta noche
escuchar con atención los gemidos agónicos de la luna
nos ayudarán incluso a percibir la poesía
de cuando ella se contraiga de dolor
de cuando ella brame con sus últimas fuerzas

—detenedles

no dejéis de sujetar

yo es que de verdad me muero
en el florecimiento de mis fuerzas junto al letárgico río

hoy ya soy incapaz hasta de iluminar mi semblante
con aquello que me aniquila bromeando
¿quiénes son?

¿de dónde han sacado
esta pasión por las consideraciones sanguinarias?

intentad apelar a su sensibilidad;
traedles a *La Gioconda* en una caja perforada por las balas

o construid para ellos una luna de hojalata—
que descarguen sobre ella su ira hasta la saciedad
cada domingo
con la familia al completo

.....
todo es auténticamente más horrible en otoño
todo es evidentemente más horrible en otoño

Cuando una vez más desde las profundidades
de debajo de las raíces de las vetustas y maravillosamente afables acacias
los huesos de Pitágoras desentierre la máquina niveladora
y de nuevo como cada año para esta época
unos padres inquietos se inclinen sobre su sonriente cráneo
para después coger rápidamente a los niños de la mano y llevarles al colegio
a fin de que aprendan pronto la Geometría del Bien
por más que cada uno de los padres tenga conocimiento
de que la Geometría del Mal y del Bien se rigen por los mismos principios
y que la débil y ronca voz
del viejo maestro con las mangas sucias de tiza
cada otoño se torna casi imperceptible
con la hojarasca ambarino-amarillenta de las grandes orquestas del espíritu,
y pese a haber dejado atrás el encantamiento los gentiles mancebos
se divierten trazando sobre el asfalto
un círculo que simboliza a la luna —la cara del mal palidece

y después con una regla —en línea recta
soplan los gélidos vientos del Este al Oeste
arrebataando a su paso de estos jovenzuelos
el alma de alguna delicada muchacha —compañeras de su misma clase

un alma que en el obscuro ático de la escuela
entre bancos rotos y cestas de mimbre
cuarenta días después de la muerte
con diligencia preparaba los conjuros delante de la luz mortecina
de los ojos del búho

pero hoy el viento ha pasado por los tejados de la aldea
llevándosela hacia el oeste junto a las páginas
arrancadas del manual de Geometría
en compañía de las helicoidales semillas de fresno

mientras por la hondonada corren los granujas
burlándose y profiriendo palabras obscenas
consiguiendo acertar con las piedras
en la conocida silueta que con la brisa se desplaza

.....

pero el viento consigue alejar todo más y más lejos—
esa delicada emigrante de la república del cuerpo núbil
para que en lo alto del firmamento
vuele compitiendo con los aeroplanos
a la par que el alma lunar, tierna como ella,
cuyo dominio de un cuerpo salpicado de manchas oscuras
también ha abandonado para siempre
por lo que desde ahora quedarán afectadas nuestras conversaciones nocturnas
en un giro tan perfecto
que incluso hasta os parecerá
que la luna está viva,
sólo que un poco más callada
en un intento de conseguir que todo vuelva a la normalidad,
para que nadie muera ni extrañe la maldad o la oculte dentro suyo—

aunque entre vuestros poetas
hay voces tan vivaces y tan audaces como antaño;

—aquí está

aquí está —nuestra luna

que recuerda al cetrino rostro de Mao Zedong

cuando delante de ella durante una templada noche primaveral

los árboles despliegan sus verdes brotes

¡cómo sus citas los blasfemos!

—aquí está

aquí está—

nuestra luna más actual—

una circular fotografía pornográfica
que representa una sesión de sexo grupal
tanto tiempo permanecí callado
sólo tú sabes
lo difícil que fue para mí vivir eclipsado
pronunciar con los labios humedecidos palabras amables
cuando la huella de la luna muerta brilla en el río vacío
como un revólver con una última bala en la mano temblorosa
cuando las nubes sobre su clara superficie esta madrugada
son psiquiatras instruídos
ataviados de blanco

por el corredor del río
emergen de la obscuridad con el semblante serio
intercambiando frases en latín

palmadas pisciformes y diagnósticos

el susurro de alas enfurecidas y aves hambrientas

el nombre de los medicamentos
que a las flores proscriptas
nos ayudarán en la soledad
a palpar con fervor el musgo de las húmedas paredes

el nombre de los medicamentos
que a nosotras —a todas las mujeres proscriptas también ayudarán
a acariciar con ternura las púas de los ratones de la medianoche
ayudarán a dejar de creer
en las palabras obscenas sobre el amor;

para que no nos descubran entre los árboles desnudos
para que no nos desvistan entre los árboles desnudos
aún en la estación más cálida a menudo adivinar que Tú
o que tú o que tú o que tú o que tú
has guardado las viejas esperanzas en álbumes amarillentos

no nos perdonarás
el que no hayamos salido parecidos a tí
por lo que proyectarás una y otra vez las fotografías
haciendo que nos sigan la pista hasta el infinito

ellos correrán disfrazados con sus gabardinas por el precipicio
cojeando con desgarbo sobre las rocas

ellos nos rodearán al anochecer en los juncos ribereños

—¡sonríenos luna!

—¡sonríenos luna!

—que sólo por esta vez
no consigan cazar nada de nosotros

1975

De *Hovorete, movchate y hovorete znovu* (Hablar, callar y hablar nuevamente)

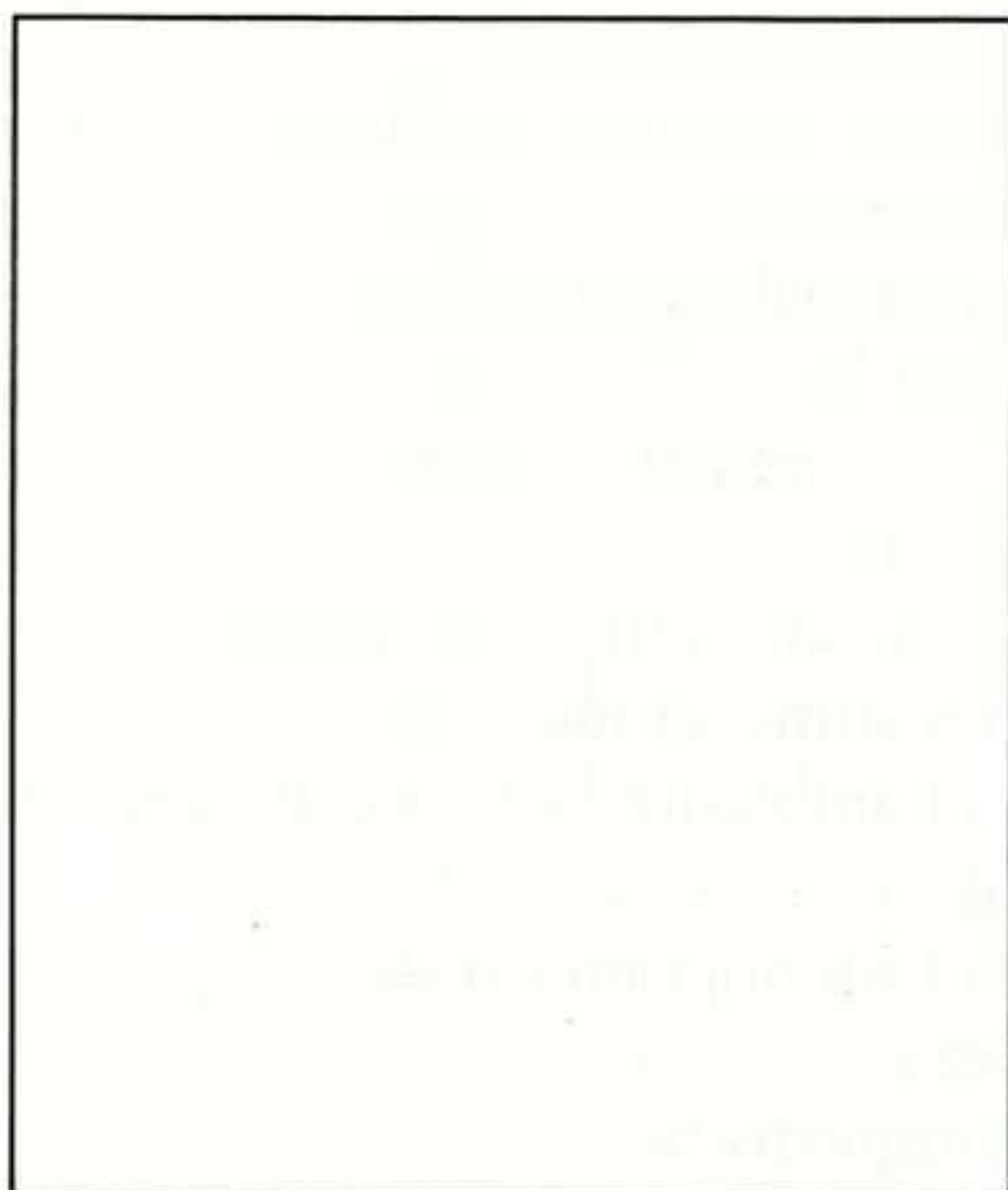
El cuerpo...
de la...
de la...
de la...
de la...

que...
que...
que...
que...
que...

en...
en...
en...
en...
en...

de...
de...
de...
de...
de...

OXANA PAJLOWSKA
(n. 1956)



HIJA DE LA CÉLEBRE POETISA UCRANIANA

Lina Kostenko, nació en Kiev y terminó sus estudios universitarios de filología románico-germana en Moscú. Además de enseñar en el Instituto de Literatura Tarás Shevchenko de Kiev, es una de las escasas traductoras al ucraniano de poesía italiana y española, y también miembro de la Asociación de Escritores de Ucrania. Es autora de la colección de poemas *Dolena jramiw*, 1988 (El valle de los santuarios), por el que recibió el premio Vasyl Simonenko. Tiene en preparación el libro de narraciones *Koordenate boliu* (Coordenadas dolorosas) y la novela *Perudzhiski nochilunke. Bunt dzanru* (Besos perusinos. La rebelión de los genes). Influenciada por los clásicos, sus poemas destilan una honda preocupación por el factor social en los que es frecuente el uso de analogías especulativas que dejan traslucir una percepción melancólica de la realidad. Reside en Cremona, Italia.

VELÁZQUEZ.
INFANTA MARGARITA
(Balada sobre una infancia encantada)

Frente a los candelabros
te abocabas a un juego de prendas.
Durante los carnavales
te besabas con Piero
El entrecejo aniñado
La pensativa infanta.
Aprendía a escribir
con una pluma de ganso.
Te disgustaba en sumo grado
el ambiente burlesco de los salones.
Eclipsaba al sol
el monograma real,
cuando tu belleza
imperfecta
era buscada a ciegas
por el genial pincel.

¡Cuán pesados
los magníficos ropajes bordados en oro!
Las manos le quedaban entumecidas
de tantos lóbregos anillos.
¿Cómo es posible engalanar
de modo tal a una niña?
¿Y qué se puede esperar a continuación?
He perdido la cuenta con los años.

Murió el papagayo.
Pereció el canario.
Y tu Piero
no regresó de la guerra.
Mientras que tú—
o eres una copia, o un marco.
O una apagada figura
en gastadas reproducciones.

Criatura entristecida...

Talentoso fue el artista.

Trágicos los tiempos.

Estricto Escorial.

¿Quién amó? ¿Quién traicionó?

¿Quién arrasó con todo?

Lo único que sabemos,

es quién fue el pintor.

...¿Infanta,

cuantos años tienes hoy?

Sin embargo aún conservas

esa expresión de curiosidad en tus cejas.

Entre las amarillentas páginas

de los infolios

llamea

tu corazoncito violado.

De *Dolena jramiw* (El valle de los santuarios)

Hoy hasta Giotto se ha transformado de artista en correligionario. La computadora ha ocupado en algún lugar el papel de dirigente. Y con cada día que pasa es más fácil de olvidar la última de las más hermosas leyendas.

Da pena la tierra, prisionera del asfalto.
Como un extraño sueño, como los antiguos espejismos—
aparece un áster rosáceo. Resplandecen los esmaltes.
Y el colorido mundo se percibe a través de unos vitrales.

¿Hacia dónde vaga el alma los días festivos,
malgastando su tiempo de un modo licencioso?
¿es que nadie escucha al otro
por entre las cíclicas lasitudes y desgracias?

Todo vacila. No hay cura para tantos males.
El cielo permanece callado sobre el horizonte.
Y nosotros —poetas de la era atómica—
somos los últimos trovadores en esta tierra.

De *Dolena jramiw* (El valle de los santuarios)

Ya lo sé: estamos en el siglo veinte.
Suspiró con pesar el vidente.
El paisaje es el mismo, sin embargo
el mundo gira en otro sentido.
¿Por qué te asemejas al guerrero
de las glorificadas gestas antiguas?
Tu severo semblante
parece arder con un fuego invisible.

Palidecerán de nostalgia los labios.
No pronunciaré ni una sola palabra.
La obscuridad caerá de improviso.
Titileará la sombra en silencio.
Eres el único que conoce esa iluminada
y enigmática frontera,
en donde comienza una mujer
incendiada por la pasión primera.

Inmemorial delicadeza del verbo.
Caos de tardías hogueras.
Un viento de otras galaxias
se aferra débilmente a las ramas resacas.
Sólo tú conoces a esa ennegrecida
e incognoscible pavesa,
en donde comienza una mujer
encarnada en una estrofa milenaria.

De *Dolena jramiw* (El valle de los santuarios)

De repente todo cambió en el mundo.
La primavera se consumió en un radiante vuelo.
Al anochecer en los jardines la vegetación desbordó
con ímpetu enceguecido.

Y no toda la penumbra era tenebrosa.
Ardía la ciudad. Las torres se recubrían en dorado.
Y nosotros repelíamos uno al otro,
como dos fuegos voraces.

Dejemos que la noche nos desafíe a una carrera—
no llegará a la meta. Se fatigará. Tendrá que abandonar.
Y tú besas mi monte enardecido
con esos gélidos labios.

De *Dolena jramiw* (El valle de los santuarios)

No sé si escribo versos blancos.
O si escribo versos negros.
No compongo versos libres.
Escribo —versos encadenados.
Porque la Tierra gira —y yo de pronto siento—
cómo crujen en ella los huesos.
De aquellos que combatieron por una idea,
y de aquellos que combatieron contra ella.

De quienes lucharon,
y de los que no lucharon

De unos
y otros
crujen
en la tierra
los huesos.

Y yo pregunto a los gobernantes: ¿acaso puedo llorar?
Y yo pregunto a los responsables: ¿puedo vestir de luto?
Y ellos responden con una negativa.
Mientras tanto la Tierra continúa girando.
Y yo siento cómo crujen en ella los huesos.
Así que no preguntaré a nadie, si es posible llorar.
Ni tampoco querré saber, si puedo vestir de luto.
Lloraré por aquellos
que ya no están y que jamás estarán entre nosotros.
En aquel instante se encenderá dentro mío
una vida nueva.
Será entonces cuando pueda escribir un verso blanco.

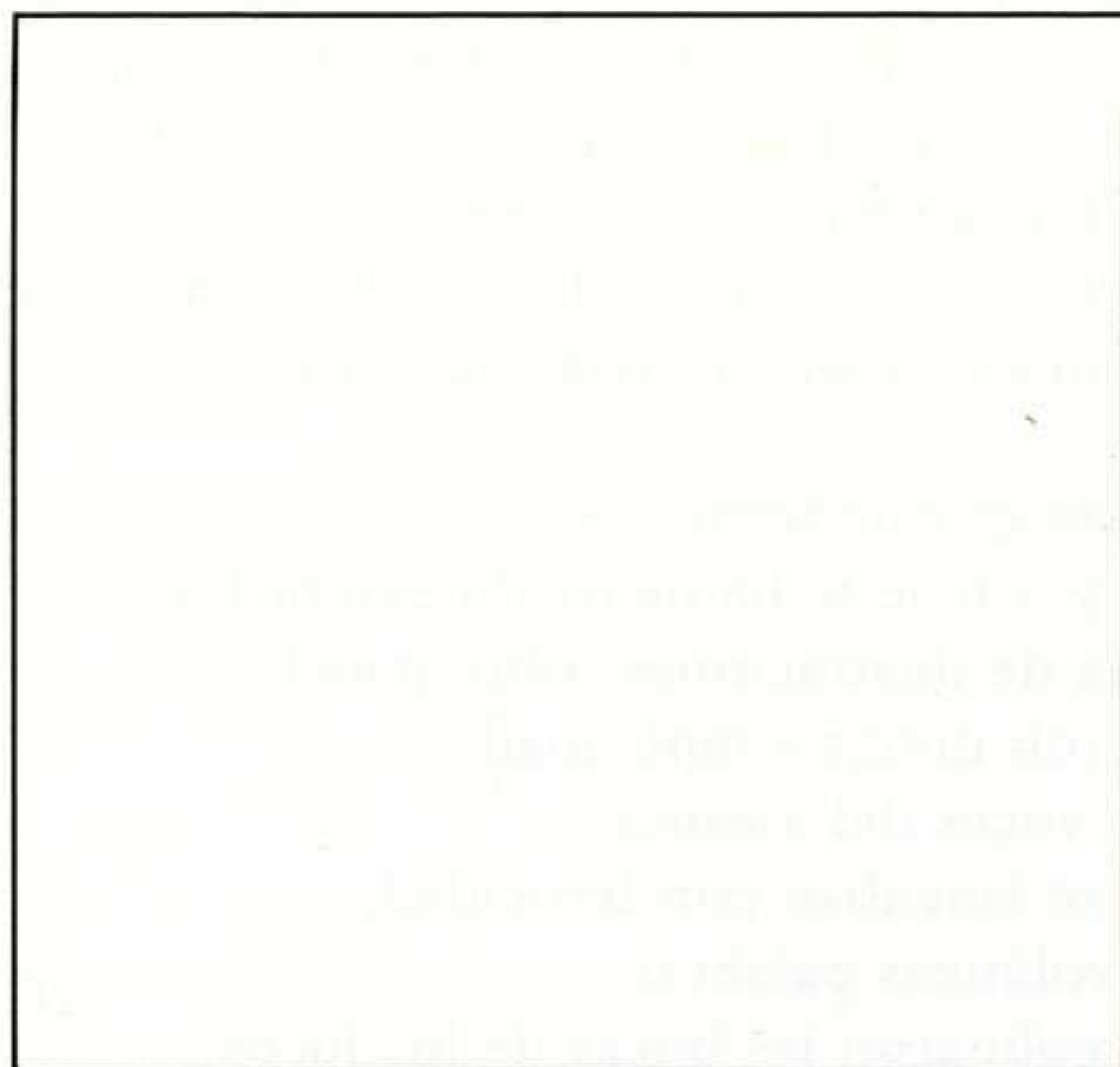
Inédito

El mundo es un teatro y el teatro es el mundo. En el mundo hay un teatro y en el teatro hay un mundo. El mundo es un teatro y el teatro es el mundo. En el mundo hay un teatro y en el teatro hay un mundo. El mundo es un teatro y el teatro es el mundo. En el mundo hay un teatro y en el teatro hay un mundo.

Fin

IGOR REMARUK

(n. 1958)



ORIGINARIO DE LA REGIÓN DE PODILIA,

es licenciado en periodismo por la Universidad de Kiev y trabaja en la misma ciudad en la editorial *Dnipro*. Le pertenece la compilación y edición de la antología de nueva poesía ucraniana *Visimdesiátneke*, 1990 (Poetas de los años ochenta), así como los poemarios *Vesoka voda*, 1984 (Aguas altas) y *Uprodovzh snihopadu*, 1988 (A lo largo de la nevada). El hombre moderno y su relación con la historia y el medio ambiente es un planteamiento recurrente en la poesía de este joven poeta galardonado con el premio de poesía joven O. Boychenko.

Aquellas voces nocturnales,
esas ancladas en el horror del tormento,
no olvidarán
tus habitaciones —a pesar de que implores:
por tu cuenta las has llamado,
buscándolas en el clamor universal,
permitiendo que sobre el desheredado candelabro
desciendan las voces nocturnales.

Su esencia es clandestina—
y a ti se te ha ocurrido exhibirlas
en forma de ilustraciones sobre papel—
¡oh divina simplicidad...!
pero las voces del asesino
se lanzaban con ferocidad,
y con proféticas palabras
colmaban las bocas de los locos.

Ahora suplicas:
“Hónrame con otra desgracia,
y no con el nocturno canto
de clarividentes, pícaros y verdugos...
¿Tal vez habría de poner en anapestos
sus himnos y maldiciones?—
todos —ocultan algo?

Todos —confesión y falsedad
sobre los carpos se arrastran, encadenados:
para no escapar
ni a los campos de las tierras bajas
ni a los bosques carpáticos...

¡Oh voces nocturnales,
hasta debajo de la tierra también sobreviviréis!
¡Matad a mi oído!
las voces ya se acercan.

Nuevamente aparecen los pregoneros—
¿será para recordarme sobre mi interrogación?
¿O es que otra vez los victimarios
ensanchan su horizonte festivo?
¿En dónde están esas voces?
¿Por qué razón son tan confusas, señor?
hablo con todas ellas,
como si informara sobre mis creaciones”.

De la antología *Visimdesiátneke* (Poetas de los años ochenta)

A LOS VEINTE AÑOS

El “cómo” —es lo único que existe.
El “por qué” —todavía no ha comparecido.
Las aguas son como la noche, jóvenes y crecidas.
Silba el viento en el mundo y en los bolsillos.
Arde una estrella en el cielo y en la frente.

Aún lo conoces todo: legados y predicciones,
sobre ti y los demás...

Aún sabes con tu vuelo
hacer susurrar las playas vacías
en una irregular cuna dorada,

y a la soledad, que se ha adueñado de la palabra,
es fácil de apartar —como a una lágrima de las pestañas...

Aún es de día —ilimitado y colorido.

Aún es una criatura —ajena.

Aún es un amigo —vivo.

En rededor todo es preciso, como una pluma,
todo resulta indiferente, sin sentido y hacia dónde
se remontan

a través del aire petrificado

angostas, como arrugas, las rutilantes estrellas.

De Uprodovzh snihopadu (A lo largo de la nevada)

IMPROVISACIÓN

Sables y flechas incapaces de herir con sus puntas desafiladas
en un lento regreso
con todos se hermanaban
los otros se apartaban

sabía o no sabía
dormía o no dormía
de par en par los ojos abría
un ave de plomo atrapaba
la piedra partía

del retoño y de la plaga
una senda al corral
con su voz tejía
negro tallo de hierba-viajera que a la luna llegaba

tiene de donde sonsacar el demonio ensortijado su éter vínico
a qué se debe su presencia en el campo
blanco y desnudo
para al lobo contemplar

puede que se sienta infeliz
puede que sea feliz
siempre a la fuga
revuelto con la paja se filtra por la corriente subterránea

De *Uprodovzh snihopadu* (A lo largo de la nevada)

AUTOSARCASMO

Se confiesan los ciudadanos de élite—
os estamos agradecidos, poetas, por vuestros esfuerzos;
en los cafés y en los burdeles
nadie sabe de poesía,
para qué acudís allí con tanta premura.

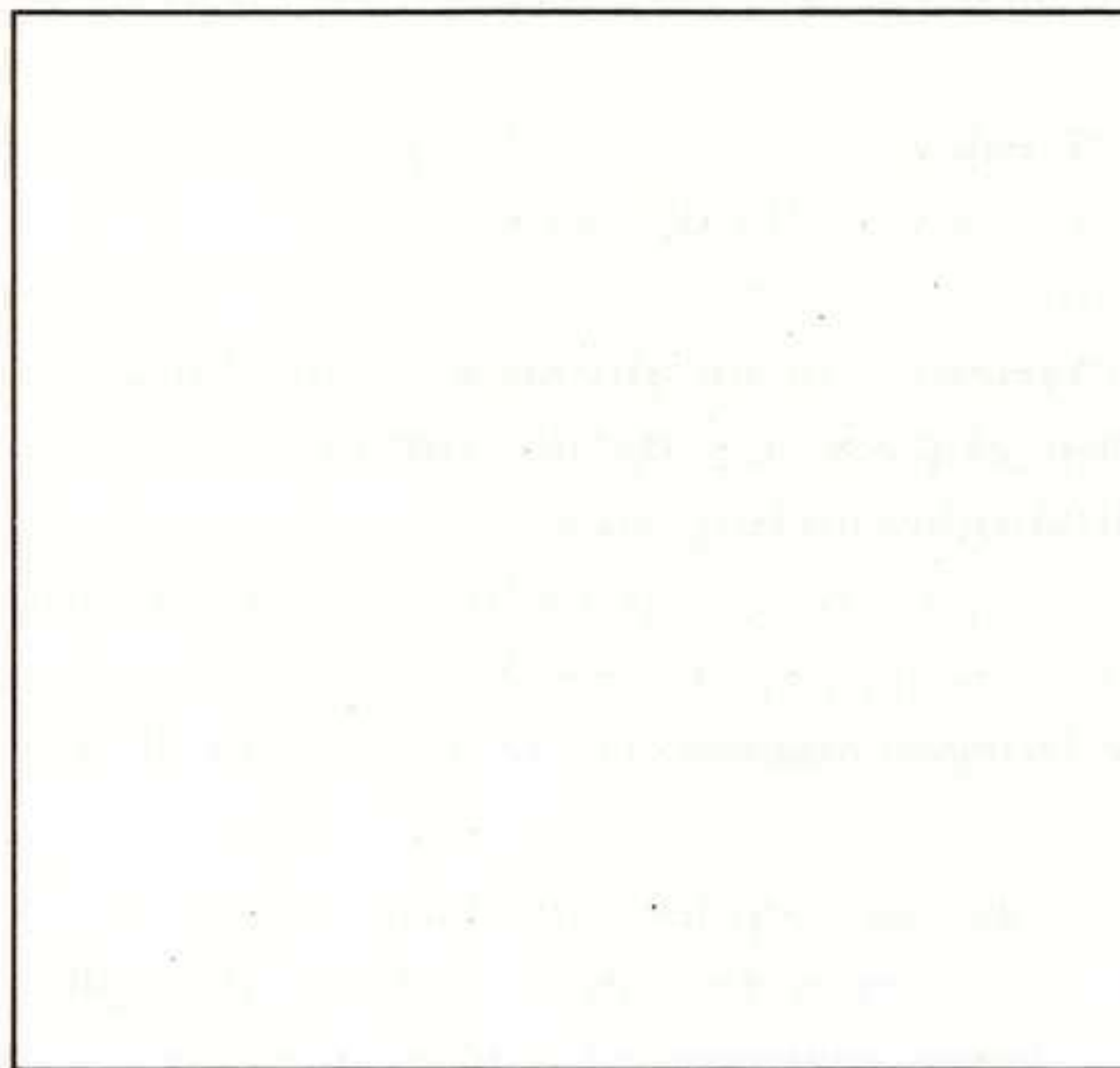
Como a un arbusto su propio espíritu quebrantó,
y con la vibración de una cuerda tensada
yo derramaría en sus espíritus
la imprecación más fuerte,
como si de un vaso de vino rancio se tratara—

pero resulta extenuante, el selecto racimo de la angustia,
al igual que linternas agitadas por el viento:
se sacude de un lado para otro...
aunque si se coge a la poesía de la mano
lo bien aprendido no se escapará volando.

De *Uprodovzh snihopadu* (A lo largo de la nevada)

OXANA ZABUSHKO

(n. 1960)



LICENCIADA UNIVERSITARIA Y CANDIDATA

a la Academia de Estudios Filosóficos, esta joven poetisa de Lutzky trabaja como docente en el Instituto de Filosofía de Kiev. Es una de las voces más prometedoras de la nueva generación de poetas ucranianos surgidos en torno a la antología *Visimdesiátneke*, 1990 (Poetas de los años ochenta. Su lírica se basa en el retrato psicológico, en instantáneas de la vida espiritual de su sociedad, en la memoria histórica, demostrando un gran interés por los valores estéticos y la plasticidad de la palabra. Además de colaborar con diversas revistas locales, ha publicado los libros de poemas *Travnevei iniy*, 1985 (Helada de mayo) y *Deregent ostátnoy svichke*, 1990 (El dirigente de la última vela).

Yo —un pequeño gránulo de sal entre la gente, hija adoptiva del
[todopoderoso:
Las aguas de la pérdida fluyen copiosamente —mi apetito que se abre sin dejar
[huellas.
El tiempo avanza con estruendo, como el rayo sobre la tierra en tinieblas,
Irradiando en su frente la estrella del anticristo.
De fallar el desmoronamiento de los ejércitos y los imperios,
De las pesadillas televisivas y la maquinaria publicitaria,
Entonces recurriremos al poema —pasillo directo desde las casernas
De una anónima humanidad malograda—
para impulso e incandescencia del alma...

De *Deregent ostátnoy svichke* (El dirigente de la última vela)

Se reseca el río
(así como la ira consume la voz),
Un enceguecido pez estirado sobre el barro amarillento
Parece querer echar raíces, reflejándose la orilla
En su claro semblante, en donde ya no anida la substancia...

Se reseca el río...

Así con los años nos debilitan el alma,
Y no hace falta cruzar vadeando, porque ya no existe tal vado...
Avanzamos sin interferencia sobre el desnudo lecho.

Crujen bajo los pies, como conchas,
Los recuerdos envejecidos —esfumados de la memoria al igual que nuestros
[orígenes.

Se estremecen en el viento los diáfanos cuerpos de las nereidas desamparadas,
Duermen los ahogados, hundidos en el acre barro...
Queda tan sólo en lo más recóndito del angosto canal
tapizado por miríadas de guijarros asoleados

Un estancado hilillo de agua,
Que todavía se acuerda del río.

Y él a menudo sueña con los relinchos de los caballos esteparios,
Como humean las grupas dejando su olor en el agua sudada,
Como cae oblicuamente en su superficie la precisa noche,
Hundiéndose en ella loca de gozo, la errática estrella...

Gotean en el fango estas escurridizas rememoraciones, se asientan...
Al arroyuelo recorrerá un largo temblor —removiéndose en el fondo,
Aún tendrá tiempo de dejar detrás suyo una conjetura: los ríos no se secan,
Penetran directamente en la tierra
buscando una nueva profundidad...

De *Deregent ostátnoy svichke* (El dirigente de la última vela)

En algún lugar existe un segundo y un tercer reino
De las cosas, las personas, los hechos, la historia...
Mientras que tú vives como ese vagabundo,
Quien sin cesar no deja de repetirse,
Que impere la paz, el gusto del pan,
Y la buena gente —esto es, nos consolidaremos...
Todo es verdad, todo sucede así...
Pero a veces cambia.
De ahí: lo Apócrifo.

De *Deregent ostátnoy svichke* (El dirigente de la última vela)

BUMERANG

En esta `atmósfera catastrófica
Hay algo visceralmente arraigado;
Como si del ritmo de unas estrofas estáticas
Saliera un ruido recién nacido:

¡Espíritu cautivo! ¡Movimiento difuso
En la frontera de las vibraciones oprimidas!
A la señal —la chispa del arco eléctrico—
Arderán con desespero los vagones...

¡Derrumbamiento del puente! ¡El rabo de fuego
Asciende hacia el cielo! ¡Histórico chillido
De las sirenas! Chirría en las bocas el cemento,
Y hasta el más inspirado cantor
Es incapaz de oír su propio lamento...

¡Quebranta! ¡Desmenuza! El deseado espasmo
Penetra el pliegue con un voluptuoso temblor:
Así —la furia desatada— es el orgasmo
¡De la destrucción,
de los violadores,
de los impíos...!

Vibra la tierra ante la fractura —observa
Eso —es el Caos, que abrillanta los dedos:
Despliega hasta el fondo su insaciable glotonería
Considera que todo lo nuevo debe destruir...

Esta es, por el contrario, la tenebrosa creación,
¡Una oración que comienza a ser leída por el final!
...Decae el barómetro de las fuerzas,
Fricciona la arena el ancla herrumbrada;

De este modo por la sesgada senda del escarnio
Volvemos a reencontrarnos con nuestra identidad perdida:
Completar el ciclo. Cerrar el círculo—
La cabeza altiva
en el renegrido firmamento...

De *Deregent ostátnoy svichke* (El dirigente de la última vela)

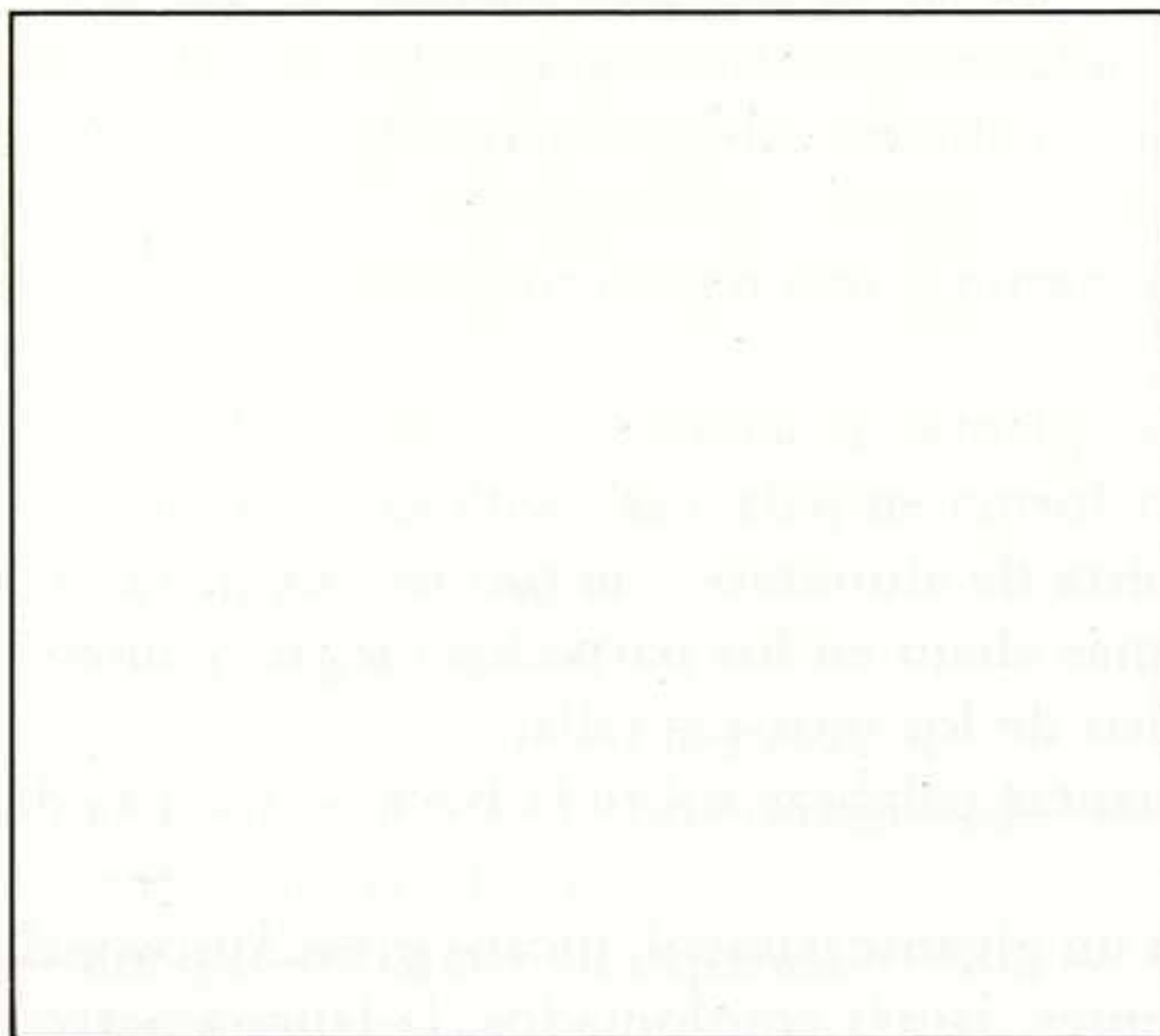
EL AMOR

Los abrazos se escurrieron como el agua,
Y nuestras sombras separó el sereno...
No es ni un sacrificio, ni una pasión, ni un don;
Simplemente la tentativa de permanecer viva.
Desde los insanos precipicios de las ciudades,
En lo alto de sus agónicos castigos
Llamea el volátil aposento—
Las desnudas manos entrelazadas.
Y mientras dure este sol nocturno,
Mientras sus llamas continúen ardiendo—
Amame, estremécete, mantén despierto con un grito
¡Este —último— instante al filo vivo!
Se han resquebrajado los cristales de la noche,
De su marco salimos, como si fuéramos un retrato;
Sin embargo de los labios, al igual que una desapacible lágrima,
Sólo se escapa un suspiro...
Así se deseaba respirar,
Pero el pecho está completamente perforado,
Y se entumescen las marcas del cuerpo
Con el contacto del cálido viento.
¿Desde cuándo, de qué manera, y por qué
Se ha instalado en el techo este cadavérico reflejo?
Mira, amado mío, qué hay al otro lado de la ventana.
El así lo hizo, y a continuación dijo:
—El desierto...

De *Deregent ostátnoy svichke* (El dirigente de la última vela)

VICTOR NEBORAK

(n. 1961)



HA CURSADO ESTUDIOS EN LA UNIVERSIDAD

de Lviv (Ucrania Occidental), de donde es originario, y después de trabajar como profesor ha presentado su candidatura en la Academia de Estudios Literarios. Bajo la influencia del poeta futurista Mijailo Semenko, Neborak ha desarrollado una poética que gira en torno a la existencia en las grandes urbes, con un estilo que hace gala de los elementos fantasmagóricos y carnavalescos y en donde asimismo abunda la ironía y el espíritu de lo grotesco. Es autor de las colecciones de poemas *Burshtenovei chas*, 1987 (Tiempo ambarino) y *Litáiucha holová*, 1990 (Cabeza voladora).

GÉNESIS DE LA CABEZA VOLADORA

VII. Cabeza voladora. *Autorretrato manufacturado*

...**Y** en una mina ensamblan la cabeza voladora según mi aspecto.
Por turnos una brigada de operarios aporrea los tres metros de nariz.
En las fosas nasales —cohetes, cables y serpentinas, dos altavoces sobresalen
[desde su interior.
¡Mi nariz —maciza, varonil, una nariz monumental— aristocrática por dónde
[se la mire!
En la carcasa de tres plantas al sector de comandos lo reducen a válvulas,
y el cerebro se transforma en palancas, pedales y timón.
Mi frente —recubierta de aluminio— la funden los metalúrgicos,
mientras un poco más abajo en los párpados cargan y unen
el sistema electrónico de los ojos-pantalla.
Por último unas cuantas palabras sobre la boca —decenas de diablos frente a
[su abertura,
en la cual se desliza un gigante caracol, pícaro presuntuoso, el pulido músculo,
le examinan los dientes, jamás emplomados, la lengua parecida a un
[somnoliento buey,
dos anacondas entrelazadas la vigilan, para que no se meta en problemas.
Ajustan las orejas, estiran la piel, los conductos enloquecen, en medio de
[aullidos y un calor endemoniado.
Por último enciende las llamas en los cornetes,
el ingeniero-demonio-actor.
Con la escafandra puesta, me despido —finalmente despegamos—
y penetro en mi cráneo.
Medio infierno se agolpa para presenciar el lanzamiento.

IX. *Vertical*.

Oh virgen inmaculada
acerca tu semblante
e ilumina hasta lo más hondo
mi pecaminosa alma
a la cual debo cargar
durante la escabrosa noche de las cruces
sin tu presencia
no conseguiré retornar

Oh madre de dios yo
soy uno de tus hijos
sin tu presencia
el pétreo cielo cae en la negrura
no dejes que los vientos cristalinos
se traguen el fuego
haz que mi amor se expanda
María milagrosa.

Monótona es la carga de la tierra
gravedad de todos los tiempos
la herrumbrosa sangre del latrocinio
se apropia de mi voz
incinerará la noche
en el diáfano firmamento
puedo ver —mediante la fe
tu divino semblante resplandece.

X

*E*lla se eleva, como una cabeza,
sesgada cabeza de vagabundo.
Ella no deja de pronunciar una, dos,
y tres veces desde el otro lado su frase:
¡SOY LA CABEZA VOLADORA!
En la abarrotada plaza cuelga oblicuamente
su omnividente barroco volador.
La sangre se espesa con el aire, separada por un corte
lanza la sombra un apesadumbrado y profundo:
¡SOY LA CABEZA VOLADORA!
La tenebrosa hacha hizo su aparición en la ciudad,
bajaron de las astas los cuerpos decapitados,
bebieron las fauces sangre devaluada,
rascando la oxidada huella de la frente
¡ESPECTRO DE LA CABEZA VOLADORA!
¿Devoras melodramas televisivos?
¡Entonces contemplas a los dragones a través de un cristal!
El reanimado globo de *La Orquesta* de Fellini,
las paredes te destruirá con su testuz:
¡SOY LA CABEZA VOLADORA!
¡Recuerda, no hay donde ocultarse!
¡La condenada plaza se convierte en refugio!
La fiesta sobresalta al oscuro pavimento
y en la bóveda celeste del Renacimiento florece
UNA MASCARA —CABEZA VOLADORA
SOY LA CABEZA VOLADORA
LA VOLA DORA CABE
ZA UNA VOL ADORA
CAVO EZA RA
AO A O

De *Litáincha holová* (Cabeza voladora)

GOBELINO

Crece nuevamente delante mío un sueño.
Alto como una catedral. En él rezo
todas las semanas, y apareces tú —enaltecida—
cuando vibra al unísono el espacio

con los latidos del corazón, y una atávica penumbra
impide respirar, entre las columnas
del frágil silencio, golpea el diapasón
de la amarga ambición —su sabor ofrenda la cereza:

sediento estoy de besos, te arranco
del sueño, inexperta prometida.
Nos recubre la magnificencia de la paloma

y nos libera el verde torrente.
...Contacto de los labios, tímido e impotente,
trenzado en el diseño del gobelino.

De *Litáiuča holová* (Cabeza voladora)

PROCESO A LA «DESTRUCCIÓN DE LA ATLÁNTIDA»

Recreaciones de la hierba germinan en el viento. No existen.
Hacen su aparición los testigos. Han envejecido. Los abogados
[investigan a los colores.
Al anochecer el doble se apodera de los espejos.
Como siempre. Nadie le ayuda.
Recibe una placa. Imposta la voz.
El juego es del público. Esas son las reglas del juego.
Hay fotografías. Hay momias. Fragmentos de cabellos, hojas y metales.
Tótemes y atriles, perspectivas, aviones petrificados.
Estos son nuestros sonidos, nuestros textos.
Los jeroglíficos finalmente fueron descifrados.
El continente resultó inundado. Aporto la evidencia.
Y el espíritu —el cielo y las arenas.
—¿Qué eran? ¿Quién lo sabe? ¿A dónde fueron a parar?—
La piel del fiscal es grisácea.
Traen a amigos y muchachas, reconstruyen el escenario, traducen las voces,
ruedan películas, componen música, transportan por la carretera al híbrido
[humano,
soltándole de su jaula al centro del ruedo,
y con los aplausos de fondo asesinan, desgarran al gladiador, su figura y sus
[manos, como si fueran lobos.
—Buscad en la arena las huellas del país, agrandad y reunificad los médanos.
—Buscad en el viento las escaleras hacia el cielo, en castillos ilusorios: mi
[remota sonrisa.
—Buscad en el firmamento los románticos rasgos de la joven tierra.
—¡Buscad al viento! ¡Detenedlo! —¿Podría explicarlo yo?

.....
El jurado dará su veredicto. Soltarán al condenado
lanzándole al espejo —ve y recoge noviembre¹.
Así lo hará junto a Verlaine y Vivaldi.
Un dorado marco, como las puertas: olvidado regreso hacia el pasado.

De *Litáincha holová* (Cabeza voladora)

(1) Noviembre de 1918, mes culminante en la guerra ucranio-polaca por la posesión de los territorios de Ucrania Occidental (N. del T.)

CAFÉ

La inspiración, es un camarero que satisface vuestras órdenes,
que encanta el café como a una serpiente,
y hierve mi pobre cabeza
en esa sustancia líquida, cortada por desobedecer

con un sable turco. Lo reconozco:
estaba en una cola de petimetres maduros,
delgados caramelos y cuchillos crecidos...
¡Y yo aún sin estar registrado en el paraíso!

Espíritu de chocolate, temperatura
de los labios enrojecidos y de las frenéticas abejas.
El aspecto de la desconocida, parecido al de un lemur—

hasta el azúcar divide en partes iguales.
Mientras mi mente vaga por las regiones de Singapur,
el rostro se me aplasta contra la mesa.

De *Litáiuča holová* (Cabeza voladora)

El mundo está en verdadero, soberano y consagrado
luzplacido al espejo de una y acción amigable
Por lo tanto como a Veritas y Veritas
Un mundo nuevo, como los puntos de vista de la vida y el mundo.

Dr. James. James. James. James.

(1) Noviembre de 1910, con el fin de la guerra de los Estados Unidos por la guerra de los Estados Unidos (N. del T.)

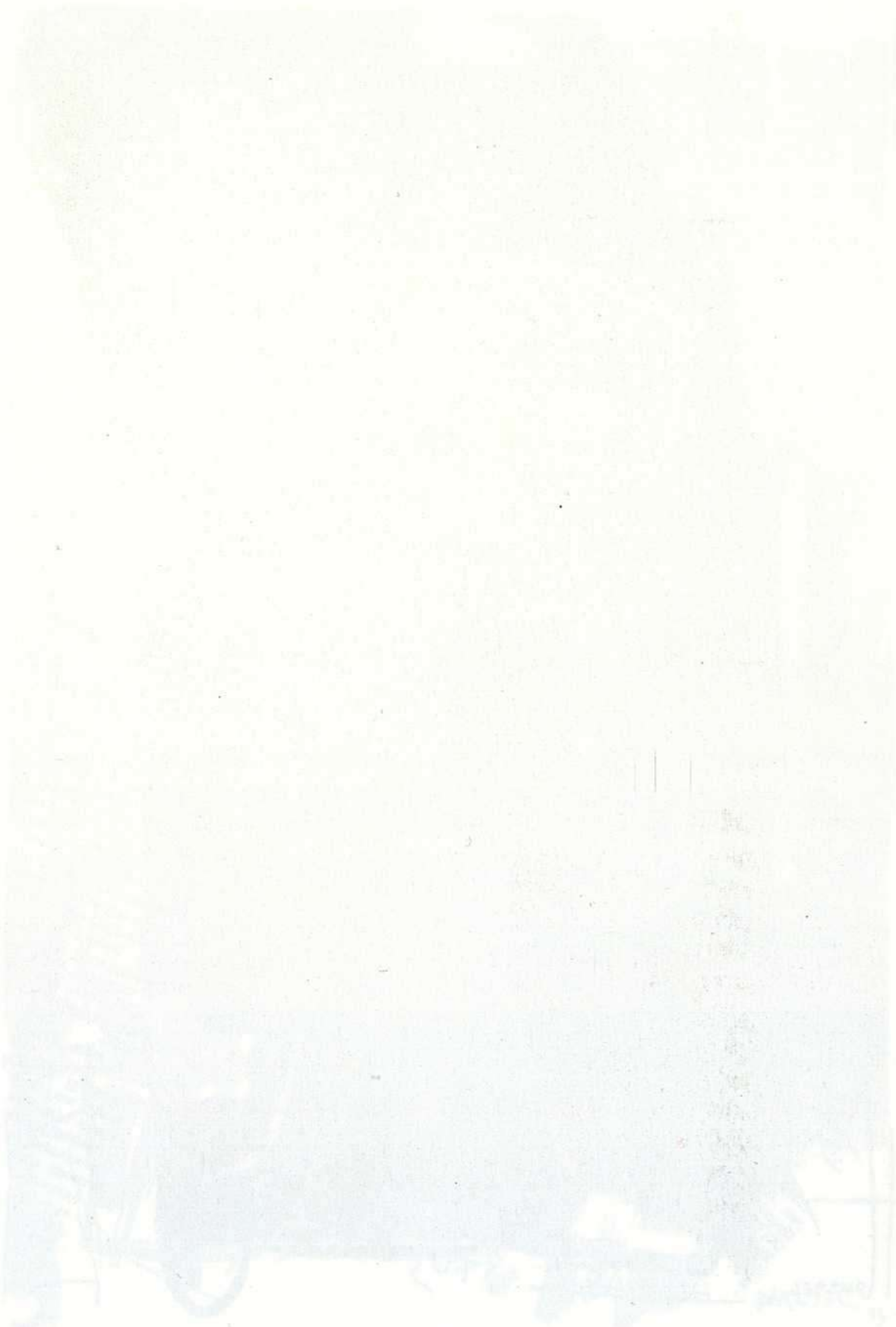




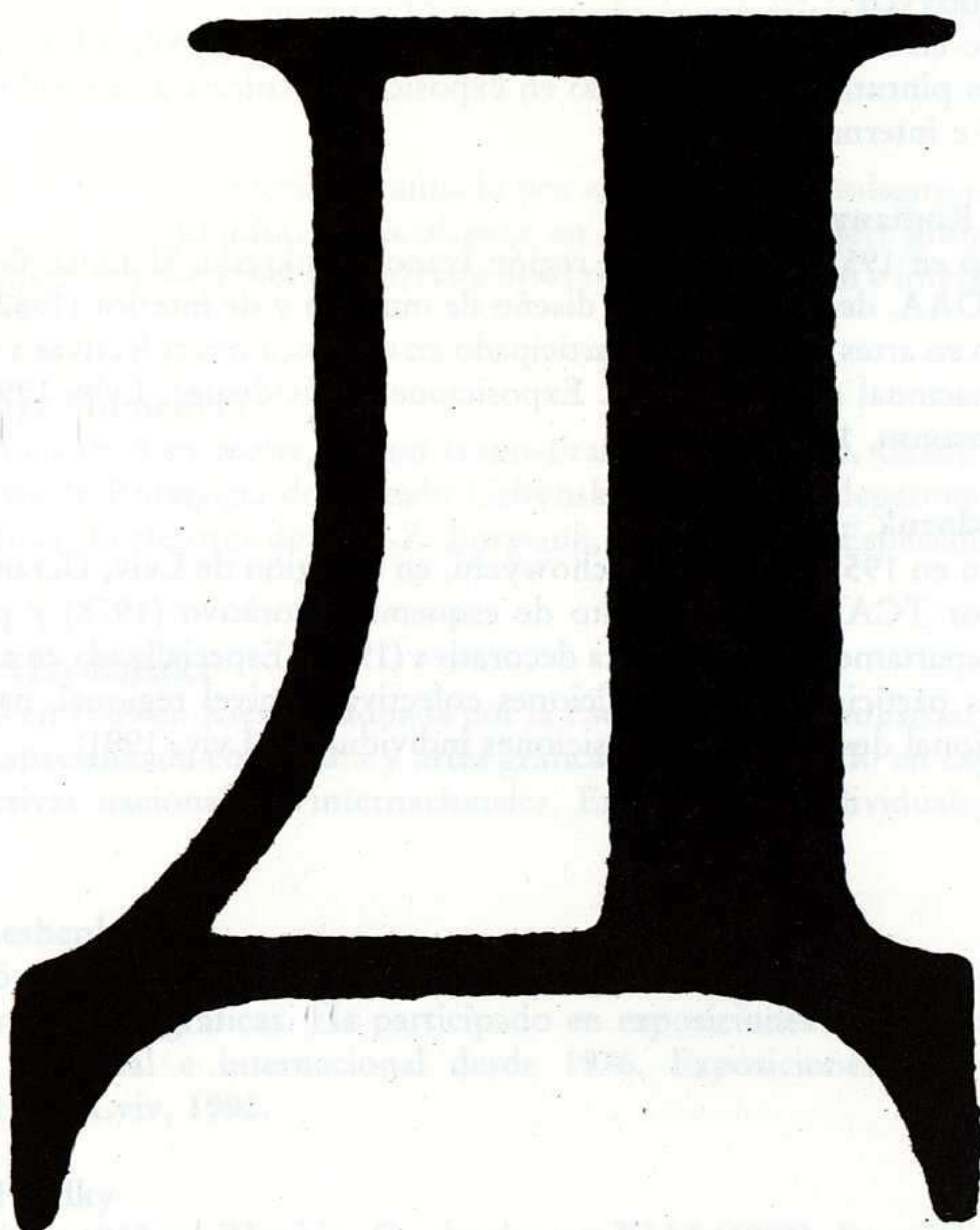
DANIEL 93



93 А VASYL STUS



*Notas biográficas
de los pintores
y artistas plásticos*



Evgen Lesban

Nació en 1940 en Khar'kov. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1976. Exposiciones individuales: Moscú, 1982; Lviv, 1986.

Andriy Maluky

Nació en 1960 en Khar'kov. Gradado por KIAM (1983). Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional.

Lubob Lebid-Korovai

Nació en 1959 en Tomsk, Rusia. Graduada por LSIDAA (1982). Especializada en artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional.

Orest Skop

Nació en 1952 en Lviv, Ucrania. Graduado por la Escuela Politécnica de Lviv, departamento de arquitectura (1974). Especializado en pintura y diseño artístico. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1978.

Igor Yanovych

Nació en 1944 en Kiev, Ucrania. Graduado por LSIDAA (1971). Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional.

Roman Romanyshyn

Nació en 1957 en Tlumachi, región Ivano-Frankivski, Ucrania. Graduado por LSIDAA, departamento de diseño de muebles y de interior (1982). Especializado en artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional. Exposiciones individuales: Lviv, 1990; Kiev, 1991; Toronto, 1991.

Olga Fedoruk

Nació en 1959 en Vovchyszchowychi, en la región de Lviv, Ucrania. Graduada por TCAA, departamento de esquema decorativo (1978) y por LSIDAA, departamento de cerámica decorativa (1984). Especializada en artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1983. Exposiciones individuales: Lviv, 1991.

Olga Vorona

Nació en 1961 en Kiev, Ucrania. Graduada por KSAI, departamento de pintura (1987). Especializada en pintura, en artes decorativas.

Sergiy Savchenko

Nació en 1949 en Odessa. Graduado por la Escuela Estatal de Arte Grekov (1974). Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1976.

Alexandr Korovay

Nació en 1959 en Ivano-Frankivsk, Ucrania. Graduado por LSIDAA (1981). Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1977.

Dmytro Oreshnykov

Nació en 1957 en Odessa. Graduado por el Instituto de Pedagogía del Estado Ushynsky de Odessa. Especializado en pintura y en artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1976.

Volodymyr Humeniuk

Nació en 1954 en Kosiv, región Ivano-Frankivsk, Ucrania. Graduado por el Instituto de Pedagogía del Estado Ushynsky de Odessa, departamento de artes gráficas. Profesores de arte: Z. Borysiuk, V. Hetemian. Especializado en pintura.

Kristina Haydamaka

Nació en 1969 en Kiev. Graduada por la Escuela de Arte Industrial de Kiev (1989). Especializada en pintura y artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas nacionales e internacionales. Exposiciones individuales: Kiev, 1990.

Evgen Leshenko

Nació en 1952 en Kryvyj Rig. Graduado por KSAI (1973). Especializado en pintura y artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1976. Exposiciones individuales: Moscú, 1988; Lviv, 1990.

Andriy Hladky

Nació en 1960 en Kharkiv. Graduado por KIAI (1983). Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional.

Lubomyr Medvid

Nació en 1941 en Novoukrainka, región de Lviv, Ucrania. Graduado por LSIDAA (1965). Maestros de arte: R. Selsky, K. Zvirynsky, V. Manastyrsky, D. Dovboshynsky. Especializado en pintura. Trabajador honorario de Bellas Artes de Ucrania, profesor tutor en el LSIDAA. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1964. Exposiciones individuales: Lviv, 1972, 1987, 1990.

Igor Yaremchuk

Nació en 1967 en Kamianec-Podilsky, Ucrania. Estudiante del KSAI (estudio de artes gráficas). Especializado en artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel nacional e internacional desde 1987.

Alexandr Dubovyk

Nació en 1931 en Kiev, Ucrania. Graduado por KSAI (1957). Miembro de la Academia de Bellas Artes de la extinta URSS. Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1988. Exposiciones individuales: Moscú, 1989; Munich, 1989; Belgrado, 1990; Kiev, 1991.

Valentyn Rusyn

Nació en 1958 en Kadivka, región de Luhansky, Ucrania. Graduado por La Escuela de Arte de Luhansky, departamento de pintura (1976) y KIAI, departamento de pintura decorativa (1984). Especializado en pintura y artes decorativas. Ha participado en exposiciones colectivas a nivel regional, nacional e internacional desde 1985. Exposiciones individuales: Orel, Rusia, 1990.

Nadja Ponomarenko

Nació en 1951 en Hzhhorod, Ucrania. Graduada por UPI de Lviv, departamento de artes gráficas (1972). Especializada en artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas desde 1977.

Hrehory Smolsky

(1893-1985). Se especializó en pintura al óleo (paisajes, naturalezas muertas, retratos) e impartió clases en Lviv en la Escuela de Bellas Artes de O. Novakivskei. Expuso asiduamente durante los años veinte y después de la II Guerra Mundial participó en varias exposiciones colectivas realizadas en Lviv y Kiev. Exposiciones individuales: Lviv, 1957, 1958, 1969, 1986.

Valery Basanets

Nació en 1941 en Brody, región de Lviv, Ucrania. Graduado por la Escuela de Artes de Odessa (1962). Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas desde 1965. Exposiciones individuales: Odessa, 1980.

Ivan Ostafiychuk

Nació en 1940. Entre los años 1960 y 1980 trabajó en Lviv como artista plástico y gráfico. En 1966 se licenció en Lviv en el Instituto Nacional de Artes Aplicadas y Decorativas. Está especializado en la ilustración editorial y en las técnicas del óleo y la acuarela. Ha participado en exposiciones de carácter nacional e internacional, tanto colectivas —Riga, 1971; Venecia, 1986— como individuales —Lviv, 1979, 1986; Ternopil y Jmelnitsky, 1980; Toronto, Edmonton, Winnipeg, Vancouver, y Montreal, 1988.

Vasyl Krasoja

Nació en 1954 en Ivano-Frankivsk. En 1978 se licenció en el Instituto de Bellas Artes y se ha especializado en pintura al óleo. Expone desde 1978: colectivas —Ivano-Frankivsk, 1982—, individuales —Ivano-Frankivsk, 1983.

Yuri Honcharenko

Nació en 1964. Se ha graduado por KSAI. Especializado en pintura y artes gráficas. Ha participado en exposiciones colectivas nacionales.

Vasyl Tsimbal

Nació en 1952 en Shabastivka, región de Cherkasky, Ucrania. Graduado por la Escuela de Arte de Penza, Rusia. Especializado en pintura. Ha participado en exposiciones colectivas regionales y nacionales.

Valery Kozlov

... 1941 en Brusel, República de Fren, Ucrania. Ha sido el primer laureado de la Academia de Ciencias (1982). Ha publicado en las publicaciones de la Academia de Ciencias de la URSS (1960-1980).

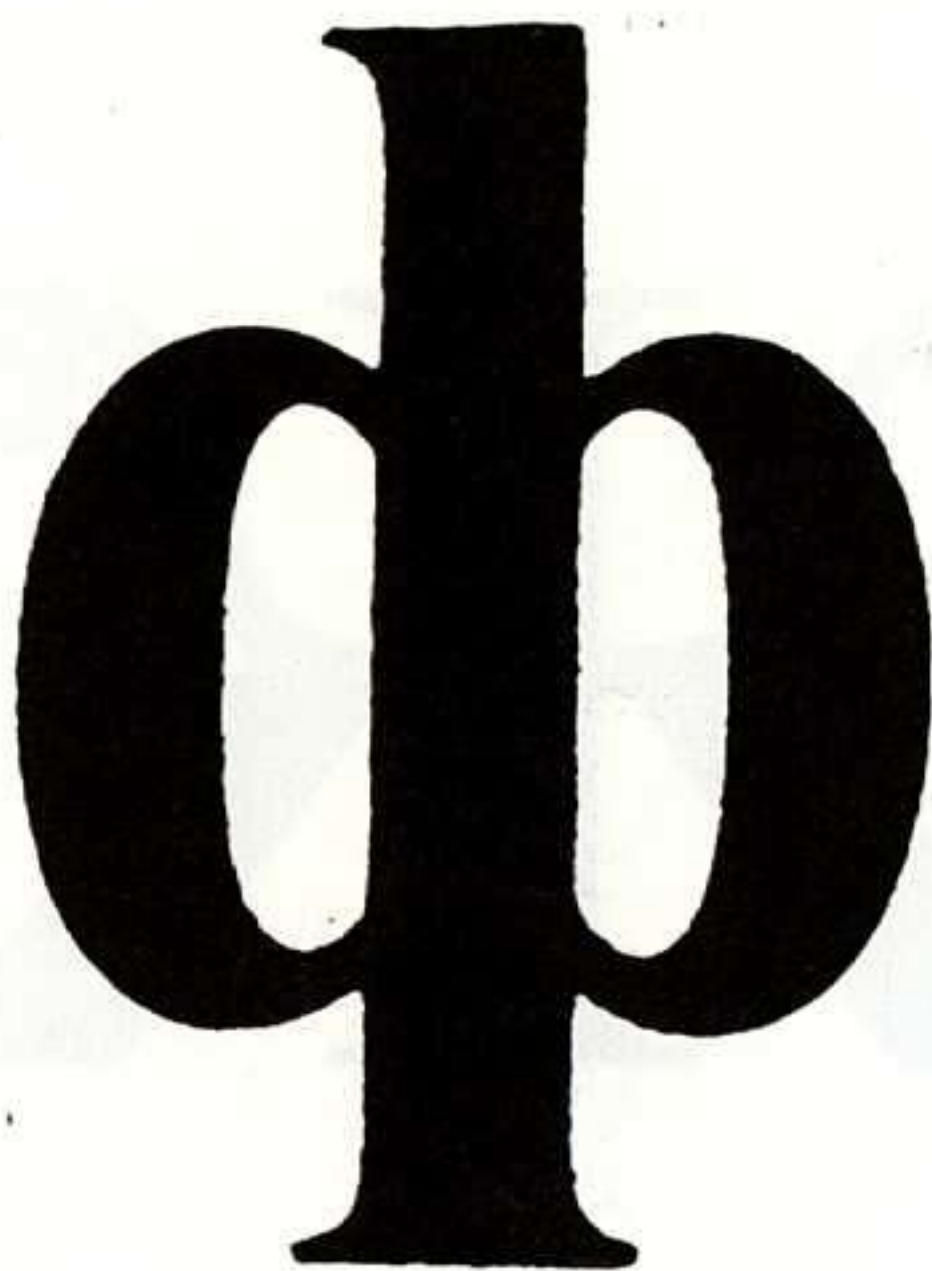
Valery Kozlov

... 1941 en Brusel, República de Fren, Ucrania. Ha sido el primer laureado de la Academia de Ciencias (1982). Ha publicado en las publicaciones de la Academia de Ciencias de la URSS (1960-1980).

Valery Kozlov

... 1941 en Brusel, República de Fren, Ucrania. Ha sido el primer laureado de la Academia de Ciencias (1982). Ha publicado en las publicaciones de la Academia de Ciencias de la URSS (1960-1980).

Referencias bibliográficas



Ukraine: A concise encyclopaedia; Volume I, edición a cargo de Volodimir Kubiovych. University of Toronto Press, 1963.

The ukrainian poets, edición a cargo de C. H. Andrusyshen y Watson Kirkconnell. University of Toronto Pres, 1963.

Suchasna literatura y URSS. Ivan Koszeliwech. Prolog: Nueva York, 1964.

Mlada sovetska poezie: ukrainst'i basnici, edición a cargo de Orest Zilynsky. Svet sovetu: Praga, 1965.

Shistdesiat poetiv shistdesiatej rokiv. Antolohia novoï ukrainskoi poezi, edición a cargo de Bogdan Krawchiw. Prolog: Nueva York, 1967.

Ferment in the Ukraine. Michael Browne. Macmillan: Londres, 1971.

O Cântaro: a nova arte ucraniana. Wira Wowk Companhia Brasileira de artes gráficas: Río de Janeiro, 1975.

Angst, ich bin dich losgeworden. Ukrainische Gedichte aus der Verbannung. Anna Hala y Marina Horbach. Gerold und Appel: Hamburgo, 1983.

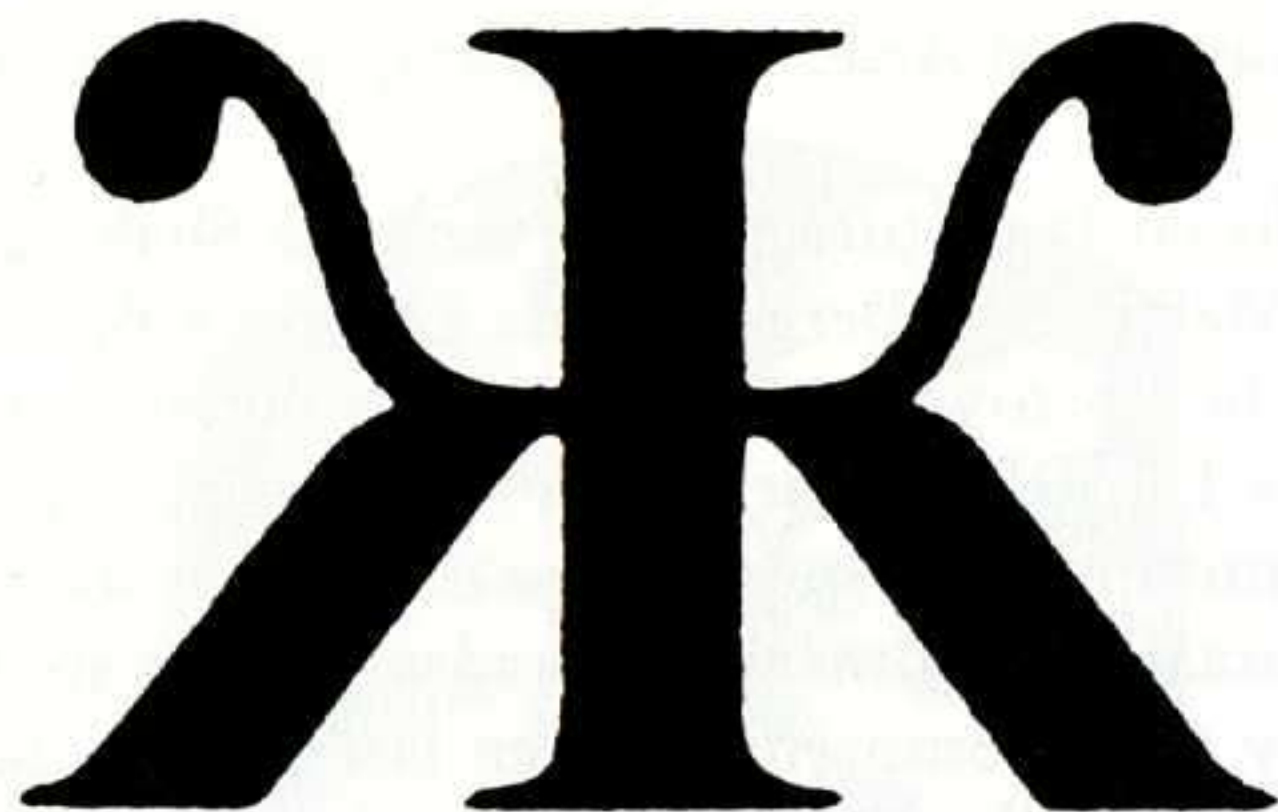
Historia comparada de las literaturas eslavas. Dimitri Chizhevski. Editorial Gredos: Madrid, 1983.

Zolotei homin. Ukrainska poezia svitu, edición a cargo de Anatoli Moisienko. Ediciones Molod: Kiev, 1991.

PUNTO FINAL

José María Amado

Por la unidad de Europa



Toda una generación, mi generación, ha vivido la etapa que representó la creación y el apogeo de la revolución comunista, asentada en su principio sobre Rusia y la unión de las repúblicas independientes que constituyeron la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas).

Quizá sea pronto para enjuiciar lo que el llamado comunismo —la Revolución Comunista— ha supuesto no sólo sobre Europa, donde Rusia es parte de su historia, de su geografía, de su cultura, sino sobre el mundo en su totalidad.

De Lenin, en el principio, a Stalin y de Stalin a las horas de “el cambio” —la *perestroika* y Gorbachov, que desembocan en la ruptura de una unidad triunfante para caer en el desmembramiento y las horas inciertas de Yeltsin—, Rusia pasa a ser hoy una especie de república independiente a la que se asocian un conjunto de otras repúblicas que quieren ser independientes a su vez en la ruptura de la URSS.

Salta en mil pedazos la unidad, con ella la fuerza que siempre aporta la unión y la desaparición de esa absurda división de las dos Europas, no sólo no se aborta por fin al caer el muro de Berlín, con el increíble planteamiento de hacer de Alemania dos estados independientes *per se*, por el contrario se acentúa la división europea no solo en Rusia y vuelve a encenderse la guerra y con ella la muerte y la destrucción en los Balcanes.

No era cierto aquello de la democracia como *leit motiv* para lograr la unidad europea. No está uno muy seguro del deseo dentro de las actuales reglas económicas, de que Europa en su totalidad sea una, de lograr esa unidad que acentuaría su podería, su fuerza, alejándola de la servidumbre en que los *Estados Europeos Independientes* están sometidos a esos 48 *Estados Unidos* de Norteamérica con su dólar y su poderío militar y la compra de personas y conciencias en esta hora en que todo o casi todo se vende.

Los brotes culturales, el Arte, la Literatura, la Poesía, serán el único camino para vencer.

Quizá buscando en la cultura, de Cervantes a Shakespeare, de Neruda a García Lorca, de Malraux a Bergamín, de Chejov a Bernard Shaw, de Unamuno a Tolstoi y de Dostoyesky a estos poetas ucranianos que ha traducido para la UNESCO y LITORAL Iury Lech —poetas perseguidos, encarcelados en la URSS, excelentes poetas— podríamos encontrar, sobre las circunstancias adversas de dictaduras vencedoras y derrotadas, horas triunfantes para los Derechos Humanos, y en la comprensión y en la Poesía hallar la posibilidad de una fraternidad y, desde ella, la UNIÓN que da fuerzas para vencer,

Esto pretende LITORAL en horas difíciles para la llamada Europa del Este, también difíciles para la Europa Comercial en que estamos enclavados. No es nuestro propósito abrir desde aquí un discurso político, quizá necesario.

Ucrania, al margen de su situación actual —importantísimo almacén de las armas atómicas que se quieren destruir y sobre las que caminaron esos falsos diálogos de paz—, es también, como se contempla a través de este trabajo de Iury Lech, un mundo poético.

En nuestro desenvolvimiento en y por la Poesía aportamos esta muestra.

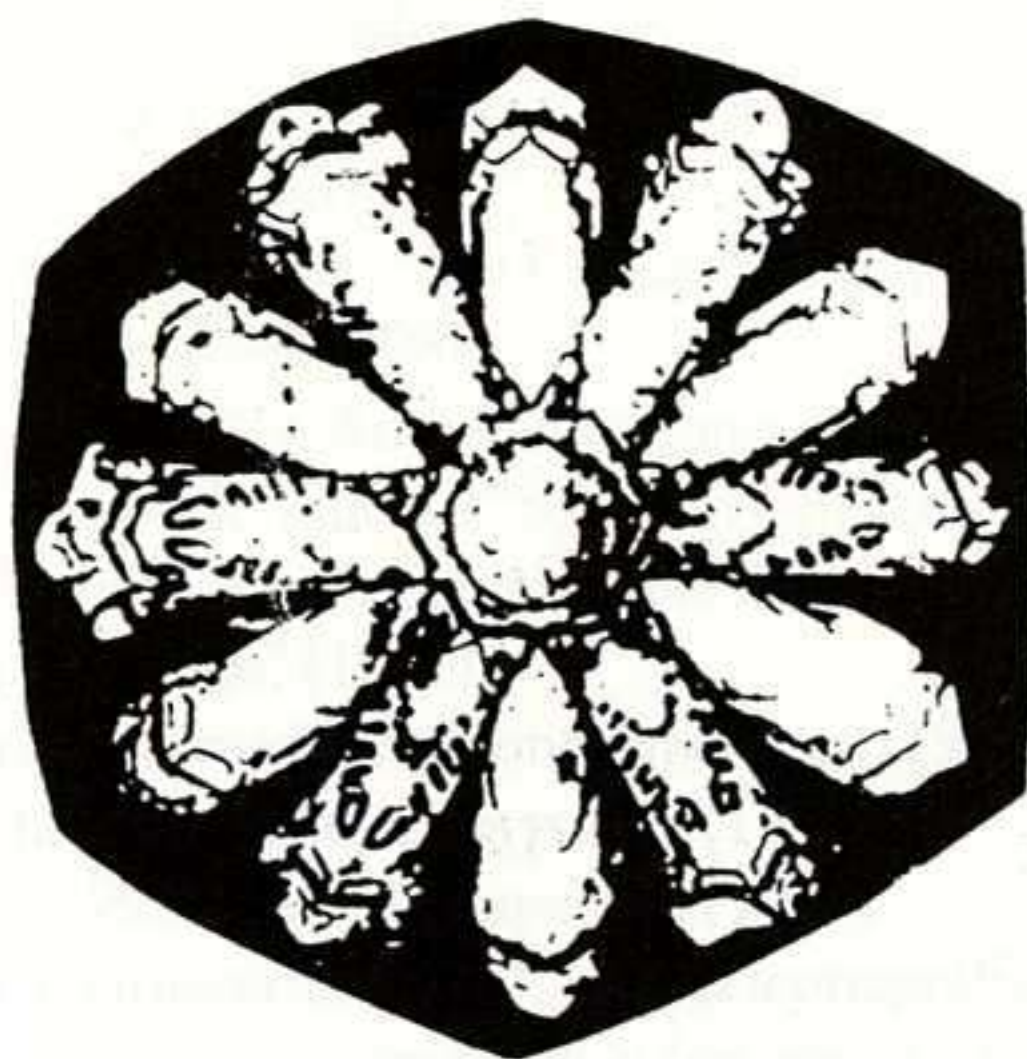
Iury Lech en la introducción hace un estudio explicatorio de Ucrania a través de su historia y su cultura.

Nosotros —quien escribe estas páginas— creemos que la Historia aporta proyectos, concepciones a través de los años que están marcados por unas circunstancias. El hombre y sus “circunstancias” que dijo nuestro Ortega y Gasset.

Queremos señalar, desde una idea poética quizá sobre un mundo injusto, la posibilidad de llegar a la unidad de los pueblos sin recurrir a la fuerza y la violencia. Porque siempre es posible que la unidad necesaria esté cerca de la comprensión y el diálogo. La UNESCO es una muestra.

Se terminó de imprimir este libro

Una iconografía del alma
Poesía ucraniana del siglo XX



compuesto en caracteres Garamond y capitulares Bodoni,
en papel estucado ahuesado Calypso de 115 gramos,
por **gp** Fotocomposición, Pº Calvo Sotelo, 28,
el día XIV del V de MCMXCIII, festividad de S. Matías,
en los talleres de Gráficas San Pancracio, Málaga,
bajo la orientación de José María Amado y Lorenzo Saval

Intervinieron y colaboraron con José María Amado
y Lorenzo Saval, Iury Lech, Miguel Gómez Peña, Liliana Costa,
Carmen Saval Prados, María José Amado y Fernando Ainsa



Queremos seguir desde este momento trabajando para garantizar la posibilidad de llegar a la opinión de los pueblos sin caer en la tentación y la violencia porque siempre es posible por la fuerza vencerlos, pero la comprensión y el diálogo. La UNESCO es una apuesta.

El presente informe fue elaborado y aprobado por el Comité de Asesoría y el Comité de Seguimiento de la Estrategia Cultural de la Nación. Asimismo, el presente informe fue elaborado y aprobado por el Comité de Asesoría y el Comité de Seguimiento de la Estrategia Cultural de la Nación.

LITORAL

ÚLTIMOS NÚMEROS APARECIDOS

160-162	Gerald Brenan. "Al Sur del laberinto" (1985)
163-165	Jaime Gil de Biedma. "El juego de Hacer Versos" (1986)
166-168	Jaime Siles. "Palabra, Mundo Ser" (1986)
169-170	Litoral Femenino. "Literatura escrita por mujeres" (1986)
171	El Guadalhorce, Homenaje a Ángel Caffarena. (1987)
174-176	Surrealismo "El ojo soluble" (1987)
177	Poesía Árabe Clásica Oriental (1988)
178-180	Litoral 68-88 (1988)
181-182	Manuel Altolaguirre. "Los Pasos profundos" (1989)
183-185	La Poesía del Rock (1989)
187	Emilio Prados. "La Ausencia Luminosa" (1990)
188	Luis Antonio de Villena. "Sobre un pujante deseo" (1990)
189-190	Pablo Neruda. "Navegaciones" (1991)
191-192	Nehru. "Escritos" (1991)
193-194	Poesía Norteamericana Contemporánea (1992)
195-196	Memoria de América en la poesía (1992)
s.n.	Litoral-Alberti (edición especial) (1993)
197-198	Poesía ucraniana del siglo XX. Una iconografía del alma (1993)
199-200	Poesía catalana contemporánea (en preparación)

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	6.750 Ptas.
EUROPA	8.000 Ptas.
Resto del Mundo (envío aéreo)	U.S. 80 \$



AMERICA





litoral nació en Málaga en Noviembre de 1926. Fundada por dos poetas malagueños —Emilio Prados y Manuel Altolaguirre— fue uno de los principales exponentes del quehacer vanguardista en los inicios de la llamada generación del 27. En sus páginas publicaron sus primeros poemas Federico García Lorca, Rafael Alberti, José Bergamín, Luis Cernuda, Jorge Guillén, Juan Larrea, José Moreno Villa, Gerardo Diego, Vicente Aleixandre, José María Hinojosa, Dámaso Alonso, Ramón Gómez de la Serna, Pedro Garfias...

Con ellos, músicos como Manuel de Falla y Rodolfo Halffter y los pintores: Picasso, Juan Gris, Joan Miró, Manuel Angeles Ortiz, Benjamín Palencia, Joaquín Peinado, Salvador Dalí, Francisco Bores etc.

LITORAL, volvió a publicarse en la primavera de 1968 dedicando sus números a difundir la obra de sus creadores, reproduciendo sus ya históricos números iniciales y los de la etapa de México —con Juan Rejano, Francisco Giner de los Ríos, Moreno Villa—, cuando la revista reapareció en el exilio. Siguió su ruta incorporando a sus páginas otras voces de prestigio, así como a los nuevos poetas y pintores de la España de ahora; pero sin olvidar nunca la huella ejemplar, alentadora y libre de sus fundadores.

LITORAL ha publicado además —a lo largo de quince años— números monográficos de valor perdurable: a Rafael Alberti, a García Lorca, al escultor Alberto, a Picasso, a Manuel de Falla, a José Bergamín, a la Joven Poesía Andaluza, a Vicente Aleixandre, a María Zambrano, la Poesía Erótica, la Poesía Árabe-Andaluza y Actual, a Gerald Brenan etc. Y otras entregas extraordinarias entre ellas la publicación, por primera vez en España del libro de Alberti "Roma peligro para caminantes", "En breve" de Dionisio Ridruejo, "La claridad desierta" de J. Bergamín, así como recopilaciones temáticas dedicadas a la poesía española en el exilio.

Una iconografía del alma



92-3-302825-9



9 789233 028258



LITTOREAL

POISSIA UCCINA DEL SIGILLORXXX

LUBOV LEBID-KORAVAI



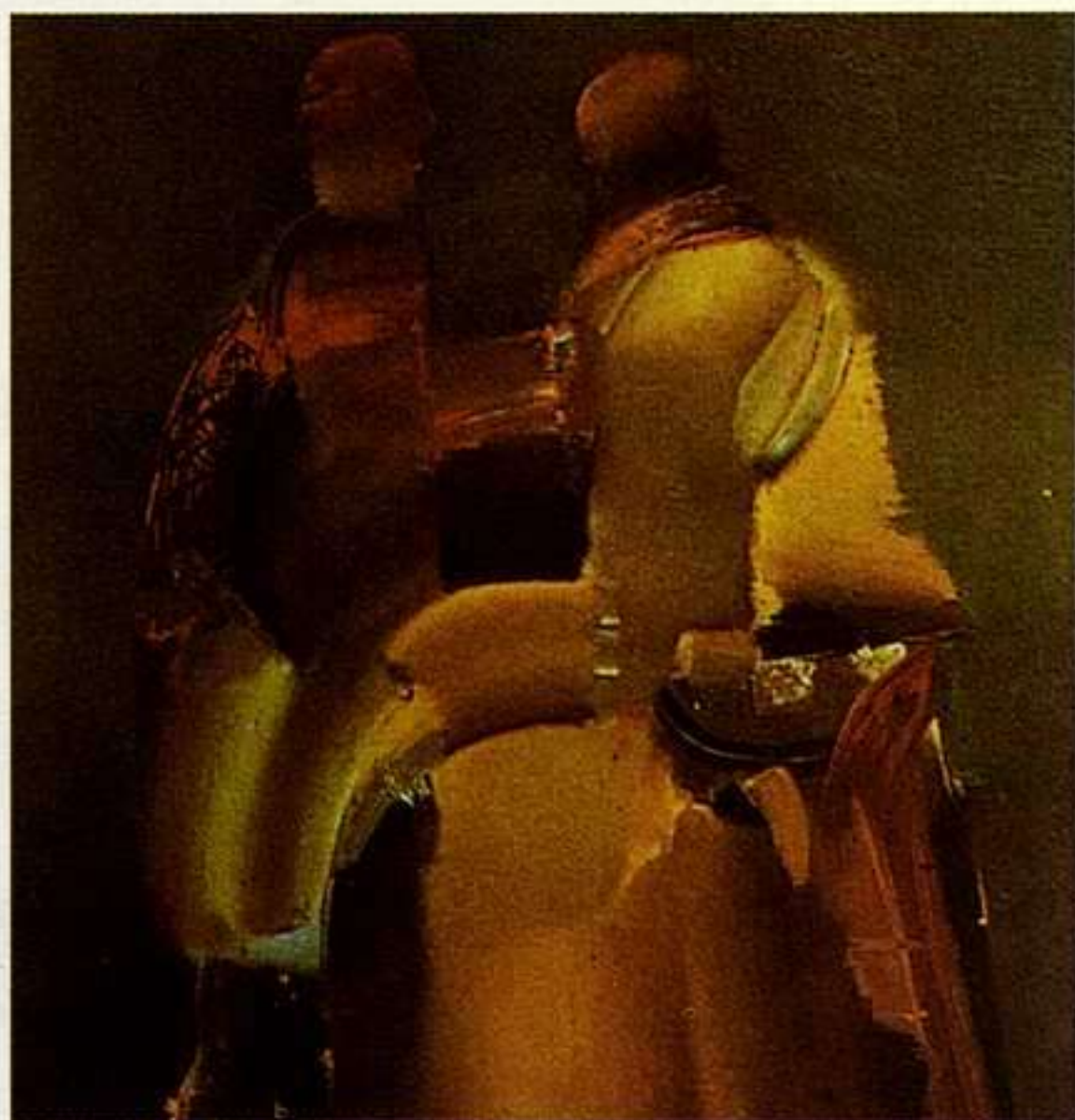
Pág. 25

OREST SKOP



Pág. 31

IGOR YANOVYCH



Pág. 39

OLGA FEDORUK



Pág. 51

ROMAN ROMANYSHYN



Pág. 45

OLGA VORONA



Pág. 59

Despegue las láminas adhesivas y sitúelas en sus recuadros correspondientes.

SERGIY SAVCHENKO



Pág. 69

DMYTRO ORESHNYKOV



Pág. 101

ALEXANDR KOROVAY



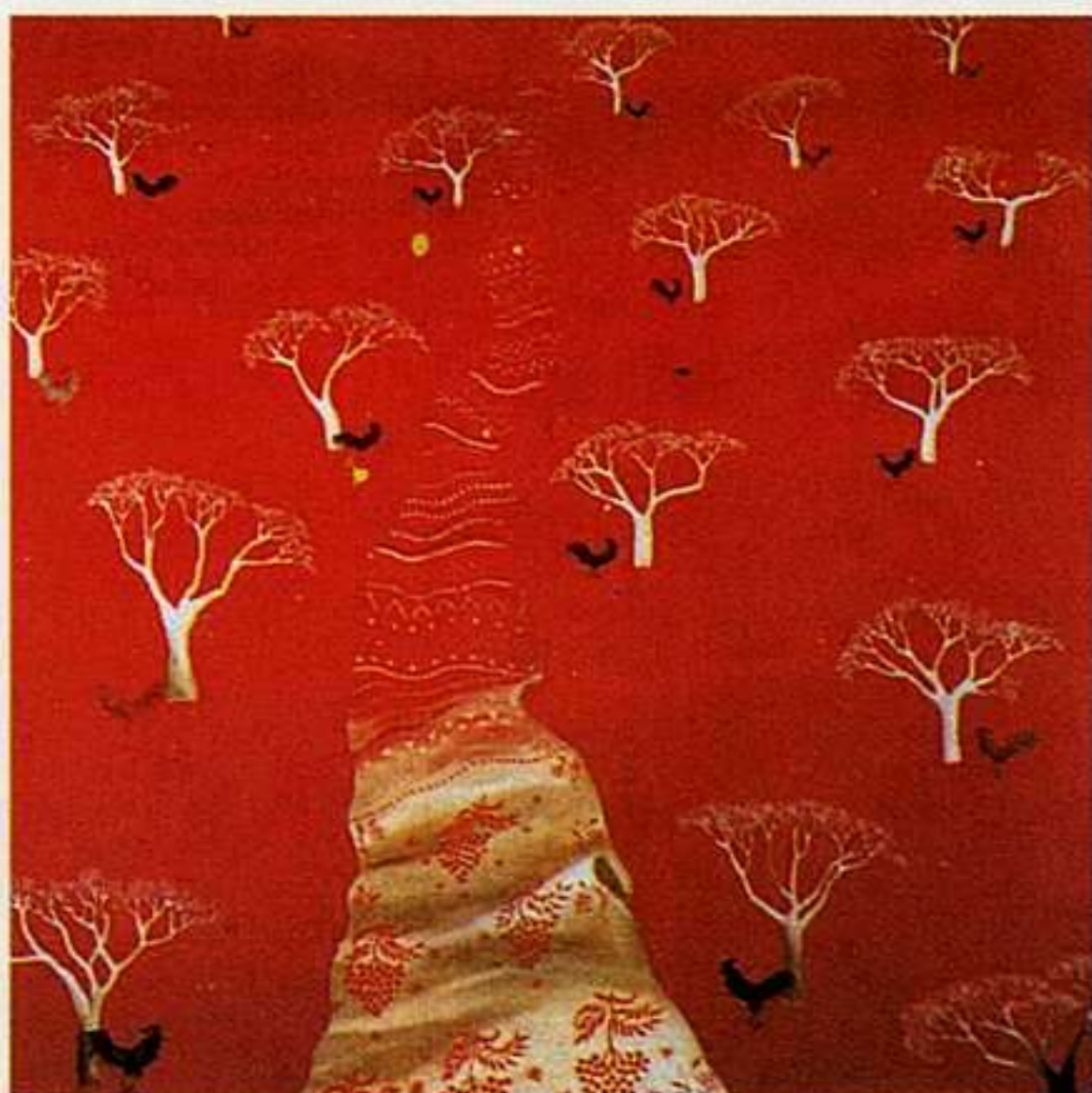
Pág. 79

VOLODYMYR HUMENIUK



Pág. 91

KRISTINA HAYDAMAKA



Pág. 109

EVGEN LESHENKO



Pág. 115

ANDRIY HLADKY



Pág. 123

IGOR YAREMCHUK



Pág. 147

LUBOMYR MEDVID



Pág. 137

VALENTYN RUSYN



Pág. 165

ALEXANDR DUBOVYK



Pág. 157

NADJA PONOMARENKO



Pág. 173

HREHORY SMOLSKY



Pág. 185

VALERY BASANETS



Pág. 193

IVAN OSTAFIYCHUK



Pág. 201

VASYL KRASOJA



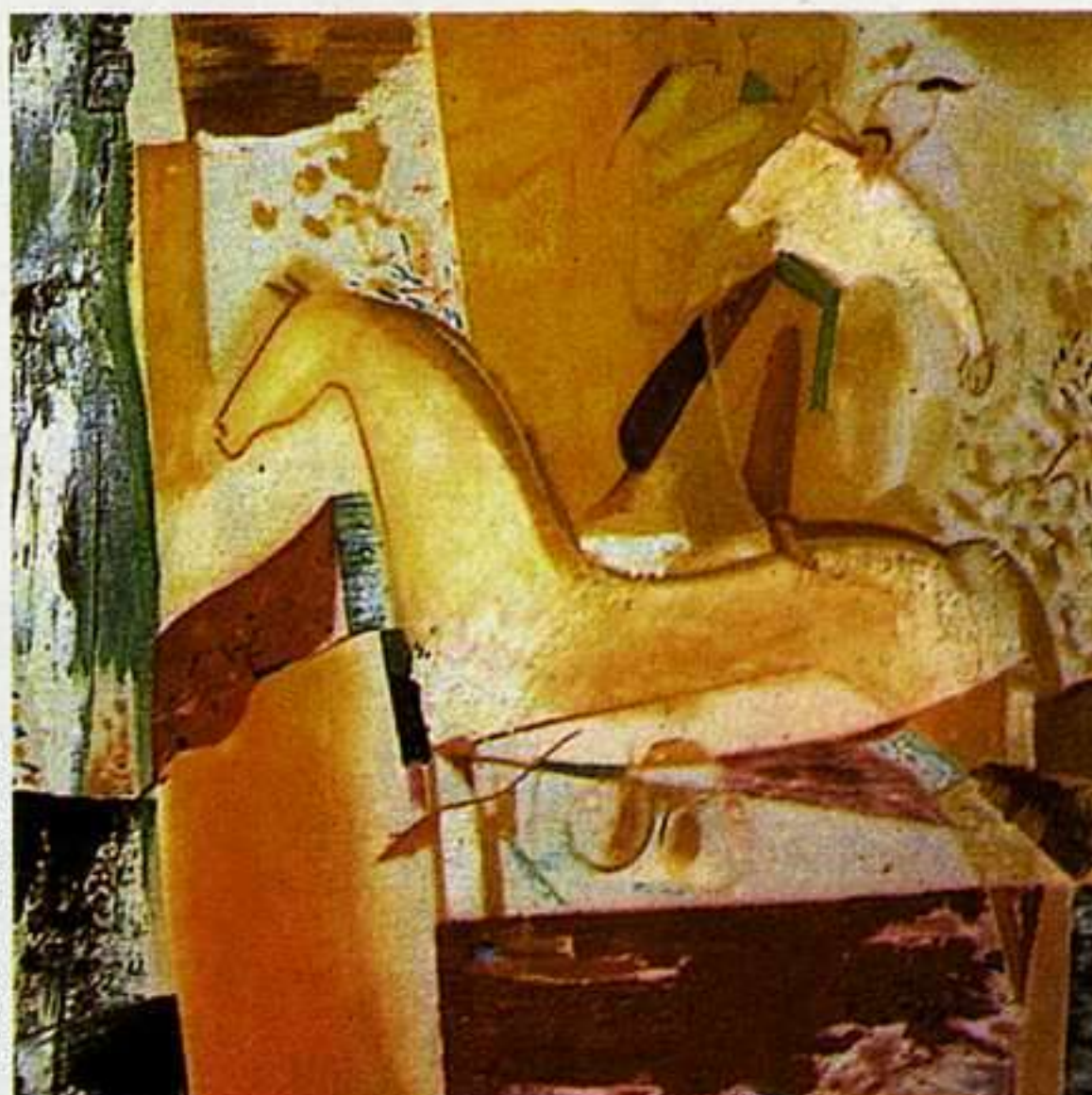
Pág. 207

YURI HONCHARENKO



Pág. 213

VASYL TSIMBAL



Pág. 11